

DE INSIGNE RAREZA.

S.P.

EDICION NO CITADA NI POR ESGUDERO NI POR FALAO.

(2.000 μ s)

R. CRONICA

R. 22. 187

R. 33.185

NA 1220319
NEA 1795020



Cronica del sancto Rey don Fer-
 nando tercero deste nombre q̄ gano
 a Seuilla y a toda el Andaluzia. Cu-
 yo cuerpo esta en la sancta yglesia d̄
 Seuilla. Año. de. M. D. Lij

B. T. B.

¶ Prologo al manífico y muy noble señor dō Fernādo crīq



Entre otras escripturas manífico y muy noble señor q̄ en
librería desta sc̄ta yglesia de Sevilla se guardan: halle la hi
toria del sc̄to rey don Fernando q̄ gano esta insigne y mu
noble ciudad. E como q̄er q̄ algunos su maríos de su cro
ca se ayā imprimido: pareciome q̄ era biē publicar esta p
ser mas copiosa y enella largamēte se cuentā sus notable
hazañas dignas d̄ perpetua memoria y q̄ no este encerrad
vna hystoria q̄ tāto es por todos d̄deada. **M**ayormēte en

muy noble ciudad q̄ el gano cō mucho trabajo y peligrō d̄ su p̄sona: y cō gr
des expēsas y gastos d̄ sus rentas y tesoros. Los q̄les ēbto al cielo pa q̄ alla
fuesen restituydos. **P** porq̄ para mejor cōtar su cronica ay necesidad de co
mēçar vn poco mas al p̄ncipio d̄ donde el d̄sciente: comiēça la narrativa o
cordio d̄de el rey dō Alonso su abuelo hijo del rey dō Sancho el d̄scado: po
q̄ mejor se entiēda la historia de su real linaje y nobles y sc̄tos hechos. Com
q̄er q̄ su linea viene de tātos reyes q̄ seria cōfusión y pliridad enrcriarlos aqu
todos mayormēte q̄ nuestra intenciō es solamēte contar la hystoria d̄ste san
cto rey dō Fernādo. La q̄l fae emendada o hablādo mas cierto renomada
la p̄nunciacion de algūos vocablos antiguos porq̄ mejor los modernos los
entiēdan. **P** porq̄ a v̄ra merced como principal cauallo desta ciudad y del nō
bre deste sc̄to rey pertenesce fauorecer sus grādes y nobles hechos: me pare
cio q̄ justamente le deuia dirigir esta cronica para q̄ con su actoridad y fauo
se publiq̄ por todos los q̄ la q̄sieren leer. **Q**uanto mas q̄ vuestra merced fae
do la espada deste sc̄to rey bienauēturado el dia d̄ sant Clemeinte deste añ
d̄ nascimiento de n̄ro saluador jesu xp̄o de mil y quinientos y q̄nze años: q̄
do se haze vna solenne p̄cession en memoria q̄ en tal dia el gano esta grā ciu
dad: estando en la capilla d̄ los reyes mostro d̄sseo d̄ ver su cronica. **P** por lo d̄
me moui por seruirle ala emēdar como dixē y publicar en su nōbre pues en
y en sus nobles costūbres imita a este tan sc̄to y bienauēturado rey. **B**iē cre
yo q̄ no faltara q̄en me rep:chēda diziēdo q̄ no es justo mudar los vocablo
antiguos: porq̄ parece q̄ tienen magestad y mas auctoridad q̄ los moderno
Pero a esto es facil la respuesta q̄ quādo algūa hystoria latina se torna en n̄
lenzua y comū hablar: no vsamos de los vocablos latinos aunq̄ son mas re
sonantes q̄ el romance sino dela habla cotidiana la q̄l sirue segun el t̄po corre
Que ya vemos en espacio de q̄renta o cincuenta años alla z diferencia y mu
damiento en muchos vocablos de entonces a los de agoza. **P**ero con el fauo
de v̄ra merced estoy otras cosas q̄ los maldizientes suelen buscar me darā p
co enyudado: mas de quedar por vuestro seruidor como lo soy: y con esta ofa
dia y esfuēço inuocādo el nōbre de dios y dela virgē maria n̄ra señora su m
dre con sus armas y las yfas comiēça la hystoria en la manera q̄ se sigue.

Comiença la Cronica del san
cto rey don Fernãdo tercero deste nõbre q̄ gano a Seuilla

Capitulo primero d̄l muy no
ble rey don Alonso noueno deste nombre h̄ijo d̄l Rey don
Sancho el desseado y de sus grandes hechos.



El rey don Alonso que v̄e

cio la batalla delas Mauas de Tolosa fue fijo
del rey dõ Sãcho el desseado: z nieto d̄l rey dõ
Alonso q̄ sellamo empador d̄las Españas. Este
noble rey dõ Alonso comẽço a reynar de q̄tro años z reyno
cincuenta y tres años: el q̄l fue casado cõ doña Leonor fija d̄l
rey d̄ Inglaterra: y ouo enella a dõ Enrriq̄ q̄ reyno d̄spues d̄l
y a dõ Fernãdo: z a doña Berẽguela reyna de Leo: z a do
ña Leonor reyna de Aragõ: z a doña Urraca reyna de por
tugal: z a doña Blãca reyna d̄ Frãcia q̄ fue madre d̄l rey sã
Luis: z a doña Costãça q̄ fue abadesa del monesterio d̄las
huelgas q̄ el rey su padre fũdo en Burgos como abaxo d̄i
remos. Este noble rey instituyõ la ordẽ dela cauallia de san
tiago: z puso la cabeça d̄sta ordẽ en Ueles y d̄io por abito y
señal a los cauall̄os d̄sta ordẽ vna espada sangrieta por señal
de rencimieto y d̄la sangre q̄ derramarõ delos moros: y por
q̄ la trã se poblasse y defendiesse d̄los moros poblo toda la
ribera d̄ Tajo y el mõte d̄ Dcaña. La q̄l con las peñas d̄
reza y el castillo de Bora y otros lugares z villas d̄io ala d̄i
cha ordẽ de santiago. E como q̄er q̄ su padre el rey dõ sancho
d̄io al abad d̄ Sitero d̄la orden d̄l cistiel a Calarraua el gela
pacífico y ensalço la cauallia desta ordẽ: dãdole muchos lu
gares z villas por dõde esta ordẽ z religio fue muy crecida
y esalçada pa glia d̄ d̄ios y hõra d̄la corõa real: z cõtinuãdo
sus nobles hechos edifico y poblo la ciudad d̄ Plasencia z h̄i
so enella yglia cathedral z la doto de mitra y obispo. **Assi**

mismo edificio el monesterio de las huelgas de Burgos y lo
pueblo de monjas hijas de algo y doto de muchos heredamien-
tos: y junto con el hizo el hospital del rey el qual allí mismo doto
para que en el sean recibidos los pobres: y por que en España a
unha alguna falta de las ciencias a causa de los moros que ca-
si tenian ocupada toda la tierra: el rey con su sancto desseo he-
zo estudio general en la ciudad de Palencia y ebio a llamar
sabios y letrados de Francia y de Ytalia para que allí leyessen
y enseñassen ciencia a los de sus reynos. El qual estudio dur-
o mucho tiempo en castilla. Despues desto continuando la
guerra con los moros un rey de los moros alarabes que se llama-
ua Alirramolin del linaje de los Almohades vino con gran-
dissima multitud de moros: y cerca de Arcos el rey salio a
el con sus gentes: y como los moros eran muchos en mayor
numero que lagostas el rey fue debaratado y ciertos caualleros
 suyos le sacaron por fuerza de la batalla: por que el con gran
fuerço del braua morir allí como buen cauallero. Despues
de lo qual nunca tuuo plazer hasta que se torno a vejar: y pa
exercitar los caualleros y todas las gentes de sus reynos en las
armas mando que todos dexassen las ropas ricas y orofreses
y otras galas superfluas y que todo aquello echassen en armas:
por que assi como a dios no plazia con sus atavios soberbios:
assi fuesse seruido y le pluguiesse echando lo en armas con-
tra los moros. E como esto fue assi cumplido salio con su gen-
te y entro en tierra de moros por la ribera de Xuecar y tomo
muchas villas y lugares y robo y mato muchos moros: y
dende a poco tiempo se vino a Toledo donde junto grandes gen-
tes: y de de salio con su exercito y tomo a Calatraua y a otros
muchos lugares y villas fasta que llego al puerto del muladar
 encima de las nauas de Tolosa: a donde vencio aquella gran ba-
talla que dicen de las nauas de Tolosa. En la qual se dize que
murieron dosientos mil moros y fasta veynte y cinco chris-
tianos: a donde fasta oy en dia se hallan muchos hierros de
laças y quadritos de saetas frenos de caualleros y otras insignias de

la gran batalla que allí ouo: en tal manera que dióse el arçobispo don Rodrigo en su cronica q̄ escriuio como testigo de vista q̄ despues dela batalla estuuo el rey allí dos días cō su exercito y no q̄maron otra leña sino ðlas hastas delas lança y saetas q̄bradas y fue esta batalla en lunes a diez y seys de Julio Año dela encarnació de n̄ro señor Jesu xpo de mil y dozientos y doze años. E dende el rey passo adelante y gano a Ubeda Uilches Baños Tolosa y Castro ferral y otros muchos lugares y villas: q̄ dende estonces hasta oy son de çristianos cō gran gloria de su corona real y acrecētamiento de n̄ra sancta fe catholica: seyendo apostolico en Roma Innocencio tercero. Despues desto este año visito el iuyzio de dios a toda espania que no llouio y vuo tan grã hambre a causa desta seq̄dad q̄ muchos morian de hambre por las calles q̄ ni tenian q̄ comer ni lo auia para dargelo. Como quier q̄ el rey hazia grãdes limosnas y los perlados y caualleros de sus reynos. Pero la mēgua fue tanta q̄ no solamente falto el pã mas ni auia aues ni ganados ni otras bestias q̄ todas se moriã porque ni auia paja ni beno ni ceuada ni otras yeruas por la gran seca como dicho es. Este noble rey yendo a plasēcia enfermo en el camino termino ð Breualo y allí murio siendo de hedad de cincuenta y ocho años auiendo cincuenta y quatro q̄ reynaua en el año del señor de mil y dozientos y catorze años a veynte y tres dias del mes de Settēbre: y fue enterrado en el monesterio ðlas huelgas q̄ el fundo en Burgos: dexando de si tanto desseo en los coraçones de todos que nunca jamas se olvidara la gloria de su bondad. Especialmente la reyna doña Berenguela su hija hizo tanto llanto y quebrantamiēto en su persona por el que llego a punto de muerte.

Capitulo. ij. ðl rey don Enrrique primero deste nombre que reyno despues dela muerte del noble Rey don Alonso.



Despues de enterrado y hechas las deuidades
hōrras del noble rey don Alfonso: luego se junta-
ron don Rodrigo arçobispo de Toledo y otros
obispos con los grādes de Castilla: y alçarō por
rey al infante don Enrrique a quiē venia de
rechoel reyno: q̄ era de edad de onze años. Comēço a re-
nar este rey don Enrriq̄ que fue el primero deste nōbre en
el Año de mil y doziētos y quinze: y reyno dos años y diez
meses. Despues desto passados veynete y cinco dias murio
la Reyna doña Leonor muger del rey don Alōso y madre
deste rey don Enrriq̄. E segun escriue el arçobispo don Ro-
drigo: esta reyna doña Leonor fue hija de don Enrriq̄ rey
de Inglaterra. Y escriue dilla el dicho arçobispo q̄ fue muy
noble reyna, casta: muy sabia y discreta. Y fue sepultada en
el monesterio delas Huelgas de burgos cerca del rey don
Alonso su marido. E porq̄ parecia a los grādes de Castilla
que el rey don Enrriq̄ era de muy poca edad pa gouernar
el reyno, con acuerdo dellos doña Berenguela su hermana
tomo por el la gouernaciō entre tanto q̄ el dicho Rey don
Enrriq̄ se hazia de edad. La qual lo rigio y gouerno muy
biē, por manera q̄ todos los estados assy eclesiasticos como
seculares fuerō mantēdos en mucha justicia assy como en
tiēpo del rey don Alfonso su padre lo auia sido. Eran en aque-
l tiempo tres cōdes en castilla. El cōde don Fernādo. El cō-
de don aluaro: y el cōde don Bōçalo hijos del conde don Hu-
Estos pcuraron de auer la guerra del rey don Enrriq̄ q̄ era
pequeño como dicho es: con intenciō q̄ despues q̄ la tuuies-
sen se podriā vengar de algunos q̄ queriā mal: assy como au-
nia hecho su padre dellos al tpo de la muerte del rey don Al-
so su padre deste rey don Enrriq̄. Y algūos de quiē la reyna
doña berēguela confiaua erā dīte acuerdo creyēdo ser bi-
y cosa justa. Tenia estōces en cargo al rey don enrriq̄ por ma-
no de doña Berēguela vn cauallero de palēcia q̄ se llamau
Barci lozēço. El cōde don Aluaro creyēdo q̄ mediāte est

cauallero vernía en efeto auer el en guarda al rey 7 ala go-
uernaciõ del rey no, contrato con el q̄ acõsejasse al rey dõ en-
riq̄ q̄ tomasse a el por su guarda 7 gouernado: 7 q̄ este dí-
cho garci lozẽço trabajasse cõ la reyna q̄ esto se hiziesse / 7
q̄ si lo alcãçasse a hazer q̄ le daría en remuneraciõ la villa d̄
Zalada q̄ es en el cerraco. Pues este garci lozẽço hizo lo as-
si: q̄ ganãdo la volũtad del rey junto consigo otros muchos
cauallos los q̄ de aq̄lla opiniõ eran 7 rogaron le afincada-
mẽte ala reyna como cosa q̄ ptenecia. La reyna como fue-
se muy sabida 7 sagaz: no le pescio biẽ este consejo: sospehã-
do q̄ no saldria a buẽ fin este hecho. Mas tãto ahincarõ a
la reyna este Barçilorenço 7 los otros cauallos con el: q̄ lo
ouo de aceptar a ynq̄ no de buena gana: porq̄ se recelaua q̄
no sería gouernado el rey no en tãta paz como por su mano
era. Empero hizo lo por la importunaciõ de aq̄llos cauallos
7 creyẽdo q̄ pues tales psonas se lo aconsejauã 7 rogauã q̄
era biẽ hecho. Estõces esta noble reyna mãdo venir ante si
al cõde don Aluaro 7 a todos los grãdes del rey no, 7 dixo
les q̄ acordaua de dar al rey dõ Enrique en guarda al cõ-
de dõ aluaro q̄ le hiziesse omenaje el cõde en manos dellos
q̄ sin su mãdado della no quitasse trãa a ningũno ni la diesse
ni mouiesse guerra cõtra ningun rey comarcano ni echase
se pecho algũno en parte ningũna del rey no: lo q̄l todo ouie-
rõ por biẽ el cõde 7 los grãdes, 7 lo jurarõ en las manos del
arçobispo dõ rodrigo: 7 fizierõ omenaje ala reyna d̄ assi lo
cũplir 7 guardar, 7 sino q̄ fuessen auídos por traydores. Es-
to hecho: el cõde dõ Aluaro 7 sus h̄ros salterõ de Burgos
cõ el rey: 7 luego q̄ lo tuuerõ en su poder comẽçaron a mo-
uer muchos d̄bates en el rey no: desterrãdo a muchos hijos
dalgo 7 maltratãdo a los grãdes: 7 despechãdo los ricos d̄
los pueblos, 7 las ordenes 7 las yḡlias, 7 tomauã el terciõ d̄
las rãtas d̄ las yḡlias q̄ erã pa las fabricas: 7 metiãlo e realz-
go 7 faziã d̄llo lo q̄ q̄ria. Estõces dõ rodrigo deã d̄ toledo q̄
era puifor del arçobispo d̄ scomulgo al cõde 7 hizo le tornar

lo q̄ auia tomado alas ygl̄ias: y hizo le jurar q̄ de allí adelante no les tomaría nada. Et también el conde dō Aluaro comenzó a q̄brantar muchos preuilegios q̄ los reyes ante passados auia dado alas ygl̄ias: y metía las a su jurisdicció por premissas q̄ les hazía: por manera q̄ los preuilegios no les valían nada. El deã trabajo d̄ remediar esto lo mejor q̄ pudo.

Capitulo. iij. d̄ como hizo cortes en Valladolíd el rey don Enrrique.



Disiguiendo la hystoria los hechos deste rey don Enrriq̄: tratã largo d̄ su calamiento. E dize q̄ andãdo el cōde don aluaro en estos hechos q̄ auemos dicho: los grãdes de castilla: pesandoles mucho dello: acordaron q̄ se fiziesen cortes sobre las cosas q̄ pertenesciã al reyno: y dixerõlo al rey suplicãdole lo vuisse por biẽ. El rey les respondió q̄ le plazía dello: y mando venir alas cortes todos los grãdes: y juntaronse a ellas en Valladolíd: y viniẽrõ a ellas Lope diaz de haro: y Bõçalo ruyz giron y sus hermanos y Rodrigo rodriguez y Aluardias delos cameros y Alonso tellez d̄ meneses y otros muchos cauallõs. E doltiẽdose todos d̄ aq̄llos destierros q̄ el cōde don Aluaro hazía en el reyno: p̄saron como pudiessen euitar tan grãdes daños: y acordaron de yr assi jũtos ala reyna doña Berẽguela: lo q̄ assi fizierõ. Y llegados cõ grande acatamiẽto le suplicaron q̄ se cõdoniessẽ del reyno pues era tan mal tratado: y q̄ ella cõ su gran prudencia y saber pueyessẽ en ello. P̄nes estãdo en las cortes tuuo muy poco sufrimiẽto el cōde don Aluaro: y con mucha soberuía hablo ala reyna doña Berẽguela: maltratandola de palabra: diziẽdo le q̄ tomassẽ lo q̄ le auia dado su padre y q̄ no curassẽ d̄ mas: y aun con sobrada soberuía le dixo q̄ se fuesse d̄l reyno y q̄ no parasse en todo el. Estõces la noble reyna temiósse de aq̄llas palabras del conde y fuesse con su h̄ra la infanta doña Leono: q̄ fue despues reyna de Arago.

q̄ era entōces doña bella por casar: y metterō se ābas en vna for
taleza q̄ se llamaua Alotillo q̄ era d̄ Bōcalo muy girō: z allí
estuuēro fasta la muerte d̄ste su h̄ro el rey dō Enrríq̄: y los
grādes d̄l reyno allegarō se lealmēte ala reyna doña Berē
guela como a su señoza natural, guardādo al rey la deuīda
lealtad en todos sus hechos: y la prudēte reyna cō su saber
ordenō todos los hechos cō los grādes q̄ teniā cōella: por
manera q̄ fueffen desfechos todos los agrauios z injustici
as q̄ el cōde don aluaro auia fecho: y q̄ todos guardassen le
altad a su rey. El rey dō Enrríq̄ aunq̄ era d̄ poca edad era
discreto y biē conosciā la intēcion d̄l cōde don aluaro: y co
mo pcuraua d̄ auer en su guarda ala infanta su h̄ra, po por
mucho q̄ trabajo el cōde y los d̄ su vādo nūca porēssō pudie
rō acabar d̄ auer ala ifanta su h̄ra d̄l rey en su guarda. Des
pues d̄sto don aluaro visto q̄ no le hazia como el q̄ria: p̄so
vn engaño por cōseguir su volūdad: y fue q̄ p̄so casar al rey
dō enrríq̄ aunq̄ no era d̄ edad pa casar. El cōde sabia como
el rey d̄ portugal tenia vna hija q̄ se llamaua la ifanta doña
Abosalta por casar, q̄ era muy fermosa: y pecióle tratar este
casamiēto pa su seño: el rey dō enrríq̄ y p̄so q̄ siēdo ella en
medio: podria el traer mas p̄sto al rey a su volūdad. y el con
de fue apozugal a ver la ifanta y cōcerto el casamiēto z tra
xo la: mas como arriba diximos el rey dō enrríq̄ era d̄ poca
edad z no pa casar: y lo vno porēssō: y lo otro porq̄ el y la in
fanta doña Abosalta erā cercanos parietes no se hizo el ca
samiēto, porq̄ al papa le fue suplicado q̄ le cōcediēse: y el pa
pa q̄ era entōces Innocēcio tercero visto el parētesco ser tā
cercāo no lo q̄so cōceder y assi se d̄fizo el casamiēto: d̄spues
de aq̄sto q̄siera dō Aluaro casar cō la infanta doña Abosal
ta: mas ella amaua la virtud d̄la castidad y no q̄so escuchar
la tal razon: z dixo que no le plazia.

Cap. iiii. de los males y robos q̄
dō aluaro hazia por el reyno: y como pcurō p̄der discoridia
ētre el rey dō enrríq̄ z su h̄ra berēguela por vna carta falsa.



Domo ya las cortes de valladolid fuesen acaba-
das; auiedo pasado las cosas del casamiento de
doña Afofalta: el conde don aluaro e los otros
que con el participaua en la alouofia anduieron
toda la ribera de duero comunicandose con los prin-
cipales caualles e ricos hombres de aquellas puincias e ganados
las voluntades: por que teniedo aquellos de su parte auia de su-
er lugar de sojuzgar a los otros menores de toda aquella tierra
e asi lo hizo. e desta manera allego gran suma de moneda: e he-
cho esto passo por la sierra e vino a maqueda que es una villa del
arçobpado de toledo. La reyna doña berenguela alcaco a
saber como passaua todas estas cosas: e eubo secretamente un
hombre a saber del estado de su hermano el rey don enrique por ser me-
jor certificada de todo lo que passaua: la qual tenia gran congoxa
por que su hermano no era bien administrado por don aluaro: e aun-
que el mensajero de la reyna anduiesse secretamente haziedo
lo que por su señoza le era mandado: no se pudo escusar que no lo
supiesse el conde don aluaro: e hizo escreuir una carta falsa se-
llada con falso sello en nombre de la reyna doña berenguela: la car-
ta dezia en esta manera. Que ella con acuerdo de los grandes de
caños ebiaua a dezir a ciertas personas que diessen por conoza al
rey don enrique su hermano: esto hizo el conde por meter odio: e p-
uocar a guerra al rey contra su hermano: e al mensajero mandolo el con-
de enforçar: por plugo a dios manifestar la maldad de los ma-
los poniendo en el pensamiento de todos que esto era mentira e fal-
sidad: e asi lo dezia todo el mundo: e asi dios mostro ser li-
bre la reyna de aquel testimonio como hizo a santa susana: e por
que los falsos e enganosos fuessen por tales conocidos e auidos
e descubiertos sus enganos: todos los buenos e amigos de
dios afirmauan que sin dubda aquello era testimonio e falsedad
que contra la reyna dezian e oponian falsos traydores. E aun-
que lo que el conde don aluaro dezia pareciesse verdad: tan gran
alboroto e guerra del pueblo se leuanto contra el: que le fue neces-
sario salir del arçobpado de toledo: vino se a lluete: e alli

estuu algunos días. Y estado allí vn noble caualllo hidalgo q se llamaua ruy gōçales de valuerde: al qual queria biē el rey don Enriq̄ / y mādole el rey dezir secretamente q se passasse ala Reyna su h̄ra y q no lo supiesse el conde. Mas como andauā todos en mal para con el Rey, y assechādo se ynos a otros no pudo este Rey gōçales tanto encubrir su renta q no lo supiesse Fernā nuñez q era mucho el conde y era de los q mas hazian por el ⁊ su sobriño. E assi como lo supo el conde tomo ciertos caualleros ⁊ vino supitamente sobre el y prēdilo y lleuolo preso a Alarcō. Estonces el conde don aluaro por mouer dīssensiones y contiēdas ⁊ males en el reyno: mouio guerra contra los q teniā con la Reyna doña berēguela: ⁊ tomo los que pudo auer ⁊ vino se con el rey a valladolid / y esto era por q rescā y tuieron allí la pasqua. Y juntose el conde con algunos caualleros de castilla y dela rībera de ouero y robarō a val de trīgueros: y quebrātaron y destruyērō las casas de los grandes de cāpos como de enemīgos: por q teniā con la reyna, y de allí fuerō amonte alegre ⁊ fallaron allí a don suero tellez y cercaron lo: gonçalo ruyz ⁊ sus h̄ros ⁊ alonso tellez q tenian copia de gente no quisieron yr a socorrer a suero tellez: q auian verguēça del rey dō enrique q estava allí: pero suero tellez dio el castillo al rey q se lo demādo. Despues desto el conde salio de allí con el rey y fue destruyēdo por tierra de cāpos: ⁊ haaziendo estos hechos traxo al rey hasta carrīō ⁊ allí estuuieron algunos días: y de allí vino a vīllalua el alcor contra alonso tellez. Unos cauallerros de la compaña de Fernan nuñez sobrinos del Conde don Aluaro que veniā delante tomaron a Alonso tellez las armas y los caualllos: y hirieron lo y metiose en su fortaleza: y estuuo cercado defendiendo se como muy buen cauallero.

Capitulo.v. En q se haze mención de la muerte del Rey don Enrique.



L cōde don aluaro partiédose dl cerco q̄ tenía
puesto sobre alonso selles: la regna doña beren-
guela 7 sus caualltos estauā estonces en Alorillo
q̄ era d̄ gōçalo ruyz girō: en castro cisneros no
sabían q̄ se hazer porq̄ no podían salir ala hueste
dl cōde a resistirle porq̄ tenían epacho dl q̄ venía cōel: 7 por
otra pte no podían ya sufrir los agrauios 7 sinjusticias q̄ el
cōde les fazia. Por lo q̄ acordarō todos 7 lo ouierō por biē
de d̄rar la tr̄a al rey: 7 espar la ayuda d̄ dios. Siēdo ya la
tr̄a muy fatigada por el cōde don aluaro: vino se a palēcia
cōel rey 7 aposentosse en las casas dl ob̄po, 7 destruyva las y
gl̄ias como enemigo. En este medio acaescio q̄ vn día andā-
do el rey jugādo cō los dōzeles d̄ su edad: no siēdo biē agu-
ardado dl cōde como era razō (como hōbre q̄ dl tenía poco
cuydado) subiēdo vn dōzel ēcima d̄ vna torre: por d̄astre de
roco vna teja 7 cayo ala pte do el rey estaua 7 dióle en la ca-
beça: fue la ferida tal q̄ en pocos días murió d̄lla: sabiēdo es-
to la regna doña berēguela: ātes q̄ mas se publicasse ēbio se-
cretamēte 7 cō cautela por su hijo el infante dō fernādo q̄ es-
taua en tozo cōel rey dō alōso su padre pa lo fazer jurar por
rey. **E**n este passo podra ser q̄ los lectores no q̄den biē sa-
tirrechos d̄ cierta duda q̄ de aq̄ nasce: 7 porq̄ no q̄den cō es-
te sin sabor absoluer se ha breuemēte. La duda puede ser es-
ta: q̄ pues doña berēguela heredaua de d̄recho a castilla d̄
pues d̄la muerte de su h̄ro el rey dō Enrriq̄: porq̄ emb̄taua
secretamēte 7 con cautela por su hijo don fernando pa lo al-
car por rey pues tenía marido viuo q̄ era dō Alonso rey de
Leō: 7 heredādolo ella lo heredaua el marido. Et ābien se
podría con razō p̄gūtar: porq̄ estaua doña berēguela en
castilla: o aq̄ causa no estaua con el marido en leon. La satisf-
facion es esta: q̄ este casamiēto de doña Berenguela: 7 don
Alonso rey de leon fue fecho por via de paz 7 cōcordia: por
que siempre tuuieron muy gr̄ades guerras su padre de do-
ña berēguela: 7 el rey d̄ leon: 7 los gr̄ades d̄ castilla por euf-

tar daños: e porq̄ outesse paz entre el rey de castilla e el rey de leon: contrataron el tal casamiento: no embargate q̄ doña Berēguela e el rey d̄ leon eran cercanos parientes. E la reyna doña berēguela ouo del rey dō Alfonso al infante dō fernado: de q̄en es la presente hystoria: despues el papa d̄ r̄inio este casamēto: e mādolos apartar por ser tā cercanos parientes: despues el rey dō alonso caso con otra muger: e la reyna doña berenguela vino se a castilla, e despues dela muerte del padre q̄do con el h̄ro don Enrrique q̄ eredo el reyno. Tornando ala hystoria: doña Berēguela eb̄o por su h̄jo cō alguna cautela como es ya dicho: e fuerō por el Lope d̄ias e gōçalo ruyz / q̄ eran dos cauall̄os de q̄en ella mucho fiava. Los cauall̄os p̄tidos e llegados al Rey don alonso no le d̄xeron nada dela muerte d̄l rey don Enrriq̄ porq̄ as̄i les era mandado mas hablauan cō el rey en otras cosas q̄ el se holgava. E q̄ndo los cauall̄os vieron tiēpo oportuno q̄ el rey estaua de buena gana: suplicarōle q̄ d̄iesse licēcia al infante dō fernando pa q̄ fuesse con ellos a ver ala reyna doña berēguela su madre: porq̄ tenia grā desseo dela ver: e q̄ despues q̄ se viessen madre e hijo q̄ ellos selo boluerian. El rey dō alonso agradose tāto delas buenas razones d̄ los cauall̄os: q̄ de buena gana les concedio lo q̄ le suplicarō. Auf da pues la licēcia ellos se partierō cō el infante muy alegres e llevarōlo a Botillo do estaua la reyna su madre. Entre tāto el cōde don Alvaro tomo d̄ Palēcia el cuerpo del rey dō Enrriq̄ e lleuolo al castillo de Tariego por encubrir su muerte: mas no se pudo encubrir. La reyna doña berēguela si endo bien cierta dela muerte d̄ su hermano: luego se partio a Palēcia con los cauall̄os q̄ tenia d̄ su parte: e el ob̄po dō tello la recibio h̄oradamēte con p̄cessiō muy solenne. Luego otro dia p̄tieron d̄ allí e fuerō al castillo de oueñas e to marōlo por fuerça. Los cauall̄os q̄ yuā con la reyna acordarō por via de paz hazer algū concierto cō el conde dō Alvaro: e embiaron q̄en le hablasse / mas el no q̄iso hazer cosa d̄lo

por ellos pedida: sino q̄ le diessen en guarda al infante don
 fernãdo: como auia tenido al rey don enriq̄. El infante don
 fernando ya era alçado por rey: q̄ estando en aotillo la re-
 ña doña berenguela y los cauallõs q̄ eran cõ ella luego q̄ fu-
 ron ciertos dela muerte del rey don enriq̄: alçaron por rey
 al infante don fernando: z alçado por rey luego juntarõ ge-
 te y fuerõ conel tomando las fortalezas y todos le obedec-
 an como a su rey. La noble reyna doña berenguela: y los
 grãdes considerãdo las cosas passadas y lo q̄ el conde don
 Aluaro auia fecho del rey don enriq̄: temiendo se no les
 caesciese otro tanto cõ el rey don fernãdo: en ninguna ma-
 nera q̄sieron otorgar lo q̄ el cõde pedta: q̄ le diessen en gu-
 arda al rey don fernando. Despues desto partieron de du-
 ñas la reyna doña Berenguela y el rey don fernãdo y los
 cauallõs z vinierõse pa Galladolid: y quando llegaron a
 villa de Cabeçon no los q̄sieron en ella rescebir: y fuerõse
 a posentar a vna aldea q̄ se llamaua sant yuste: y allí les fu-
 o dicho q̄ no fuessen a segouia ni a auila ni a otra ciudad
 villa de estremadura de ouero: porq̄ Sancho fernãdes h̄r
 del rey de Leon venia con gente de pie y d̄ cauallo cõtra do-
 ña berenguela y cõtra su hijo el rey don fernãdo: luego se fu-
 ron para Galladolid.

Capitulo.vj. como despues d̄

rey don enriq̄ rey no el rey don fernãdo. Y como el rey don alõ
 su padre por cõsejo d̄l cõde don aluaro le q̄so tomar el rey no



Viendo hecho mencion la hystoria del rey don
 Enriq̄: siguesse agora como sucedio en el rey
 no el noble rey don fernãdo. Estãdo doña Be-
 renguela cõ su hijo en Galladolid jutarõse
 dos los grãdes d̄la estremadura de ouero y
 vinieron a Segouia: a los q̄les embio la reyna sus embaxad-
 res: req̄riendoles y amonestandoles q̄ mirassen como sien-
 pre auia sido leales ellos z sus aecessores a los reyes: q̄ no

fuesen agora menos: y q̄ en ello hartā lo q̄ deuiā. **O**yda la
ēbarada por los cauallōs: plugoles dō hazer assī como la rey
na lo pedta: y viniēro pa Valladolid dōde estaua la reyna:
siēdo allí jūtos: assī los cauallōs como los pcuradores de
los pueblos recibieron por reyna y señora ala noble reyna
doña berēguela assī como alígiti ma eredera dī reyno pues
sus h̄ros erā fallecidos y ella q̄ daua por p̄mogenita erede
ra: y aun allē de dīto tenia vn p̄uilegio dī rey dō alōso su pa
dre: el q̄ estaua biē guardado ēla yglia de burgos: por el q̄
segū oize el arçob̄po dī Toledo dō Rodrigo fue jurada do
ña berēguela por p̄ncesa eredera dī reyno antes q̄ su padre
ouiesse hijos: y este p̄uilegio estaua firmado y jurado y he
cho pleyto omēaje dī todos los grādes dī assī lo cūplir: y esto
porq̄ todos la amauā por su grā nobleza y v̄tud q̄ en esta rey
na se aposentaua: oydā pues por la reyna la buena respuesta
dī los cauallōs y pcuradores dī las ciudades: plugole mucho
y por no ser acto lugar los palacios do estauā pa fazerse aq̄l
acto dī ser jurada por reyna: y lo q̄ ella mas q̄rta hazer porq̄
la gēte era mucha: mādō q̄ se saltesen al mercado. Salidos
todos y adereçado aq̄l lugar segū conuenia allí se hiço ju
rar por reyna y señora dī reyno. Hecho este acto: luego en
p̄sencia de todos renūciō el reyno ē su hijo dō fernādo: lo q̄l
fue loado de todos q̄ntos allí se fallarō: y fuerō dello muy a
legres y el rey dō fernādo alço las manos al cielo dādo por
ello muchas grās a dios. Luego los ob̄pos q̄ allí se fallarō
cō toda la clerezia llevarō con mucha solēnidad al rey ala y
glia acōpañado dī todos los grādes y ricos hōbres y otra
mucha gēte. Seria estōces el rey dō fernādo dī edad dī dezio
cho años. Llegados ala yglia ēla manera q̄ dicho es cō so
lene p̄cessiō: allí le fizierō todos omēaje q̄ le guardariā biē
y lealmēte la lealtadē le ferā ob̄diētes como leales vassallos
y dī allí fue llevado a palacio cō la hōzra q̄ a rey p̄tence **A**Bas
dō alōso marido q̄ fue dī doña berēguela y padre dī dō fernā
do sabiēdo lo acaescido vino ala villa dī arroyo: mostrādose

enojado diziendo y haziendo muchas cosas contra doña Berreguela y contra el rey don fernando su hijo. La reyna como persona de buen saber y como persona a quien poco tocaban las palabras contra ella dichas: por que siempre fue virtuosa y casta mente: sufríolo con sereno gesto y esforzado coraçon: y escribió al rey don alonso a rogar con don mauris obispo de burgos: con don domingo obispo de auila que se replasie mas en su alteracion: y que lo mirasse mejor con su hijo y no le quisiese hazer guerra ni destruyesse el reyno. El rey don alonso como estuuiese muy indignado contra madre y hijo por los consejos que le auia dado el conde don aluaro: no quiso hazer el ruego de la reyna: antes pleuero en su mal proposito creyendo que podria apoderarse del reyno y quitarlo al hijo como el conde le auia dicho. E por siguiendo su proposito entro mas adelante por castilla fasta que passo a Bissuerga y vino a Laguna y estuuo allí algunos dias. E de allí se partió por Burgos destruyendo y robando muchos lugares y casas de cauallos robandolas y que mandadas: y assi lleuo fasta Arcos que es cerca de Burgos pensando tomar la ciudad. Mas como supiesse por cierta nueva que estauan dentro Lopedias con otros muchos cauallos castellanos: y que tenian intencion de se la bien defender: por lo la esperanza de su proposito y el esfuerço para lo poner en effecto: y boluio se luego muy enojado para su tierra.

Capitulo. vij. De como la reyna

na doña berreguela y el rey don fernando hizieron traer el cuerpo del rey don erriquel del castillo de tartegoy lo llevaron a burgos.



Stando la reyna doña Berreguela y el rey don fernando su hijo en la ciudad de palencia: embiaronle muchos presentes todos los consejos de segouia: de auila: y de otras ciudades villas y lugares de la ribera de duero: despues desto acordado la reyna debian por el cuerpo de su hijo el rey don erriquel lo llevar a entrar entre sus piés que ya el conde auia embiado a

sir q̄ fuesen por el quãdo quisiesen. Y embiò la reyna por
ela don tello obispo de Palécia y a dō Abauria obispo de
Burgos. Los q̄les fuerõ por el al castillo de Zariégo y lo
truxerõ a Palécia. De allí se partterõ el rey y su madre pa
ra el castillo de Buñon y no los quisierõ recibir: y el rey
mãdo combatir el castillo, y entretãto q̄ se cõbatta la reyna
doña Beréguela lleuo el cuerpo d̄ su h̄ro a Burgos al mo
nesterio d̄ las huelgas y allí lo hizo enterrar muy hõzrada
mente junto conel infante don Fernãdo su h̄ro: y allí hizo
sus obsequias muy hõzrada y cõplidamete con grãdes llã
tos y muchos lutos. Acabadas las exeq̄as tornose la Rey
na doña Beréguela a Buñon dõde deyo al rey don Fer
nando su hijo: y hallo q̄ aya ya tomado el Castillo y preso
muchos delos q̄ enel castillo estauã. De aquí fueron para
Lerma y a Lara q̄ las tenia el cõde dõ Aluaro. Venia con
el rey y su madre el cõsejo de Burgos: y combatierrõ estas
villas muy fuertemete y tomaron las y prẽdieron a los ca
uallos q̄ las tenia por el cõde don Aluaro. E de allí fuerõ a
Burgos y recibíolos el obispo dõ Abauria con toda la cle
rezia y el pueblo cõ muy solemne processiõ y con mucha ale
gría dãdo todos gracias a Dios por la victoria q̄ daua al
Key contra sus enemigos y por la pacificaciõ del reyno.

Cap. viij. como el cõde don Al

uaro y sus h̄ros hazian grandes daños y estragos en la
tierra d̄l rey y como passando el rey y su madre por her
rera fue preso el conde don Aluaro.

Uenta la hystoria q̄ la reyna doña Beréguela
y el rey su hijo estauã muy gastados a causa de
rãtas rebueltas y turbaciones como passauã en
el reyno: y viẽdo se enista necesidad sacò doña
Beréguela todas sus joyas assi de oro y plata
como sedas y piedras p̄ciosas q̄ tenia en mucha cãtidad y fi
zo rẽder todo pa ayudar enesta necesidad al rey su hijo: y

esto hizo por consejo de los grandes. E con esto partieron de allí e
fueron por bilhorado e najara e navarra e tomaron las villas
que se les dieron de su grado e tomaron se a Burgos: mas las for-
talizas que el conde don gonzalo nuñez tenía no las pudieron aver
por que eran fuertes. Y entre tanto que el rey don fernando e su ma-
dre estauan en burgos: el conde don aluaro e sus hermanos con otros
parientes e amigos fueron por oterdajos e por quintana
fortuño e a bilhorado e corrieron la tierra como si fuera de
enemigos: no teniendo acatamiento al rey ni a su madre:
destruyeron la tierra haciendo guerra a fuego e a sangre de lo
que el rey e su madre ouieron gran enojo por ver allí a sus vasallos
muertos e robados. Estóces el rey e su madre e los
grandes e gente que con ellos iban partieron de Burgos por palencia:
quando asomaron a la villa de Herrera: el conde don fernando
estaua en la ribera de Valdegrajera con sus batallas ordena-
das: e el conde don Aluaro acojose con su gente a Herrera este
era el miércoles de las quatro temporadas de Setiembre: yendo por
el rey por su camino como es dicho por palencia pasando por
cerca de Herrera: mandó poner su gente en buen concierto por
que no recibiesen algun daño de los condes e su gente. E dijo
alonso telloz e a don Buertelloz que guardasen los costados
de la hueste por que no recibiesen daño mientras passaua. Estóces
el conde don Aluaro dexado su gente en la villa salió fuera con
algunos de cavallo por ver bien la gente que traya el rey e tam-
bien como era soberbio casi teniendo en poco al rey e su gente
e a ninguno vido venir la gente del rey no se quiso acoger a la villa.
E como viesen esto alonso telloz e almar ruyz e otros cau-
alleros que conocieron ser aquel el conde don Aluaro: hirieron de las
puelas a los cauallos e fueron a el. El conde como los vio
cerca e vido que venian muchos pidió el esfuerço e la soberbia
e començo de huir hacia la villa: mas los cauallos se dieron
tal prisa que lo alcanzaron. Estóces el conde (según cuenta el ar-
çobispo don Rodrigo) apeose e cubriose de su escudo por
amparar de los golpes: mas alonso telloz e los que con él iban

curarō dlo ferír: mas pꝛdieron lo a el ⁊ a los q̄ mas pudfe-
ron ⁊ lleuarō los al rey ⁊ ala reyna su madre. E assi el cōde
dō aluaro q̄ con tāta soberuía auia fecho tātos males aliē-
de d ser aleue ⁊ traydor a su rey pꝛmitió dīos q̄ es justo juez
q̄ fuesse abaxada su mucha soberuía ⁊ castigados sus locos
hechos pues fue preso entre sus h̄ros ⁊ no le pudierō valer
ni socorrer: ⁊ fue puestto en poder dī rey ⁊ su madre ⁊ podiā
tomar la v̄gāça muy esu volūtad. Pꝛues tornādo ala h̄ysto-
ria, q̄ndo la reyna berēguela vido en su poder a su enmigo
dio muchas gr̄as a dīos porq̄ pꝛmitió q̄ su enemigo vniel-
se a su poder ⁊ d su hijo el rey sin peligro algūo d sus gētes.

Ca. ix. como el cōde dō aluaro hi-
so pꝛtido cō el rey q̄ le daría las villas ⁊ fortalezas q̄ tenía el ⁊
su h̄ro porq̄ fuesse suelto ⁊ libre. ⁊ como se fuerō pa palēcia.

iendo los hechos dī Rey dō Fernādo ⁊ de su
madre endereçados por la mano dī dīos: todos
cō mucho plazer dauan gr̄as a Dīos por ello.
Siēdo pꝛso el cōde como es dīcho: luego el rey
⁊ su madre partterō de allí pa palēcia ⁊ de pa-
lēcia fuerō pa valladolid: ⁊ allí fue el cōde dō aluaro puestto
en pꝛsion ⁊ a muy buē recaudo. Despues entreuiniēdo los
gr̄ades vino ē tal cōcierto ⁊ conclusiō q̄l cōde don Aluaro
diēse ⁊ entregasse al rey todas las villas ⁊ fortalezas q̄ te-
nia ⁊ q̄ luego fuesse libre. Las q̄les erā. Cañete. Alarcō. Ta-
rtego. Licaseo. Villafrāca de mōte doca. Torre de bīlhora-
do. Majara: ⁊ q̄ el cōde don fernādo su h̄ro entregasse tam-
biē al rey a castro periz: ⁊ a mōçon q̄ tenía ⁊ tābiē q̄l conde
dō aluaro fuesse obligado d seruir al rey cō ciēto d cavallo
hasta q̄ fuesse apoderado d todas las villas ⁊ fortalezas. Em-
pero hasta q̄ todo esto fue cūplido el cōde dō aluaro estuu
en guarda de Bōçalo Ruyz giron. Luego el rey se partio
para rescebir a Castro periz ⁊ a Monçon q̄ el Conde don
Fernādo tenía ⁊ avnq̄ estaua biē pertrechado: luego q̄ lle-

go el rey se las entrego, e cō tal p̄tido q̄ q̄dasse por vassallo
d̄l rey: e q̄ tuuiesse por el rey en tenēcia aq̄llas villas. Todo
esto assi acabado por la volūdad d̄ dios en seys meses poco
mas o menos: luego cesso aq̄lla turbaciō e discordia entre
el rey e aq̄llos cauallōs: a vn̄ q̄ p̄sauā q̄ nūca auia d̄ ver paz
entre ellos. Desde entōces fue el rey apoderado en todo el
reyno: e comēço a vsar de su real poder por todo el reyno.

Cap. x. En q̄ se haze menciō de

la muerte d̄ los dos cōdes don aluaro e dō fernādo su h̄ro.



Assadas q̄ fuerō las turbaciones e rebueltaa
ya dichas: como los cōdes se viesse abatidos
e desposseydos d̄ su poder e valer q̄ solia tener
ya q̄l reyno estaua en paz: dixe el arçobispo d̄
Rodrigo q̄ tozharō a mouer guerra e Valde

pero q̄ es cerca d̄ palēcia e a robar la tr̄a. Sabido esto por
el rey e su madre fuerō a tordehumos e a medina d̄ ruyseco
e los cōdes entōces cessarō d̄ hazer mas daño por miedo d̄
rey e fuerō se pa raldenebro: e el rey assi mesmo los siguiō
tiēdo ya los cōdes q̄ no podia seguir su p̄posito q̄ era ha
zer daño al Rey en q̄nto pudessē: ni tā poco podia q̄ dar
allí: fuerō se al rey de Leō e fizierō le entēder q̄ hiziesse ḡ
te e viniessē cōtra castilla q̄ la podria tomar e quedar con
ella: e q̄ ellos feria cōel e q̄ c̄erto podria salir cōella. El rey
de leō diō credito a los cōdes e tomo su cōsejo e assi lo pu
por obra. El rey dō fernādo biē sospechana d̄ los cōdes q̄
doq̄er q̄ fuessen q̄ d̄ alla le auia de pcurar su daño. El rey d̄
leō auido por bueno e aceptado el cōsejo d̄ los cōdes fizo
llegar las mas gētes q̄ pudo e vino contra castilla con gr̄
de hueste. Sabiēdo esto el diçho rey de castilla sacō tābien
su hueste muy poderosa teniēdo ambos reyes sus huestes
a p̄nto pa darse batalla: c̄ertos cauallōs d̄ castilla ētrarō en
tr̄a d̄ salamāca, e r̄iēdo al rey d̄ Leō metierō se en castellō
q̄ es aldea de medina d̄l cāpo. El rey de leō desq̄ lo supo fue

se para castellō y cerco los cauallōs q̄ estauā dētro. Dize el
arçobispo dō Rodrigo q̄l conde dō aluaro estaua allí cō el
rey en aq̄l cerco: y q̄ estando se armādo pontēdo se las bra-
honeras q̄ fue herido por la mano d̄ dios d̄ vn graue dolor
z como el cōde se sintio tā mal ceiso el cōbate: y en este medio
tiēpo entreuinierō buenas p̄sonas zelosas de dios ētre los
reyes y assentarō treguas entre ellos: y d̄ esta manera se par-
tierō de allí los reyes con sus huestes. El cōde don Aluaro
desque supo d̄ las treguas pesole grauemēte y tomo grāde
enojo z assi le creció la enfermedad q̄ estaua apūto d̄ muer-
te: z assi como estaua hizo se llevar a Toro, y estādo allí viē-
do se por su graue enfermedad cercano ala muerte y por o-
tra pte su sp̄ritu muy atribulado po: verse tā abatido d̄ su
estado: y q̄ no esperaua remedio n̄ socorro d̄ nadie: y q̄ nū-
ca se veria restituydo en su hōra: metiose en la ordē d̄ cau-
alleria de Santiago y allí murió: z fue enterrado en Uelez.
Dēde apocos dias el cōde don Fernādo h̄ro del cōde don
Aluaro como se vido sin su hermano, y q̄ no les auia sucedi-
do las cosas como ellos p̄sauan: viēdo q̄ ya no tenia esperā-
ça d̄ su remedio passolse en alitēde y fuele al miramamolīn
de marruecos: y el miramamolīn lo recibio y le assento tier-
ras y le hizo mercedes, z los moros le hazian mucha hōra
z holgauā de comunicar se cō el: y el les contaua sus hechos
z las cosas de castilla z assi era bien quisto d̄ los moros y le
hazian muchos plazerēs lleuādo lo a muchos passatiēpos.
Estādo pues allí adoleció d̄ vna graue enfermedad: z hizo
se llevar a vn arraual jūto cō marruecos q̄ se llama Elbora
porq̄ aq̄l arraual era abatido de xp̄ianos: z allí murió. En
aq̄lla sazō estaua allí vn cauallō dela ordē d̄l hosp̄tal de san
Jua de acre: el q̄l auia sido criado del papa Innocēcio ter-
cero: z viēdo el cōde q̄ su enfermedad era de muerte demā-
do al dicho cauallō q̄ auia nombre don Bōçalo q̄ le d̄iesse
el habito para morir en el: y el cauallero se lo d̄io: z assi mu-
rió el cōde don Fernādo en Elbora arraual d̄ Marruecos

enel hábito del hospital de sant Juan de acre , y allí fue sepultado: y despues fue traydo su cuerpo en España ⁊ sepultado en vna villa q̄ se llama la puēte d̄ sitero enla ribera de Pisuerga q̄ es enel obispado de Palēcia: donde esta tambien la cōdessa doña Abayor su muger ⁊ sus hijos.

Cap. xi. como el noble rey don

Fernādo caso cō doña Beatriz hija del rey dō Felipe de Alemaña: y de doña Maria hija de dō Loysat emperador de Constantinopla.



Espues q̄ los cōdes fuerō fuera del reyno y el rey dō Fernādo lo tuuo pacífico: siēpre truxo consigo a su madre la reyna doña Berēguela y siēpre por sus consejos gouernaua el Reyno porq̄ en todas las cosas le acōsejaua muy biē como p̄sona d̄ mucha prudēcia ⁊ temerosa d̄ dios: porq̄ lo q̄ siēpre le acōsejaua era q̄ mantuueste su reyno en paz: y iusticia y q̄ tratasse biē sus vassallos cō mucho amor segun q̄ su abuelo el rey dō Alōso auia hecho y q̄ siguitesse la virtud como ella desde niñez le auia doctrinado ⁊ puesto enel camino d̄lla. El rey don Fernādo siēpre obedecto sus cōsejos ⁊ assi gouernarō iūtamente el reyno madre y hijo. xxv. años segū q̄ lo escriue el arçobispo dō rodrigo. P̄ues dixe la heroria q̄ le parecia ala reyna ⁊ a los grades ser incōuiniēte el rey no ser casado porq̄ por falta d̄ sucesor suelē auer grades rebueltas y dañoa enlos reynos. E considerādo esto acordarō q̄ seria bien q̄l rey casasse cō doña Beatriz hija de dō Felipe rey d̄ alemaña q̄ despues murio electo empador ⁊ de doña maria hija de dō Loysat empador de cōstantinopla. Y embiārō por embaradores en alemaña a dō Abauris obispo d̄ burgos q̄ era excelēte varō de mucha prudēcia y a dō Pedro abad de ruyseco. Y a dō pedro odario prior de la orden del hospital. Los quales fuerō con la embarada a dō Fadrique rey de alemaña tio d̄lla dicha doña Beatri:

en cuya guarda estava. El qual los recibio muy honrrada
mente. Y ellos le dixerō su embarada segun q̄ les fue demã
dado por el rey z la reyna su madre. Y da por el rey su en
barada hablo con los grãdes: z auído sobre ello su consejo
detuuerō la respuesta por espacio de quatro meses pa me
jor acordar lo q̄ deurian hazer. E assi les conuino esperar
por aquel tiẽpo la respuesta a los embaradores. Y en fin del
dicho termino el rey dō Fadrique electo d los romanos cō
los grandes dl regno acordarō de aceptar la demanda del
rey de Castilla z de darle a la dicha doña Beatriz su sobri
na en casamiẽto al rey don Fernando pareciendo les q̄ les
conuenia y estava biẽ. Luego el Rey arauio muy ricamẽ
te ala infanta su sobrina segun conuenia y embiola noblemẽ
te acompañada con los embaradores. Y ellos viniẽdo con
ella por Frãcia como llegassen a París el rey de frãcia dō
philipe q̄ señozeaua entonces todas las galias recibiolos
muy honrradamẽte y hizo les mucha honrra. E mando q̄
miẽtra passassen por sus tierras les diessen todas las cosas
necessarias muy cūplidamente. E assi vintieron hasta q̄ lle
garon a castilla en paz y en saluo. La noble reyna doña be
renguela quãdo supo la venida dela infanta doña Beatriz
salio muy noblemẽte acompañada de perlados z varones
religiosos z los maestros d las ordenes y d abadesas y due
ñas de orden z de mucha noble caualleria: z desta manera
fue a recibir ala infãta hasta vitoria. E viniẽdo con ella pa
ra Burgos: salio el noble rey don fernãdo con todos los
grandes ala recibir y fue recibida con grãde honrra y fe
chas grandes fiestas. E fuerō celebradas sus bodas segun
orden d la sancta madre yglesia en la yglesia mayor d Bur
gos. Celebrō la missa z les dio las bẽdiciones dō Mauris
Obispo de Burgos. Alas quales bodas se hallarō todos
los grãdes de Castilla z los mas principales de todas las
ciudades z ricos hōbres del regno: z hizieron se muy grã
des fiestas z alegrías.

Cap. xi. como se vno dō Fernādo

con algūos cauallōs q̄ se alçaron y le robauan la tierra.



Dco tiempo despues d̄sto vn cauallō cruzado para la demanda dela tr̄a sancta q̄ se llamaua. **R**uy días delos cameros comēço a hazer muchos agrauios. **E** como d̄sto v̄niessen muchas q̄ras al rey dō Fernando: mando llamar a cortea para q̄ respondiessse por si alas cosas q̄ contra el oponia. **E** pa q̄ satisfiziesse los agrauios q̄ auia hecho. **E** ruy días vino ala corte a Valladolid: el q̄l vno gr̄de enojo q̄ndo supo las quejas q̄ del se auia dado. **E** assi por este enojo como por consejo de malos hōbres partiōsse luego dela corte sin licencia del rey. **E** como el rey dō Fernādo supo q̄ ruy días se auia assi partido sin su licencia: vno mucho enojo del y q̄tole la tr̄a por cortes. **E** ruy días no q̄ria dar las fortalezas mas alfin las vno de dar con condicion q̄ le diessse el rey catorze mil marauedis en oro. **E** rescibidos los dichos catorze mil marauedis entrego luego las fortalezas al noble rey don Fernando. **D**espues desto dende ay en vn año vn cauallō llamado Bōçalo pez seño: d̄ Abolina por consejo del cōde de don gonçalo alço se contra el rey: z corriole la tr̄a q̄ cōfina con Abolina z robaua sela y maltrataua se la cada día. **Y** el noble rey don Fernādo desq̄ lo supo embiōle a dezir q̄ no hiziesse aq̄llas cosas q̄ contra el hazia y se emendasse d̄ allí adelante z que satisfiziesse los daños y robos q̄ auia hecho. **E**l q̄l no quiso hazer lo q̄ el Rey le embiāua amandando. **Y** estōces el noble rey don Fernando sacō su hueste y fue contra el. **L**a reyna su madre viēdo q̄ no podia combatir el castillo d̄ çafra porq̄ era fuerte: puso se entre ellos y concertō los con cierto partido. **E** assi el rey dō Fernando se boluio con su hueste. **D**espues desto passados algūos días el cōde don Bōçalo q̄ se auia vna vez passado a los moros porque el rey don Fernādo no le trataua como el q̄ria y despues se

auía buuelto a castilla: tornose otra vez a los moros. Y estando en Baeca dióle vna graue enfermedad dela q̄l murió allí. Estóces los suyos tomaron su cuerpo y truxeron lo a cápos a zafinos q̄ es de los freyles del tēplo: y los freyles lo sepultaron muy honrradamente.

Capitulu. xiiij. como el noble rey

don fernando despues de auer puesto su reyno en paz fue cōtra los moros y les hizo cruel guerra y les gano muchas rillas y fortalezas.



Espues q̄ la hystoria ha cōtado de los desleales hechos de los tres condes de castilla q̄ fueron don fernando y don Aluaro y don Gonçalo: y como murierō: prosigue contādo los hechos del noble rey don fernando. El q̄l como ouies se pacificado su reyno tentēdo mucho sossego y contentamiento con su noble muger la Reyna doña Beatriz. Ouoenella estos hijos. A don Alonso príncipe heredero. A don Fadrique. A don fernando. A don Enrique. A don philipe. El q̄l dió la Reyna doña Berenguela su abuela a don Rodrigo arçobispo de Toledo. El q̄l lo hizo enseñar a leer y despues ordeno lo clerigo y dióle vna calōgia y otros beneficios en la yglesia mayor de toledo. Despues ouo el rey en su muger a don Sācho, el qual assi mismo dió al arçobispo don Rodrigo y el le ordeno luego de corona y le dió vna calongia y otros beneficios. Despues ouo el rey otro hijo que se llamo don Abanuel: y dos hijas a doña Leonor que murió niña: y a doña Berenguela la qual metieron monja en el monesterio delas Huelgas en Burgos: y allí fue ofrecida a dios por q̄ como el rey don fernando q̄sieste y contra moros y hazer les guerra: la reyna su madre q̄ mucho le amaua esto: uaua selo quanto podia por esto le hizo ofrecer esta hija a dios por diferir el tiempo dela yda cōtra moros, y fizo que se alargassen mas tiēpo las dichas ireguas

que auia puestto cō los moros. E desta manera le estoruaua
la yda. Mas al fin ouo d poner en efecto el rey su desseo: y
faco su hueste muy poderosa y tomo consigo al arçobispo de
Toledo y a otros grādes del reyno y fue con su hueste: y en
tro por tierra de moros haziēdo todo el estrago q̄ podia
passo por Ubeda y Baeça y llego hasta quelada y cōbatida
la: y allí mato y catiuo muchos moros por q̄ tanta la fortaleza
derrribada d otras vezes q̄ auia sido cōbatida de xpian
nos, y por entōces dexo la despoblada y llana por el suelo q̄
no la quitio sostener para si. Y de allí se partio por la ribera
de Guadalquivir a baxo y vno hasta Jaen y por q̄ los aque
paua ya el inuerno tornose pa su tierra prospero y cō hon
ra. Dende en vn año passado ya el inuerno faco su hueste
el noble rey don Fernādo y torno a tierra de moros, y de
quella vez tomo a Baeça y a Andujar y la fortaleza de mar
tos: las q̄les villas y fortalezas le dio Abēmahomat hijo de
Abēabdale hijo de Abdel moyn q̄ era entōces príncipe de
los moros. Entōces dio el rey don Fernādo a los frayles de
Calatrana la fortaleza de Bartos q̄ estaua llana por el su
lo d los muchos combates q̄ los christianos otras vezes le
auian oado, y de aq̄lla vez destruyo otras muchas villas y
fortalezas en tierra de moros / y tornose cō mucha hōra y
prosperidad pa su tierra. El tercero año allí mesmo faco su
hueste: y entro por tierra de moros y tomo a Haznaltoraph
y a Torre de albet: y a sant esteuā, y a Chiclana y tornose
su tierra. Al quarto año passado el inuerno faco su hueste
y tornose a tierra de moros, y puto cerco sobre Jaē: y tuu
la cercada hasta el dia de sant Juā baptista, y por q̄ no se pu
do combatir por ser muy fuerte talo le los panes y las hue
ras, y partiōse de allí para Pliego y tomola: y mato en ella
y catiuo muchos moros y derribo la fortaleza por el suelo
dexo lo assi. Y de allí vino a vna fortaleza q̄ se llama alhāba
y tomola y mato y catiuo todos los moros q̄ en ella hallo:
tornose cō mucha riqueza y hōra para su tierra. Esta re

no ríno conel arçobíspo dō Rodrigo porque auía quedado en guadalajara muy mal de calēturas y llego a punto de muerte. Mas con todo esso embío gente y conella a don Domingo q̄ era obiso de Palécia hombre de mucha auctoridad y esforçado, el q̄l suplió en lugar del arçobíspo.

Cap. xiiii. Como el noble Rey

don fernando reedifico mas noblemente la yglesia mayor de Toledo delos aueres que auia ganado a los moros: y de otros nobles hechos que hizo.



Asíado lo sobre dicho el noble rey dō fernando fago su hueste: y ríno sobre Capilla que es vna fortaleza muy fuerte enel arçobispado dō Toledo: y puso cerco sobre ella: y tuuo la cerca da catorze semanas, y en fin la tomo, y tornose a Toledo. Un día passeando se por la yglesia mayor el Rey don fernando y el arçobispo dō Rodrigo mirádo los edificios della parecióles q̄ ya a q̄lla obra era antigua: y pēfando en ello ríno le al rey por gracia de Dios en voluntad de la fazer de nueuo: porque era hecho ala morisca como auia quedado quādo fue la ciudad ganada de moros: y acordo se el rey que era bien pues dios le reuocaua a el: y acrecentaua sus reynos: y le daua vitória cōtra los moros enemigos de su sancta fe: de reuocar su santo templo ricamēte de las riquezas que le auia dado a ganar delos moros. Lo q̄l comunico conel arçobispo dō Rodrigo. El q̄l se lo loo: y tuuo a biē, y así se puso por obra: y el rey y el arçobispo cō mucha solēnidad assentarō la primera piedra dōl fundamēto: y luego se comēço a obrar fasta acabarla. Delo q̄l fazemēció este arçobispo dō rodrigo ē su cronica q̄ escriuio a este rey dō fernando dō las cosas de españa. La q̄l yglesia fue noble mēte acabada: y siēpre crece en noblezas y edificios. En este tpo vn cauallō moro q̄ se llamaua abēhuc: q̄ biuia en la fortaleza dō ret q̄ es en termino dō murcia leuātose cōtra los Al

mohades e hizo les guerra e metto debajo d su señorio to
dos los alarabes aque de la mar: e desta manera gano a mu
cia e los otros lugares comarcanos. E corrio las cabeças
todos los almohades q pudo auer, e teniēdo por suzias las
mezquitas dellos hizo las limpiar a sus sacerdotes e que
las lauassen cō agua: e hizo teñir de negro los escudos e
deras e otros lugares en q auia las armas d los Almoha
des: mas segun cuenta la hystoria esto significo luto por
destruyēto de su gente q dende a poco tiēpo sucedio en
Murcia e en otros muchos lugares: por q en este tiēpo g
no el rey don Fernādo el Andaluzia e todo lo que auia
do primero de xpianos saluo a Galēcia e sus terminos. E
la q̄l estaua vn moro q se llamaua zahen q era dl linaje d los
reyes de valēcia. Este moro yua ganādo a q̄lla tierra. Ab
huc q era dl linaje de Abogahet: q fue rey de çaragoça. E
te abēhuc era seño: casi d toda el andaluzia e d toda la tie
ra d los moros aque de el mar. Y era el mas poderoso hōbre
e de mayor cuerpo e mas esforcado e liberal e justiciero
de mas verdad q auia en todos los moros. Mas como a q̄ll
generaciō sea desleal: vno d los suyos q se llamaua Aben
man cōbido lo vn dia a comer a sus añazeas e plazeres: e
no manera como lo metio en vn apartado e alli lo mato
tro en la fortaleza de Almeria. Entōces vn moro q se llama
ua Bahomat alegrajae q era labrador: apoderose d a q̄ll
tierra e fue de alli en adelante seño: d Arjona e de Jaē e
Granada e de Ecija. Despues dela muerte de Abēhuc fu
toda a q̄lla tierra partida en muchos reynos e quitado a los
almohades: lo q̄l aproueche mucho a los chistianos por
ganar toda a q̄lla tierra: lo q̄l se cumplio bēdito e loado se
nuestro seño: Dios q la quiso dar a los chistianos.

Capitulo. Dela muerte dl rey

don Alfonso de Leon padre del rey dō Fernādo e como
se apodero en el reyno despues d la muerte de su padre.



Saco este noble rey dō Fernādo su hueste: y fue a cercar a Jaē y cōbatíola muy reztamēte: y como no la pudíesse ganar por ser fuerte: acordó tornar se a castilla: y tornar otra vez cō mayor exercito. E q̄ndo llego a Suadalajara dió le nuevas como el rey dō Alōso su padre era muerto: y q̄ auía fallecido en Villa nueva d̄ sarría: y q̄ lo enterraron en la Yglesia de Santiago: y q̄ auía dexado el reyno a sus hijas doña Sancha y doña Dulce: las q̄les auía auído en doña Teresa su muger. Aburto este rey dō Alōso año d̄l señor de mil y dozientos y treinta y q̄tro años. Abas la noble Reyna doña Berēguela con el gran cuydado q̄ tenía de las cosas que cumplían a su hijo salio lo a recibir: y luego le dió priesta q̄ fuese a tomar la possession del reyno de su padre antes q̄ se le recreciesse algū estoruo. Venían estōces con el rey dō fernādo el arçobpo de Toledo don Rodrigo: y don Lope díaz de haro: y dō Gonçalo ruyz giron: y don Barci hernandez: y don Alonso telles: y don Buillē gonçales: y don Diego martínez: y otros muchos cauallōs: y hallarō a doña berenguela en Brgaz cerca de Toledo: y d̄ allí fueron jutos a Toledo. E luego sin mas se d̄tener partierō y fuerō a toro desillas: y de ay a Castil d̄ sant cibrian de moçoc: y luego le entregarō al rey dō Fernādo la villa y fortaleza. Otro día vinieron a Villalon y rescibierō lo por su rey y entregaron le la fortaleza: y allí vinierō los principales d̄ Toro y lo rescibierō por su rey y le suplicaron q̄ otro día fuese a Toro: y q̄ se la entregariā. A todas estas cosas era presente la noble Reyna doña Berēguela su madre y por su consejo se haçía todo. Luego otro día fuerō a Toro y le fue entregada y lo rescibieron por rey. Y de allí anduuieron algūos dias tomando la possession de otras villas y fortalezas: y d̄ otras ciudades y villas venían por procuradores y los principales dellas al rey y lo rescibíā por señor d̄ los quales supo como sus hermanas doña Sācha y doña Dulce ordenauā y

trabajauan de deffender le el reyno. Mas los plados aqui
 en pertenece escusar los escandalos: 7 cōseruar los pueblos
 en paz q̄ndo supieron la venida d̄l rey don fernādo salter
 lo a rescibir muy hōrradamēte 7 rescibierō lo por rey. Lo
 quales fueron don Abiſguel obispo de Lugo: 7 don Aba
 tīn obispo de Mondoñedo: 7 don Abiſguel obispo de ciu
 dad rodrigo 7 don Sancho obispo de Loria: todos estos
 obispos q̄ oys 7 las ciudades 7 villas de sus obispados re
 cibierō luego al rey don fernādo por su rey. Luego fue
 a mayorga 7 a Bāſilla 7 fue recebido 7 obedecido por re

Capitu. xvi. como el noble rey

don fernando fue a Leon q̄ es cabeça del reyno: 7 fu
 obedecido 7 recibido por rey sin cōtradición alguna



Un no tenia el rey don fernando toda la po
 ssession del reyno puesto q̄ tuuiesse la mas pa
 te segū cuenta la hystoria: partio de Bāſilla
 7 fue pa Leon q̄ es cabeça d̄l reyno: a dōde fu
 muy hōrradamēte recebido 7 cō mucho pla
 ser: 7 allí fue alçado por rey de Leō por el ob̄po d̄ la mesm
 ciudad q̄ se llamaua don rodrigo: 7 por todos los cauall
 7 ciudadanos: 7 puesto en la silla real cantādo la clerezia:
 deū laudam⁹ solēnemēte: 7 todos q̄daron muy cōtentos
 alegres con su rey: 7 d̄sde estōces fue llamado rey d̄ castil
 7 d̄ Leō: los q̄les dos reynos legitimamēte heredo d̄ su
 dre 7 de su madre. Y assī como estos dos reynos se auia
 unido d̄spues del empador en don Sancho rey d̄ Castil
 7 en don fernādo rey de Leon: 7 assī estuieron algūos
 empos: assī se iūtaron otras vez en este noble rey dō ferne
 do el tercero. Despues d̄sto la reyna doña teresa madre
 doña Sancha 7 doña Dulce h̄ras del rey don fernādo
 mo viesſen q̄ estava apoderado en el reyno no pudie do re
 ſtirle embio al rey don fernādo a demādarle partido 7 c
 uenēcia. Delo q̄l peso a algūos grādes d̄ castilla q̄ desſean

por su dañada voluntad q̄ outesse guerra y rebuelta entre **L**e
 on y castilla. Em po la noble reyna doña berēguela oy da la
 embarada d̄ doña **T**eresa temiendo los daños y peligros q̄
 se recrecen delas discordias y guerras mouida cō buē selo
 trabajo mucho d̄ dar algū cōcierto entre su hijo el rey z sus
 h̄ras doña **S**ācha z doña dulce, z hizo cō su hijo q̄ q̄dasse
 allí en **L**eō y q̄ ella yría a **V**alécia a verse cō la reyna doña
Teresa z cō las infantas: lo q̄l concedio el rey. Entōces do
 ña berēguela se partio pa valécia z fablo con doña teresa z
 las infantas, z finalmēte se cōcertaron q̄ las infantas dexa
 ssen al rey don fernādo en paz enl reyno: y q̄ partiesse mano
 de q̄quiera acion z derecho q̄ tuuiesse al reyno d̄ **L**eon y
 le entregassen todo lo q̄ tenia q̄ pteneciesse ala corona real
 sin pleyto ni contiēda: y q̄l rey don fernādo diesse alas ino
 fantas cada año por su vida dellas treinta mil m̄s en oro.
 Esto assí concertado z assentado: vino se el rey pa benauē
 te z assí mesmo las infātas vinierō allí: z otorgosse d̄ ambas
 partes lo q̄ estava assentado z fizierō sus escripturas z fir
 maron las el rey z las infātas, y el rey les libro los d̄chos
 treinta mil m̄s en lugar donde los tuuiesse biē parados
 y seguros. y d̄ aq̄sta manera posseyo el reyno d̄ leon en paz
 z sosiego, y en esto se mostro la prudēcia z saber d̄ doña berē
 guela q̄ basto a darle a su hijo el reyno d̄ **L**eō sin guerra ni
 contiēda z sin muertes d̄ los vassallos: y basto assí mesmo a
 dar le el reyno d̄ **C**astilla sin muertes ni daños porq̄ con su
 buena industria z saber ella lo rodeaua z mañaua todo de
 tal manera: como por la hystoria parece q̄ en fin q̄do su hijo
 por rey de castilla y **L**eon. y assí por el ayuntamiēto destos
 dos reynos sus vassallos biuierō siēpre en paz: a vnq̄ a mu
 chos les peso z no quisierā q̄ estos dos reynos se juntaran.

Cap. xvij. como el rey dō fernā
 do se fue auer cō el rey de portugal ala villa d̄l tabogal: y de
 como eb̄lo a don **A**lōso su hermano a correr tr̄ra de moros.



El rey y sus hermanos despues d concertado
dise la hystoria q fue para el Sabogal para
ver conel rey de portugal; lo ql tenían assi con
certado: y despues d las vistas el rey don Fern
nando fue visitando su reyno librádo z adm
nistrando justicia a sus pueblos y vino hasta çamora y de
llá a Salamáca y de allí mando a su hño el infante don Al
fo q fuesse a correr tierra d moros. Y mando a dō Aluar pe
rez de castro el castellano q fuesse conel por su capitan: po
q el infante era moço y de poca experiência: z don Aluar pe
rez era muy buē cauallō y esforçado y diestro en las armas.
Embíaua el rey dō Fernando a correr la tría de moros po
destruyr a Abēhuc q Ambulule Abíramamolín se autá y
passado a Barruecos: y la tría autá se alçado con Abēhu
luego q se fue el Abíramamolín. Desq el rey don Fernan
do ouo embiado al infante y a dō Aluar perez conel exero
to: partiosse de Salamáca z fuesse pa Ledesma: y d allí fu
a ciudād rodrigo: y de allí a Alua de tozmes y por todas las
otras ciudades z villas del reyno: y d todas era muy hon
radamente rescebido y con mucho plazer. Entonces dío
noble rey don Fernádo la villa d Quesada a dō Rodrigo
arçobispo de Toledo q era ya algo tornada a rehazer d sp
es q el rey la derribo/ mas toda via bñtan los moros e ill
los q estauan qndo fue ganada. Passados tres meses d sp
es ql rey sela dío: viēdo el arçobispo q los moros reparan
la fortaleza sacó su hueste sobre ella: y echo dlla los moros
reparola el arçobispo muy bien por hōzra del rey q la au
dado ala yglesia de Toledo. Y todo el tiēpo q el arçobispo
don Rodrigo bñuo estuuoy defendió esta villa de Ques
da con otras muchas q eran. Tozalaera. Brañsimo. La fu
te de julian. Torres de Alecus. Begura. Bulala. El eruel
Dos hñas. Villa monti. Hubla. Laçozla. Luēca. Archilla

Capitulo. xviii. de como les

caescio al infante dō Alfonso / y aluar perez en la entrada
que hizieron en tierra de moros.



Dmo el infante dō Alfonso y don Aluar perez
su capitā y dō Bīl marī q salierō de Salaman
ca para yz a tierra de moros, segun q por el rez
don Fernando les era mandado fueron se por
Toledo y tomo el infante de alli quarenta ca
ualleros y fuerō su camīno y passarō el puerto dī m. la Jar
y llegarō a Andujar: y allí dō Aluar perez hizo salir sus cor
redores por todas partes, finalmēte recogierō de aquella
tierra grā caualgada y boluierō se hazia Cordoua: corriē
do la tierra: robādo y destruyendo todo lo q podían: y assī
llegarō a palma y cōbatieron la reziamēte: por manera q la
tomarō por fuerça y matarō quātos moros en ella hallarō
q vno no escapo, y de alli fueron por tierra de Sevilla cor
riēdo la tierra robādo y talādo lo q podían: y passarō por
Sevilla y fuerō hazia Xerez y echarō sus corredores: y rea
cogerō de aq̄lla tierra buena caualgada: recogida su presa
mando el infante dō Alfonso y don Aluar perez assentar sus
tiendas cerca de Xerez ribera de guadalete: y pusierō su ca
ualgada en conq̄erto y a recaudo. El rey Abenhuc desque
supo como el infante corria la tierra dī Andaluza, y las ca
ualgadas q auia hecho y talas y destruyçiones: hizo apellī
dar toda la tierra delos moros desta parte dīa mar pa q se
juntassen cō el en Xerez a do estaua el infante dō Alfonso, y
assī por lo q se sonaua que el Infante hazia como por el mā
dado de Abēhuc fuerō ayūtados muy presto muchos mo
ros de todas partes. Desq̄ abenhuc se vido con grā poder
de gente, y vido q los xp̄ianos eran pocos: y aun parecían
mas delo q eran porq̄ con las caualgadas que auia hecho
abultauā mas dīos q eran. Desq̄ ouo bīe mirado Abēhuc
su huelle delos ch̄ristianos juzgo q era de poca gēte y q no
se le podría escapar en nīngūa manera: y q̄lquiera q viera
la vna huelle y la otra juzgara lo meīmo si dīos no ayudaf

se a los suyos. Y mando luego assentar su real en el olivar entre los xpianos y la villa / y assentado el real lo primero que mudo ala gente de pie fue que hiziesen muchos tramos y llevasen muchos cordeles para llevar los xpianos que prendiesen y no fue esto sin misterio mandado: que al fin fueron bien menester para llevarlos a ellos atados.

Capit. xix. como el Infante don

Alonso dio batalla al rey abenhuc y lo vencio y desbarato.



Quando los christianos eran pocos no por esso el rey Abenhuc los tuuo en poco: antes ordeno muy bien su gente: de la qual hizo siete batallas: que la mayor dellas era de mas de mil y quinientos de cavallo: y algunas de dos mil y otras de mas. Los xpianos no podian ser todos los de cavallo tantos como la menor batalla de los moros: aun que estava alli con ellos un hijo del rey de Baeça que era vassallo del rey don Fernando: de lo qual supo como el infante yua a correr tierra de moros embiole a que su hijo con doscientos de cavallo y tresientos peones para que fuesen en su servicio. Assi mesmo auian venido en ayuda del infante muchos frayles de las ordenes de Santiago y Calatrava y de otras ordenes: mas todo esto era muy poco en comparacion de los moros. Hallaronse en esta batalla Tello alfonso: y Ruy gonçalez de valverde: los quales hizieron en la batalla muy esforçadamente. Seria la gente de los christianos toda assi cavallo como peones hasta tres mil y quinientos y aun escaramete. Quando los xpianos vieron que se auian ayuntado tantos moros y ellos que eran pocos ouieron les miedo. Auia entonces venido en ayuda de los moros un rey de alarabes: el qual traya setecientos de cavallo: y estos quando llegaron estrecharon mas a los christianos: porque se pusieron en derredor dellos: por manera que los christianos se veyan en gran peligro y aprieto: por

que ni podiã yz atras ni adelãte: q̄ tenian dela vna parte el
río de Guadalete muy hõdo z dela otra a los moros. **D**õ
Aluar perez como buẽ capitan esforçado comẽço los a es-
forçar: diziẽdo les muchas razones con q̄ los esforço z quit-
to el miedo, y les puso tanto esfuerço como si fuerã diez tã-
tos q̄ los moros. **L**euando dõ Aluar perez la delãtera: y el
infante yua en la reçaga: teniã allí quinientos moros que
auian catiuado de aq̄lla vez: y embiõ dõ Aluar perez dezir
al infante q̄ los hiziesse descabeçar: porq̄ assi conuenia pa-
ra enel passo en que estauan: lo qual se hizo assi como don
Aluar perez lo embiõ a dezir. **E**l qual tomo su cõsejo cõ los
principales dela hueste para la orden q̄ se auia de tener cõ
su gente, y acordaron q̄ apartassen la gente de pie dela de
cauallo como los moros estauã: z fizierõ lo assi y no ordena-
ron batallas: porq̄ eran pocos d̄ que se pudiesse hazer: mas
hizieron se todos vn tropel. **D**on aluar perez mãdo que en
las azemilas y las bestias q̄ auia que caualgassen peones
z hizo las hazer vn tropel: z mandoles que se acostassen ha-
zia la maroz priessa. **E** las bozes y alaridos delos moros y
el estruendo d̄ los atabales y añafiles era tã grãde q̄ pare-
cia q̄ el cielo y la tierra se hundia. **A**quel dia para la bata-
lla se vistio don Aluar perez vn almeri delgada y tomo vna
para en la mano z con tales armas entro en la batalla: acan-
dillando sus gẽtes muy esforçadamẽte poniẽdo les mucho
esfuercõ cõ sus palabras: diziẽdo les que tuuiesse en poco
todo el poder d̄ los moros y q̄ confiasse en dios que el les
daria vencimiẽto cõtra los enemigos de su sancta fe. **L**os
christianos se confesarõ todos los que pudieron auer sa-
cerdote, y los que no lo podian auer se confesarõ vnos cõ
otros. **E**ste dia antes que en la batalla entrassen armo ca-
uallero dõ Aluar perez a Garciperez de nargos: d̄l qual ha-
ze mencion la hystoria adelante en que manera se ouo enel
principio de su caualleria: y despues como saltõ muy esfor-
çado cauallero y d̄ los hechos q̄ hizo. **D**espues q̄ los christia-

nos se ouieron confessado y se perdonarō vnos a otros y se encomendarō a dios de todo coraçō: don aluarperez embto a dezir al infante q̄ estaua en la çaga q̄ se juntassen y se fiziesse todos vn tropel como estaua acordado: lo q̄ se hizo assi. Desque el infante passo adelāte y se juntarō todos, don aluarperez los tozno a esforçar andādo de vna parte a otra mouiēdo los y acaudillādo los con mucho seso diziēdo les siempre palabras pa les acrecētar el esfuerço. E assi juntos se metierō por los moros diziēdo todos Santiago, y algunas rezes Castilla: y comēçaron a entrar rompiēdo por medio dlas batallas dlos moros: desbaratādo la primera: luego la segunda: y la tercera: y assi vna empos de otra hasta que todas siete las rompieron matando y derribādo y faziendo muy gran destruyçio en ellos: y en tal manera se mezclaron cō ellos los christianos: y tal priessa y recaudo se diere queriēdo dios q̄ los desbaratarō y vn moro cō otro no paraua: y assi desbaratados boluerō las espaldas y el q̄ mas podia mas huia y los christianos empos dellos matādo prēdiendo infinitos/hasta q̄ ellos q̄ escaparō los metieron por las puertas de Xerez y allí fue grā mortādad ala entrada: porq̄ los xpianos les dauan muy grā priessa y los moros por entrar se matauā vnos a otros. Fue tan grande mortādad dlos moros q̄ la gente de pie q̄ yua en el alcorno no podiā passar adelante por los muertos q̄ auia q̄ cobriera el campo/ y assi mesmo prendieron muchos. Eneste dia obnuestro seño: Dios con los christianos vn milagro q̄ embto a seño: Santiago que les ayudasse en aq̄lla batalla: lo qual se deue assi creer/por dos razones. La vna porq̄ siendo los christianos tā pocos q̄ para cada vno auia diez moros: no era cosa possible auer la victoria si dios no les diera aquel socorro. La otra porq̄ este mysterio fue visto por muchos dios christianos dignos de fe y de creer: y muchos de los moros lo vserō: los quales dixeron q̄ auian visto vn cauallero en vn cauallo blāco con vna seña blāca en la vn

mano: y vna espada en la otra: y que andauã conel muchos
caualleros blancos, y que por el ayze auian visto angeles
y que estos Caualleros blancos les hazia mayor daño que
las otras gentes. E muchos de los Chriſtianos vieron lo
mismo. Pues tornando ala Hystoria desta manera que es
dicha quedo el campo por los chriſtianos, siẽdo los moros
los mas muertos: otros presos: otros huídos. En aquesta
batalla fue muerto el Rey de los Gazules y otros muchos
honrrados moros. En la muerte deste rey dlos gazules ga
no mucha honra el noble cauallero Garcíperes de Vargas
a quien armo cauallero Aluar peres antes q̄ entrassen en
la batalla / porque este Garcíperes lo mato. Este rey de los
Gazules era el q̄ arriba diximos que vino con los setecien
tos Caualleros Alarabes que puso en mas aprieto a los
chriſtianos. Y aun q̄ la hystoria los llama arriba Alarabes
y aqui Gazules: de vna mesma gẽte y rey se entiendo. Este
Rey auia pasado de allende como en romeria en seruiçio
de su mahoma: y quãdo passo aca dïole el rey Abenhuc Al
cala que llaman dlos Gazules: que por estos gazules la lla
maron a ella Alcalá de los gazules.

Capitu. xx. Como los chriſtia

nos despues q̄ metieron a los moros por las puertas de
Xerez auida la victoria cogeron el despojo, y como ma
taron despues muchos moros que estauan escondidos
por la espessura de los oliuares.

Des tornando ala hystoria Abenhuc como se
viẽsse vencido y desbaratado no pensando po
der guarescer en Xerez: luego como entro se
colo lo mas secretamente q̄ pudo y fuese don
de le pareció q̄ podría escapar. Los chriſtia
nos auido el cumplimiento dela victoria boluieron a cojer
el despojo: y fue tanto lo q̄ hallaron que no se podría nume
rar: que ya estauã enojados de cojer el campo: pues lo que

hallaron en las tiendas no ay quíe lo pueda estimar: y hallaron las tan proveidas de mantenimientos y de todo lo que auian menester / que no tuuierõ necesidad de proveerse de otra parte. Todo el tiempo que allí estuuierõ no quemaron sino astas de lanças de las que en la batalla se auia quebrado: y los tramos y cordeles que diximos atras que auian mandado Abenhuc aparejar para llevar a los chriístianos presos: bien fuerõ menester para llevar los a ellos segun fue el numero de los moros que captuuarõ en aquel alcance: y aun allende desto derramose despues la gente de pie por los olivares, y mataron y prendierõ tantos de los moros que hallaron por las espessuras: que aun que no fueran mas los muertos y presos ni despojo fuera la buena andança y riqueza de los chriístianos muy grande. Muchos caualleros de los que en esta guerra se hallarõ hizieron cosas señaladas y de gran esfuerço: y sobre todos don Aluar peres: aun que entro en la batalla con vna vara en la mano como ha contado la historia. Assi mesmo hizieron señaladas cosas don Gil manrique: y Tello alfonso: y Iñu y gonçales, y otros muchos caualleros haziendo señalados golpes: assi de la lança como de espada y porras. E muchos de los caualleros toledanos lo hizieron muy esforçadamete: y algunos hizieron tales cosas que serian duras de creer a los que no las vierõ. Assi mesmo ouo allí muchos frayles de las ordenes que hizieron allí muy grandes fechos y gran mortandad en los moros: finalmente todos lo hizierõ muy noble y esforçadamente con el ayuda de Dios merced que les hizo. Entre estos Caualleros vno vno que auia nõbre Diego peres de yargas vassallo de don Aluar peres y era natural de Toledo. A este le acaeciõ vna auentura de caualleria en que mostro su gran esfuerço y fue assi. Que auiedo le faltado en la batalla la lança y el espada, no teniendo a que poner mano: desgaio de vna olíua vn verdugon con su cepejon: y con aquel se metió en lo mas rezio de la batalla: y començo a ferir a vna parte y a otra

a dextro y a siniestro/por manera que al que alcançaua vn golpe no auía mas menester. E hizo allí cō aquel cepejon tales cosas: que con las armas no pudiera fazer tanto. **D**ō aluar perez conel plazer delas porradas que le oya dar con el cepejon, dezía cada vez que oya los golpes. Assi assi diego machuca machuca. E por esto desde aquel día en adelante se llamaron aq̄l cauallero **D**iego machuca/ y hasta oy que do este sobre nombre en algunos de su linaje. **O**tro cauallero hermano deste que auía nombre **B**arcí perez de vargas aquel que fue armado cauallero antes que entrasse en la batalla; el que mato al rey delos **B**azules hizo muy señaladas cosas este día y fue tres vezes derrocado: a causa que cada vez le mataron el cauallo y tomaua otro. En tal manera lo hizo que fue biẽ empleada enel la cauallería: y despues en adelante hizo grandes cosas en otros trances que se halla de grandes afrentas: como por la hystoria parecera adelante: porque justa cosa es que se haga memoria delas noblezas y claros hechos delos tales caualleros: assi como es razon de afearse los malos hechos de los malos caualleros. **U**n caso marauilloso acaescio este día a dos caualleros cuñados que se tentan odio el vno al otro: que quando se confesaron para entrar enla **B**atalla el que tenía razon de hazer la enmienda al otro le demando perdon solamente para esse día dela batalla. Este que demando el perdon era a aquel que diximos que anduuo conel cepejon que se llamo diego machuca: y el otro se llamaua **P**ero miguel ambos de **T**oledo: el qual no quiso perdonar al dicho **D**iego machuca por mucho que trabajaron conel clérigos y religiosos. Y el mismo infante don **A**lonso y don **A**luar perez se lo rogaron y no lo quiso hazer: saluo que el **D**iego machuca se dexasse abraçar del y que luego lo perdonaria. Esto fazia el por lo matar porq̄ era hōb̄ie de tanta fuerça que no auía hombre a quĩe el abraçasse q̄ si lo queria apretar q̄ no

lo mataſſe el otro no ſe quiſo poner en aq̃lla auẽtura: pues que eſtaua cõ propoſito de morir en ſeruicio de dios: y allí entrarõ en la batalla. E plugo a dios q̃ quantos caualleros chriſtianos en ella entrarõ no murio otro alguno: ſaluo eſte pero miguel que no quiſo perdonar, y eſto fue coſa de gran marauilla q̃ nunca del pudierõ ſaber: ni lo hallarõ muerto ni bivo: aun que miẽtra la batalla duro le vierõ fazer eſtrañas coſas matando y derribãdo y haſiẽdo grande eſtrago en los moros/ porq̃ era muy eſforçado cauallero. A las diez de la noche de la batalla recogida ya la gente lo buscarõ z no lo pudieron hallar/ algunos deſtã que creyan q̃ con la gran codicia q̃ lleuaua de matar moros quãdo los metieron por las puertas de Xerez yendo en el alcãce que ſe entro abuelto de los moros en Xerez y q̃ alla lo matarõ: mas no ſe ſupone cierto, y eſto parecio ſer ſentẽcia de dios: delo q̃ todos deuen tomar en exemplo z no entrar en batalla: ſin perdonar quiẽ les demãdaua perdon. Grande fue el bien y las mercedes q̃ nuestro ſeñor dios hizo aquel dia a los chriſtianos: grande la honrra: y prosperidad que les dió: z grande la deſhonrra z abatimiento q̃ dió a los moros: pues q̃ de toda la huelle de los chriſtianos no ſe perdierõ diez hombres: y de los moros fuerõ tantos los muertos y presos que no ſe podría contar. Allí q̃ el infante don alonso y aluar perez/ y toda ſu gente ſe tornaron para ſus tierras cõ mucha honrra z muy ricos. El hijo del rey de Baeça tornose para ſu tierra: y el infante y don Aluar perez cõ ſu gente fueron ſe para palencia dõde eſtaua el rey dõ fernando: adõde fueron bien recibidos. Esta victoria que los chriſtianos entõce ouieron en Xerez fue cauſa q̃ ſe ganaffe despues toda el Andaluzia, porq̃ en tanta manera quedarõ cansados y medrosos los moros que jamas cobrarõ el eſfuerço q̃ antes tenian. Despues deſto el ſegundo año despues q̃ el Rey don fernando fue apoderado en el Reyno de Leon fue a cercar Ubeda q̃ era vna buena villa z muy fuerte y de gente mu

cho esforçada. E tan rezios combates le oíeron, y en tanto estrecho pusieron a los moros que ouierō de dar la villa al rey dō Fernādo con condición q̄ los dexassen y en salvo so lamēte sus personas. Pues recibida la villa y puesta en recaudo tornose el rey para Tolco. Esta villa de Ubeda fue ganada añ o de mil y dozientos y treynta y quatro años: y este año murió la noble reyna doña beatriz en Toro: y fue llevada a enterrar al monesterio dlas huelgas de Burgos donde le fue dada la sepoltura cō mucha honrra junto con el rey dō Enrrique: segun conuenta a su estado.

Cap. xxj. Como el rey dō Fernando cerco a Cordoua / y despues de algunos días q̄ la tuuo cercada la tomo dādo se la los moros a partido.



Despues q̄ el noble Rey don Fernādo ouo tomado a Ubeda: dos años despues dela muerte de su padre don Alonso / auiedo se ya apoderado en el reyno de Leon / fue sobre Cordoua y cercola. Esto fue en el año de la encarnacion del señor: de mil y dozientos y treynta y cinco años. Cordoua es Ciudad real y vna delas principales del Andaluzia. La venida del Rey don Fernando a poner cerco en la dicha ciudad de Cordoua rodeose desta manera. Estando el Rey don Fernando en el reyno de Leon visitando el reyno y effectuado justicia / y proueyendo las cosas necessarias alli ala corona real como al pro de los puebles: ouo de ser q̄ vino ala villa de Benauente. En este medio los christianos que abitauan en la frōtera de moros: assi caualleros como de pie y h̄ijos dalgo: y adalides y almogauares ayuntarō se en Andujar q̄ era de christianos y fueron a entrar en terra de Cordoua y de aq̄lla entrada ouieron vna caualgada en que catuarō algunos moros: y de aq̄llos moros ouieron lengua cierta como la ciudad de Cordoua estaua muy

segura y que no se velaua ni guardaua y que no se recela-
uan de los christianos: y que ellos les farián auer vn anda-
mío, y de ay dieron orden y manera como tomassen el arra-
ual de Cordoua que le dezian en arauigo el Arrarquia: y or-
día se llama assi. E sobre esto ouieron su acuerdo: porque
creyan que si tomassen este arrual que por allí podrian ga-
nar la ciudad como despues acaescio. Y auido este acuer-
do por muy bueno: entre ellos se aconsejaron para que se
tuuiesse el mejor modo: o manera para que esto vniessse en
efecto: y ordenarō sus escalas y las otras cosas necessarias
para ello. E para esto mejor hazer aguardaron vna noche
que hziessse escuro y llouiesse, porque esto era por el mes
de Enero en el coraçon del inuerno. Esto assi concertado
dieron parte dello a Pero ruiz tahir: y a Martin ruiz de
argote: y embiaron a Bartos a hazer saber esto que ten-
ian concertado a don Pero ruiz y a don Aluar perez su her-
mano: haziendo les saber que para tal noche lo tenían con-
certado/ que ellos estuuessen aparejados con su gente pa-
ra les socorrer. Entre tanto que el mensajero fue a Bartos
ellos allegaron la mas gente que pudieron y adereçaron
sus escalas. Venida la noche del concierto: llegaron lo mas
sin estruendo que ellos pudieron al pie del adarue: y pue-
tos allí rondaron la muralla y escucharon bien si velauan
las torres y adarues, y vieron como no sonaua voz ningun-
a de vela ni sintieron guardas porque todos estauan dur-
miendo: porque esto era en el mayor silencio de la noche. E
auiendo muy bien rodeado todas las torres y adarues y
sentido la disposicion que auia para su concierto: hablarō
algunos de aquellos Christianos y dixeron que que les pa-
relcia que deuián d hazer: a esto respondió Domingo mu-
ñoz el adalid y dixo: señor mi consejo es aqueste. Que pue-
es que aquí estamos todos: que haziendo muy bien la se-
ñal dela cruz nos encomendemos a Dios verdadero y ala
virgen gloriosissima su bendita madre: y al glorioso Apo-

Al Santiago: y punemos con todas nuestras fuerzas de acabar esto: porque aquí somos venidos: confiando en Dios y en su bendita madre que nos ayudara pues que es en su seruício y en honrra y en ensalzamiento de su santa fe. E sino pudieremos echar estas escalas de cuerda: pongamos estas de fuste y trabajemos de subir por ellas. E los primeros que subieren: sean los que mejor saben la lengua arauíga entre nosotros. E vayan vestidos como moros. Porque si los moros los sintieren: que piensen q̄ son dellos y los desconozcan. Y estos que assi subieren trabajẽ de se apoderar de la primera torre que hallaren fasta que suba la otra gente. Este consejo que dio Domingo muñoz pareció a todos muy bueno. Y assi lo acordaron y hazer. E poniendo lo por obra: prouaron tres escalas de fuste y ventan cortas: y para remediar esto enxiñeron vnas con otras y echarõ las a vna torre. E los primeros Christianos que subieron fueron Aluar Colodro y Benito de baños: porque estos eran los que entre ellos hablaban mejor la lengua arauíga/ y empos desubieron otros. Estos y van vestidos y tocados como moros. Y en subiendo tomaron vna torre. A la qual llaman oy en día la torre de Aluar colodro. En la qual torre hallaron quatro moros q̄ estauan durmiendo: y el vno d'ellos era de los que fueron en este concierto con los Christianos: de quien tomaron lengua en la caualgada q̄ hemos dicho que hizieron/ y les auian dado auiso en este concierto. E como los Christianos llegaron a la torre: los Moros luego despertaron, y dixerõ les que que andauan buscando. Ellos les respondieron en su algarauia, que eran las sobre guardas que andauan visitando las velas. El moro que arriba diximos que era en el concierto: conosciõ en la habla a Aluar colodro y apreto le la mano con la suya: y dixo le al oyo. Yo soy de aquellos que tu sabes: trabaja y haz por matar a aquellos que estan aquí conmigo que yo vos ayudare. Entonces tomaron los Christianos a los otros Mo

ros: y ataparonles las bocas y echaronlos dela torre ayuso
y los christianos q̄ estauan abaxo matarō los luego. En es-
to començaron los xp̄ianos a subir a gran p̄ieſſa: y desque
la mayor parte dellos fue subida en la torre: fueron se por el
muro adelante ganādo todas las torres que auia hazia la
puerta de **A**rtos: hasta q̄ ganaron la puerta. Quando
no el alua q̄ ya esclareſcía: ya estauan los christianos apode-
rados de todas las torres y del muro y del arraual q̄ le diſta
el araquia con la puerta de **A**rtos: y abrieron la puerta
y entro por ella **P**ero ruyz **T**ahur con otros d̄ cauallo q̄ ve-
nían conel. Los moros desq̄ vieron a los christianos assi
poderados en el arraual fueles forçado desamparar las ca-
ſas y entraronse huyendo en la ciudad con todo lo q̄ pudie-
ron llevar de sus haziedas. Los christianos apretaron em-
pos d̄ ellos: y matarō muchos d̄ ellos por a q̄llas calles hasta
los encerrarō en la ciudad. Esto hecho los xp̄ianos barre-
ron muy bien todas las calles d̄ el arraual: saluo la calle ma-
y principal q̄ yua derecha por q̄ por ella pudiesſen yr empos
los moros. Desq̄ los moros ouerō merido en la ciudad to-
do lo mas q̄ pudieron de sus haziendas: salieron a los xp̄ia-
nos y pelearon conellos reziamēte. E otros desde los adar-
ues les tirauā muchas saetas y dardos y piedras: en tanta
manera apretaron cō los christianos q̄ tres vezes los retra-
xeron hasta el muro. Los christianos viendo se en aprieto
por el gran poder delos moros q̄ eran muchos: ouieron
acuerdo, y embtaron dos hombres vno al rey dō **F**ernādo
su señor: y otro a don **A**luar perez que estaua en **A**rtos: q̄
era vno delos muy grandes hombres del reyno de **C**astilla
poderoso y noble: y a vn **C**auallero que dezian **D**rdño
Aluarez: y mandaron al hombre que yua a don **A**luar **P**e-
rez que lo dixesse por todos aquellos lugares que eran de
Christianos en la frontera, el mensagero lo hizo assi como
se el se lo mandaron. El otro que fue al **R**ey dio se tan gr̄
dissima p̄ieſſa a andar de noche y d̄ dia: que muy presto lle-

go a Benaunte do estava el rey. Y allego a tiempo que el rey se assentaua ala mesa: e hincando la rodilla en tierra diole las cartas que lleuaua.

Cap. xxij. como el rey don fernã

do partio de Benaunte a gran prïessa para socorrer a los que auian tomado el arraual de Cordoua.



Estas el rey las cartas: no se quiso detener vna hora/ antes luego ala hora caualgo a grã prïessa con obra de ciento de cauallo: e mando que luego empos del fuessen sus rassallos: e assi lo embio a mandar por todas las Ciudades e villas e lugares que luego fuessen conel ala frontera. Embiado a mãdar esto: partio se luego con obra de ciento de cauallo. Hazia entonces muy fuerte tiempo de aguas/ en tanta manera yuã crecidos los rïos q̄ fue causa que el rey no pudo llegar al socorro tã presto como el q̄siera: por no se poder padear: po mejorando se el tiempo el siguió su camïno e allego a tiempo q̄ fue bien menester. El camïno q̄ el rey trayo fue este de Benaunte vino a ciudad rodrigo. De ciudad Rodrigo para Alcantara. De alcantara passo a Guadiana ala barca de Medellin. De medellin vino a Bagazeia e a Biẽ querencia: e Bien querencia era de moros dõde auia vn alcaide moro q̄ era buen cauallero e muy buẽ hombre. Este alcaide q̄ndo supo que el rey don fernãdo auia assentado tienda en vn campo cerca de vna fuente junto al castillo: fue le a besar las manos: e ebiolo vn presente: en q̄ le embio pã e vino e carne e ceuada. El rey recibïolo muy bien: e fizole mucha honrra: e hablando conel rey pidiolo aquel castillo. El moro le respondio. Señor tu vas agora sobre Cordoua: e fasta que tu ayas acabado alo que vas: no te cumple aqueste castillo: mas quando tu ayas tomado a Cordoua: yo te lo dare: e te seruire con todo quanto yo tengo e con mi persona. Esto dezia el moro; fingidamente e en

manera de escarnio: teniendo por muy cierto q̄ el rey nunca tomaría a cordona. Quando el noble rey dō Fernando passo por este castillo de q̄ hemos hablado: no lleuaua mas de treynta hōbres de armas. E dlos caualeros q̄ venian a Castilla con el rey eran los mas principales estos. Don fernan ruyz cabeça d vaca. Don diego lopez de vaya q̄ era entonces escudero. Martin gonçales de majacos. Sācho lopez de allos. Don Juan arias meriā 7 otros muchos d otros nōbres la hystoria no haze mencion. Deste castillo partio el rey 7 fue a dos hermanas: 7 a Suadalbacar: y de Suadalbacar dexo a Cordona ala mano derecha: y fue para el puente de Alcolea. Y allí puso sus tiendas con aquellos pocos cauallos que lleuaua. Quando el rey dō Fernādo llego a Cordona: ya auia algūos dias q̄ don Aluar perez estaua dentro del arraual dī Exarquia en ayuda delos christianos: 7 don Pero ruyz su hermano al qual los moros llamauan Alastac porq̄ era romo. Y assi mesmo auia venido mucha gente de toda la frontera: assi de cauallo como de pie en socorro delos christianos: delas otras tierras de Castilla y de leon y de estremadura vino mucha gente desque supieron el mandamiēto del Rey: assi por seruir a dios como por seruir a su rey 7 por ganar honrra 7 hacienda y por ayudar a sus christianos. Assi mesmo vinieron muchos frayles de los ordenes por seruicio d̄ Dios 7 para ensalzamiēto de su sancta fe. Quando los christianos que estauan en el arraual supieron la ventida del Rey don Fernādo su señor: no se o podria dezir el gozo que sintieron sus coraçones: como aquellos que estauan en mucho aprieto 7 fatiga. Y con su ventida todo quanto mal auian passado se les oluido 7 cobraron fuerzas y grande esfuerço para acabar lo començado.

Capitulo. xxiiij. como Abēhu

rey de Ecija quisó yr a socorrer a Cordona cōtra el rey don Fernando y lo estoruo don Lorenzo puares.



Staua estonces en Ecija vn rey moro q̄ se llama-
maua Abēhuc : el qual tenía mucha gente de
cauallo ⁊ de pte, y estaua conel vn Cauallero
christiano q̄ se llamaua don Lorenço ruarez/
al qual el Rey don Fernādo auia echado de
su tierra por ciertas cosas q̄ auia hecho : ⁊ andaua con este
Abēhuc. Y estando el rey don Fernādo enel cerco de Lor-
doua como hemos dicho yua se llegādo toda ría mas gen-
te que venía de vnas partes y de otras / y con todo esto era
poca gente. Abēhuc el rey moro que diximos q̄ estaua en
Ecija supo como el rey don fernādo estaua sobre Cordoua
⁊ quisiera yz contra el cō todo su poder para fazer le leuan-
tar de allí. Empero como dios sea vniuersal remedio aco-
rio al noble rey don Fernando en quitar le y der raygar le
tal pensamiēto al rey moro ⁊ fue desta manera. Que este a-
bēhuc se recelaua mucho de cometer semejantes hechos:
porque estaua castigado de otros muchos : que todas las
vezes que los cometia salía vécido ⁊ con mal: ⁊ por esta cau-
sa aun que le dixeron que el Rey don Fernando estaua cō
poca gente no quiso determinarse enlo hazer: ⁊ tambtē no
creyo q̄ tal hombre como era el rey don Fernando ⁊ tan po-
deroso que vernía sobre cordoua cō muy poca gente. E pa-
ra esto ouo su consejo, y en especial quiso tomar el parecer
de Don Lorenço ruarez: creyendo que este le aconsejaría
lo mejor por dos cosas. La vna porq̄ el se cōfiauā mucho en
el: y en todo le daua grā crédito. La otra porque conosciā
del que tenía muy mala volūtad al rey dō Fernādo porque
le auia echado de su tierra, ⁊ creya que en todo lo que pu-
diēse le dañaría. E considerando esto llamole ⁊ dixo le.
Lorenço que me aconsejas que deuo hazer en aqueste ne-
gocio: don Lorenço ruarez le respōdio. Señor pues q̄ vues-
tra alteza me demanda consejo sobre este caso haga lo que
agoza dīre. Yo señor quiero yz al Real delos christianos ⁊
vayā conigo tres christianos a cauallo: y de noche secreta

mente entrare por la hueste 7 mirare bien la gente q̄ es
estado en q̄ esta su negocio: 7 visto todo biē yo boluere
dixole q̄ se due hazer: 7 prometame q̄ fasta q̄ yo buelua
no cometa ninguna cosa el ni su gente. El rey oydo el co
jo d̄ Lorenço p̄cirole biē 7 dixole q̄ assi se hiziesse como d̄

Cap. xxiii. como dō Lorenço p̄
arez p̄tio d̄ ecija cō tres d̄cauallo pa el real d̄l rey dō fernā



Alonces don Lorenço caualgo cō tres de
uallo 7 fue su camino: 7 q̄ndo llego a los vis
altos q̄ son de aq̄l cabo dela puēte: apeosse 7
mādo consigo vno de los tres q̄ yuan conel
fue pa la hueste d̄los ch̄ristianos: los otros d̄
caualleros quedaron allí aguardādo les con los cauall
por mādado de don Lorenço: 7 en entrando por la hueste
sin ningū impedimēto llegaron fasta la tiēda del rey. E q̄
do don Lorenço llego cerca dela tienda: v̄io a vn monter
q̄ relaua 7 dixole. Amigo hazedme este plazer q̄ me llame
aca vn hombre d̄los del rey: 7 dezilde q̄ esta aqui vn hō
que le quiere hablar: q̄ salga aqui 7 q̄ sea luego: por q̄ es
sa de importancia. El mōtero entro luego ala tiēda del re
7 llamo a Martin de otietta: 7 leuantosse luego 7 salto a
Don Lorenço quando lo v̄io dixole q̄ queria hablar con
de secreto: 7 tomando lo por la mano apartosse conel 7 dix
le. Señor conoçeyme: yo so don Lorenço p̄arez. Entr
señor al rey 7 d̄zilde como esto y aqui 7 q̄ero hablalle: q̄ si
alteza me da licēcia que entre q̄ no me atreuo de otra ma
ra. Martin d̄ otietta entro al Rey 7 d̄spertolo q̄ estaua du
miēdo: 7 dixole como estaua allí Lorenço p̄arez q̄ quer
hablar a su alteza que si mandaua q̄ entrasse. El rey dix
entrasse. Luego Lorenço p̄arez entro ante el rey. E qu
do el rey lo v̄io dixole Como Lorenço p̄arez ofastes pare
cer ante mi. Entonces respondio el 7 dixole. Señor vuest
alteza me echo en tierra de moros por me hazer mal: 7 cre

que fue por mí bien y por bien vuestro, y d'ay contole todo lo que passaua y a lo que venía: y que viesse su alteza lo que mandaua que se hiziesse. El rey entendido el intento de las palabras de don Lorenzo holgo mucho dello y agradeció gelo mucho: y dixole que le aconsejasse el lo que deua d'haber. Don Lorenzo le respondió, señor mí parescer es este. Que vuestra alteza este quedo aquí donde esta con su hueste: y que ponga en ella mejor recaudo del que tiene / y sepa que gente tiene en el arraual de Barchina: y si ay tanta que pueda dexar a buen recaudo el arraual: d'xe la que fuere menester: y toda la otra mandela aquí venir cōel. E yo tornar me he para el rey Abenhuc: y a partar le he por el mejor modo o manera que yo pueda el proposito que tiene. E dezir le he que las nueuas que le oieron que son mentira, y que vuestra alteza esta aquí con gran poder de gente: y que no le cumple que aca venga: y así despedira la gente que tiene allegada: y de dos cosas sera la vna. D'yo le desuare y escusare su venida contra vuestra alteza: o si esto no pudiere hazer prometo a vuestra alteza d'venir me luego yoz todos los Chriştianos que alla estan para le servir con mi persona hasta perder la vida en su seruicio. E con lo que alla hize de oy en tercero día a estas horas aura vuestra alteza mis cartas con este escudero que aquí traygo conmigo. El rey don Fernando agradesciolo mucho a don Lorenzo su buena intencion y perdonolo y rescibiolo por su vassallo: y d'yo que así se hiziesse como el auia dicho. Don Lorenzo beso le las manos y despídiosse: y ala despedida d'yo al rey que mādasse tres o quatro noches hazer en el real muchos fuegos: porque si Abenhuc embiasse algunos moros de noche a ver la hueste que por los fuegos juzgassen ser verdad lo que el diria. El rey d'yo que fuesse en paz q' así se haria.

Capitulo. xxv. como don Lorenzo p'nuarez despues d'auer auisado al rey don Fernando

salto del real, y se fue para Ecija.



Fuendo despedido dō Lorenzo salto del real
fuesse pa donde auia dexado sus hōbres, y c
ualgo en su cauallō y tiro su camino adelante
amanesciōle en castro: de ay fue pa Ecija: y l
go en la noche al primer sueño. Y en apeād
fuesse luego pa el rey Abēhuc. El rey quādo lo vto ouo p
ser cō su buena venida: y preguntole q̄ auia visto. Don L
renço respōdio. Señor no lo querría dezir porq̄ por v̄ tu
v̄ra alteza no me daría crédito: mas embie otros q̄ lo vea
y hallarā q̄ el rey don Fernādo esta con grā gente: y a mu
buen recaudo su real. E si algo me he detenido fue por m
jo: ver y rodear su hueste pa traer a v̄estra alteza lo cieri
dello. Abēhuc le dixo: pues q̄ me aconsejas q̄ deuo hazer
Don Lorenzo le respōdio. Señor no me conuiene a mí d
consejo a v̄ra alteza mas seruirle cō todas mis fuerças y c
plir su mādado. Y con esto se acostō Abēhuc aq̄lla noche p
ra otro día tomar su cōsejo. Otro día demañana llegaro
en Ecija dos cauallōs moros del rey de Valēcia. Con lo
quales embiāua a hazer saber al rey abēhuc: como el Rey
don Jaymes de Bragō venia cō todo su poder sobre Valē
cia: q̄ el le embiāua a rogar y pedir por merced q̄ le acorri
se. Abēhuc vistas las cartas del rey de Valēcia, hizo llama
sus alguaziles y a dō Lorenzo y a otros moros y demādo
les cōsejo sobre aq̄llo q̄ le embiāua a dezir el rey de Valē
cia. E lo q̄ le acōtejaron fue esto. Que puesto q̄ los cristi
nos outessen ganado el Arquia de cordoua: q̄ la ciuda
no la podriā ganar tan presto: q̄ les parecia a ellos q̄ era m
jo: q̄ fuesse a socorrer al rey de valēcia: y q̄ si outessen vici
ría cōtra el rey de aragon: q̄ luego podria yz en socorro d
Lcordoua: y q̄ para entonces seria menoscabada la gēte d
rey dō Fernādo y q̄ entonces se auria mejor conel. Este cō
sejo tuuo por bueno Abēhuc: y assi lo determino de hazer
E apercibio luego su gente y partiōse para Almeria/ por

allí tenía ciertos Mauros para tomarlos y llevar los para
guarda del puerto de Valencia.

Ca. xxvj. como yēdo abēhuc a

locorrer al rey d' valēcia lo mato vn vassallo suyo ē almeria.



Benhuc estādo en almeria vn mozo puado su-
yo cōbídolo y embeodolo muy biē: y despues
de beodo ahogolo en vna alberca d' agua. Des-
q̄ su gēte supo como su señor era muerto: derra-
mose y fuesse cada vno pa su tierra. Estōces dō
Lorēco pua rez tomādo consigo todos los xp̄ianos q̄ tenía
vno se pa el rey dō fernādo: y cōtole todo lo q̄ auia acaes-
cido. El rey dō fernādo recibíolo muy biē y agradecíole
mucho aq̄l seruício q̄ le auia fecho. De allí adelāte el seño-
r d' los moros d' los puertos aca fue diuiso en muchas par-
tes. y nunca q̄ sierō conocer rey nī lo tuuierō sobre si como
hasta allí. Desta manera d' los n̄ro señor por su infinita bon-
dad libro al rey dō fernādo d' ste trāce: y estoruo q̄ este mozo
no le empecíesse: porq̄ su sctā se fuesse d' salçada y acrecētada
del trabajo y seruício d' el rey dō ferando. En este medio vi-
no el rey dō Haymes de aragō sobre Valēcia: y ganola co-
mo su hystoria lo cuēta. El rey dō fernādo estādo toda vía
sobre Lordoua: yua se le allegādo cada día mas gēte q̄ ve-
nia de todas partes. Assi mesmo allē de d' la mucha gente q̄
cada día venia le vinierō a seruir muchos grādes hōbres
hijos d' algo: assi d' castilla como de Leō, y muchas comuni-
dades. De manera q̄ se allego grā poder d' gēte: y Lordoua
fue biē cercada y los moros cada día en mas aprieto. Viēdo
los moros como abēhuc era muerto: y q̄l seño r d' ellos era d' i-
uiso en muchas ptes, fuerō por ello tristes y p d' ierō el esfuer-
zo: en especial q̄ veγā q̄ la gēte del rey dō fernādo cada día
crescia. E viēdo q̄ este fecho lo queria llevar al cabo: y q̄ to-
daya los metia en mas estrecho: y q̄ no podiā resistir al su
poder. Assi q̄ considerādo esto y viendo se muy aquezados

de hambre que ya no tenían ningún mantenimiento y comidos de todas partes; ouieron de dar se al rey don fernando apartado. El partido fue que les diesse las vidas que se fuesen do quisiesen no lleuado mas de sus personas y que dexassen la ciudad con todo lo que dentro estaua. assi fue que salieron no lleuando mas de sus personas; y la ciudad quedo libre y desembargada al rey don fernando. Fuele entregada esta ciudad de Cordoua que es vna de las nobles y principales Ciudades del Andaluzia el dia de los apostoles sant Pedro y sant Pablo: y vasia de las fiestas de la feta mahometica. Luego el rey do fernando mando poner la cruz en lo mas alto de la torre mayor: donde nombre del falso y dañado mahomad solia ser llamado y labado. Començaron luego los christianos con gran gozo a llamar a dios y su ayuda: y cō mucha alegría alabar y ensalçar su sancta fe. Luego el rey mando poner su seña y cerca la cruz de nuestro señor. Començaron luego los obispos y toda la clerezia con bozes de alegría a cantar en alto que por todos los christianos fuesse oydo. Te deum laudamus: con el rey don fernando: y con la gloria y fe del rey. Y se lo que entonces entrara allí en aquella ciudad para ser enfalçada y aumentada de allí adelante por sus fieles. Y si mesmo todos los christianos resonauan con bozes de alabança a dios con mucha alegría y lagrimas de deuocion que los prouocaua tan deuoto ancto. Desta manera que oydo aueys gano el noble rey don fernando con ayuda de dios la ciudad de Cordoua.

Capitulo .xxvij. como la **A**ldena mayor de Cordoua fue consagrada por los obispos que con el Rey Don fernando eran y como el Rey don fernando la reparo y edificio lo necessario para la docto de rentas.



Este noble rey don Fernando d'aque ouo gana-
do la ciudad de Cordoua y apoderado se ene-
lla como dicho es: hizo luego consagrar la mez-
quita mayor q̄ era la mas noble y grande que
los moros tenían. E consagrola el hōrrado dō
Juan obispo de Uisma y chanciller mayor del rey cō otros
obispos que alli eran y clerezia. Los quales eran: don Do-
mingo obispo de Baeça: don Bōçalo obispo de Luenca,
don Adam obispo de plazencia: don Sancho obispo de co-
ria: y consagrola el obispo de Uisma porque tenia las vezes
del arçobispo de toledo don Rodrigo que en aquella sazō
estaua en la corte romana. E yendo en procession con los o-
tros obispos y clerezia cercaron la mezquita esparziendo
agua bendita con las otras cerimōnias que al tal aucto se
requieren: y assy quedo de lugar suzto templo dedio
cada al culto y honrra de dios. Luego el obispo don Juan
alco altar a honrra dela gloriosa virgen madre de dios y la
diuocacion del tēplo es santa Maria. Esse dia dixo la mis-
sa el mismo don Juan que la consagro con mucha solenni-
dad: y hizo sermon al pueblo d'aqueel saber y gracia que di-
os le dio: demanera que todos quedaron muy contentos y
consolados: y todos con mucha deuocion hizieron alli aq̄l
de sus oraciones a dios y offrecieron sus dones cada vno
segun que pudo. Despues desto venido don Rodrigo ar-
çobispo de Toledo de Roma primado delas espānias: con-
sagro por primero obispo de Cordoua a maestre Lope d'
Sittete del río de Hysuerga. Hecho esto el rey don Fernan-
do reparo la yglesia y edifico lo que era necessario en ella: y
en nobleciola mucho y dotola de muchas rentas. E fallo a
alli las campanas dela yglesia de Santiago de Galizia: las
quales auita alli traydo el rey Almançoz por deshonrra de
los chriştianos quando entro en aquella tierra: y puso las
en aq̄lla mezquita mayor, donde estuueron hasta entonces
y ferutan se dellas d' lamparas. El rey don Fernando como

era noble y virtuoso en todas sus obras: mando las tornar
ala yglesia de Santiago cuyas eran. La yglesia desque se
vido restituída sus campanas: fue muy alegre por ello: y
dieron muchas gracias a dios y alabauan al noble rey don
Fernando y rogauan a dios por el. Los romeros que venian
an a Santiago oyendo las campanas: y sabiendo la razon
de como auian sido restituídas alabauan a dios porq̄ tan
noble auia fecho al rey don Fernando: y rogauan por su vi
da con mucha voluntad. Despues desto el rey mado pregon
nar y publicar que viniessen los que quisiessen a poblar
Loridona y publicado este pregon, fueron tantos los pobla
dores que viniieron: que antes faltauan casas y haciendas
que pobladores: porq̄ venian de todas partes de España.
Despues que fue poblada la ciudad de Loridona y proueyda
de gente de armas en manera que se pudiesse sostener: to
nose el rey prospero y con mucha honrra para Toledo: don
de estava su madre doña Berenguela: la q̄l con mucho pla
zer y alegría lo rescibió dando gracias a dios porq̄ permi
tío que su hijo ganasse tan noble ciudad como era Lorido
na y saltasse con la empresa que auia tomado: para lo q̄l tra
bajo mucho ayudando con su consejo y con todo lo que ella
tenia. Assi mesmo alabaua a dios y le daua muchas gracia
as porq̄ quiso que su hijo cobrasse en España aquello que
en otros tiempos otros reyes auian perdido y assi mesm
q̄ ganasse tanta honrra en ganallo: quanta los otros perdi
ron en perdello. Esta noble reyna doña Berenguela como
era persona de mucho saber y prudencia y fundada sobre
da virtud y nobleza: assi como enia niñez crío a este noble
rey don Fernando en todas buenas costumbres y dotó
de virtuosas obras: assi tambien en su varonil hedad no
pudo de hazer lo mesmo: de manera que aunque su hijo el rey
era hombre de hedad entera nunca ella dexó de le aconsejar
y amonestar con gran diligencia y cuydado las cosas q̄ en
servicio y honrra de dios y utilidad y bién de los pueblos: porq̄

suas confesões e doctrina no eran como de muger mas como de hōbre de gran coraçon e de grandes hechos. E assi con su doctrina e diligēcia crío este hōijo muy enseñado e virtuoso: mostrandole como en todos sus hechos hallassen en el mucha piedad e misericordia assi los moços como los viejos assi hōbres como mugeres assi los q̄ tuuiessem pleytos e contendas como los q̄ no las tuuiessem: assi el culpado como el innocente: todos los estados religiosos clerigos seculares estrāgeros e naturales: porq̄ todas estas diuersidades de gētes e estados no hallassen diferencia en su virtud e piedad mas vnos q̄ otros: antes todos fallassen en las obras de misericordia. Parecio esta noble reyna en todas sus cosas a su padre don Alonso rey de Castilla: q̄ fue hōbre muy noble e temeroso de dios: e q̄ nunca despecho su reyno: antes lo augmento: e trato muy bien, e assi todas las gentes se maravillauan de la nobleza desta reyna e de su gran prudēcia e saber, q̄ era tanto que las cosas por venir por la experiencia delas passadas alcançaua a saber como sucederā: e desian q̄ en aquellos t̄pos no ouo muger q̄ fuesse tal como ella e assi rogauā a dios q̄ le diesse vida por largos t̄pos: e nosotros deuenos rogar le q̄ la ponga en su sc̄ta gloria.

Capitulo. xxviii. Como el rey don fernando despues dela muerte de doña Beatriz casó segūda vez con doña Juana sobrina del rey dō Luis de Frācia hija del Conde dō Ximon e de doña Marta su muger.

Des como la hystoria ha fecho menciō de muchos claros hechos q̄ hizo este noble rey: faze menciō como despues dela muerte dela noble reyna doña Beatriz su muger por consejo de su madre e parecer delos grandes: determino de se casar: e la noble Reyna su madre tomo mucho cuidado: e puso muy gran diligēcia en buscarle muger que fuesse pertenesciente a el. E hallo vna sobrina del rey Don

Luz de Francia hija de don Xímon conde de Pontio: la donzella auia nóbre doña Juana. Doña Berenguela tuu manera como esta Doña Juana casasse con su hijo y fue otorgada. Este casamiento: segun escríue el Arçobispo don Rodrigo del rey don Fernando y de doña Juana fue hecho en el año del señor de mil y dozientos y treinta: y ocho años. Fuele hecho gran recibimíento a esta Reyna por el rey y toda su corte y fue puesta en la dignidad y alteza real recibiendo la todos por su Reyna y Señora. Esta Reyna doña Juana era de muy gentil disposición de mucha gracia y fermosura: en tanta manera q̄ hazia ventaja a todas las mugeres de su tierra: era assi mesmo adornada de mucha nobleza y virtudes: y por tal fue tenida y amada del Rey don Fernando y de todos los grãdes y chicos del Reyno, ouo en el Rey estos hijos: ouo lo primero vn hijo q̄ se llamo don Fernan Pontio: luego vna hija q̄ se llamo doña Leonor con su vísabuela la muger del Rey don Alonso el que venció la batalla del puerto Abuladar, y ouo otro hijo q̄ se llamo don Luis. Despues de casado el Rey don Fernando: como es dicho dende en algunos días torno otra vez a Cordoua con don Alonso: y don Fernando sus hijos q̄ ya eran macebos y tenían mucho desseo de verse en hechos de armas contra los moros y ganar honrra como su padre y sus abuelos auian hecho. Pues yendo para Cordoua entraron por tierra de moros y destruyeron y robaron todo lo que pudieron. Esto assi hecho fue el Rey a cordoua y visitola y proueyo de todo lo q̄ auia menester: y de allí se tornarón para su tierra. En esta tornada de Cordoua le entregaron al Rey don Fernando los moros ciertas ciudades y villas y lugares porq̄ ya no se podían sufrir en ellas porque auian sido muchas vezes destruydos y robados de los christianos y se despoblado. Viendo pues los moros q̄ en ellas estaua cada día crescer mas el poder de los christianos: y que ellos allí no se podían ya sufrir sino que esperauan perder tod

lo que tenían z ser muertos o captiuos: acordaron de darle al rey don Fernando con partido que los dexasse biuir en sus haciendas, y q̄ ellos querían ser sus vassallos. Lo qual el rey acepto, z asentaron sus partidos cerca de los tributos y pechos q̄ le auían de dar cada vn año: y recibieron lo por señor: y el a ellos por sus vassallos. Todo esto se asiento en presencia de los infantes: lo qual otorgo juntamēte cō el rey el infante don Alonso: y el rey se apodero en las fortalezas: y las bastecio de christianos. E dende en adelante siempre recibio el rey don Fernādo de estos mozos sus tributos bien pagados. Estas ciudades y villas z lugares q̄ entonces se dieron al rey fueron estas. Eciija. Almodouar. Estepa. Sítefilla: z otros muchos lugares pequeños q̄ aqui no se nombran. Hasta aqui escriuio el arçobispo de Toledo dō Rodrigo: y de aqui adelante prosigue otro la Hystoria: y despi de se dela hystoria coneste fin.

Esta pequeña obra escreui yo don Rodrigo arçobispo de Toledo y primado dlas españas. Escreuila como mejor tupe z pude. Acabela enel año dela encarnaciō del señor de mil z dozientos y quarēta z quatro años. Andados veynete y sex años del reynado del muy noble rey don Fernando. Acabela jueues postrero: a treynta y tres años de nro arçobispado. Quando estōces la sede apostolica auia vn año y ocho meses y .x. días por muerte dī papa grigorio nono.

¶ Prologo del que prosigue la hystoria.

Rosigue la hystoria de los claros hechos del muy noble rey dō Fernando: porq̄ se cumpla hasta acabados los hechos y vida deste noble Rey: en quien el dicho arçobispo acaba, auēdo escrīpto largamēte dlos hechos y vida de los otros reyes antepassados: aqui se despi de dīa hystoria eneste lugar. Mas porq̄ la hystoria deste noble rey dō Fer-

nando Rey de Castilla y de Leon se acabe y se haga cūplida memoria d sus nobles fechos comiēça se eneste lugar a proseguir, y va cōtinuando adelante por la manera siguiente.

Cap. xxxix. Como el rey dō fernādo desde Toledo fizo proueer de mantenimietos a cordoua

y otras fortalezas dela frontera q teniā mucha necesidad.




Distumbre es d los hystoriadores quando proseguē lo q otros començarō de suplir lo q era necesario q se pusiera en la hystoria y no se puso / o por oluido / o por otra qualquier causa.

Y porq el arçobispo dō Rodrigo fizo menciō como el rey dō fernādo despues de casado cō doña Juana boluio ala frontera y visito a Cordoua y la reparo de mantenimientos y la fortalecio, y assi mismo las otras fortalezas q tenia: y ala tornada pa castilla le dierō los moros ciertas villas y lugares: y aq dexa el la hystoria: y dexa se por dscr q fue la causa desta venida dl rey ala frōtera: y otras cosas q acaecierō miētra el rey estuuo en castilla dspues de casado hasta q vino ala frontera: sera bien tornar a cōtar este capitulo postrero dōde acaba el arçobispo dō Rodrigo: y dize assi la hystoria. **Q**ue dspues de casado el rey dō fernādo cō doña Juana andādo visitado su reyno vino a Toledo: y estādo alli supo como la ciudad d cordoua y los otros lugares d la frontera estauā en grande estrecho por falta d mantenimientos: delo q l mucho le peso: y sacō. xxv. mil maravedis en oro y ebiolos a cordoua, y otros tātos a los otros lugares y fortalezas y embio mucho mantenimieto pa q se repartiēse: segū el numero dela gēte q cada fortaleza tenia y esto fecho salio de toledo / dēde en algūos dias estādo en valladolid holgādo se cō su muger y cō su madre q mucho la amaua, vinierō le otra vez nueuas como Cordoua y los otros lugares d la frōtera estauā en aprieto de grā hambre esto era la semana de ramos. **E** luego ala ora el Rey se par

lo a grā p̄ressa pa Toledo dōde tenía su tesoro: 7 tomo lo
seria menester y ēbiolo cō Aluar perez: 7 díole sus pode-
res pa q̄ fuesse obedecido como la persona dī rey. El q̄l se o-
no enel negocio muy biē q̄ no hizo falta ala p̄sona dī rey en
todo lo q̄ necessario era: 7 assi era de todos mirado 7 acata-
do. El q̄l les socorrió a muy buē tiēpo: y basteció las fortale-
zas, 7 fizo muchas caualgadas: 7 despues tornose pa el rey.

Cap. xxx. Como Benalhamar

rey de Granada vino sobre la peña de Martos cō gran
poder de moros, 7 lapuso en grande estrecho.



En Aluar perez tenía la tenēcia dela peña de
Martos, 7 despues q̄ ouo bastecido a Cordoua
de mantenimētos 7 los otros lugares: 7 pro-
ueydo todo lo q̄ por el rey le fue mādado: des-
pues de auer estado enla frōtera algūos días
hecho algūas caualgadas 7 corrido les la tierra a los mo-
ros boluiose pa castilla dōde estaua el rey, 7 dexo en martos
ala cōdessa su muger 7 a su sobrino dō Tello con quarēta 7
cinco cauallos sus vassallos: 7 fallo al rey dō fernādo ē To-
ledo q̄ aparejaua d embiar recua de mātenimēto ala fron-
tera. Entre tāto q̄ dō aluar perez estaua ē castilla Benalha-
mar rey de Arjona q̄ se llamo assi enel p̄ncipio de su reynar
porq̄ era d alií natural y despues fue rey de granada vino cō
grā poder d moros sobre la peña d martos 7 cercola 7 comē-
çola a cōbatir 7 por poco la tomara: porq̄ vino a tiēpo q̄ no
auia hōbre ningūo ēla fortaleza saluo la cōdessa 7 sus dōze o-
llas: porq̄ auia entōces salido dō tello cō los q̄renta cauallos
a correr la tr̄sa a los moros: 7 tābiē estōces no era aq̄lla for-
taleza tā fuerte como agora. Quando la cōdessa se vio cerca-
da 7 la fortaleza sin hōbres mādō a sus dōzellas q̄ se distocaf-
sen en cabello 7 se pusiesen en manera que pareciesen hō-
bres 7 tomassen armas enlas manos 7 se assomassen entre
las almenas dīa fortaleza: lo q̄l se hizo assi: y ella tuuo mane

ra como embiáffe vn mēfajero a don Zello alla dōde era ydo: y q̄ le híziēse saber lo que passaua sobre ABartos. El q̄ como lo supo: luego a gran pziēssa se vino para ABartos e y los otros cauallōs: z como llegarō cerca z vieron tan grã poder de moros q̄ tenían cercada la peña y la combatian rziamente: fuerō muy tristes y pueſtos en gran cōgoxa por no estar ellos dentro pa la defender: z teniã miedō q̄ aquell día se pdiēse la peña que era llauē de toda aq̄lla tierra, z al si mesmo q̄ llevarian captina ala condeſsa su ſeñora z a sus donzellas z dueñas porq̄ no espauan de ninguna parte ser focozridas: q̄ antes la peña no fueſse tomada: ni mēos ellos podian entrar dentro ſaluo ſino entraſſen por medio de los moros: y era tan grãde el poder dellos q̄ no se ofauã meter en tan grãde peligrō. Ellos eſtãdo en eſta congōxa q̄ no ſabian q̄ remedio dar en eſte caſo, hablo vn cauallō de los q̄ allí eſtauan q̄ ſe llamaua Diego perez d̄ vargas el q̄ auia ganado en la de Xerez el ſobre nombre de ABachuca: z dizeſte deſta manera. Cauallōs que os pece q̄ deuenos hazer: Si q̄reys hagamonos vn tropel y metamonos por medio deſtos moros, z puemos ſi podemos paſſar por ellos: z focozrer la peña z ala condeſsa nra ſeñora: q̄ yo confio en dios ſi lo cometemos q̄ ſaldremos con ello q̄ no puede ſer ſino que algunos de noſotros paſſen de la otra parte: y qualesq̄er de noſotros que ala peña puedã ſubir la podrã defender q̄ nlla entren los moros: z los q̄ de noſotros no pudieren paſſar z murieren: ſaluaran ſus ánimas z harã lo que todo buen Cauallero deue hazer. E juſta coſa es que poſpueſto todo temor lo hagamos aſſi: porque ſi eſto dexamos d̄ acometer perder ſe ha la peña que es llauē de toda eſta tierra, en que en tiene ſu eſperãça el Rey don Fernãdo que por ella ſe ha de ganar toda aqueſta tierra que los ABoros tienen ocupada, z mas que captiuaran ala condeſsa nueſtra ſeñora a ſus dueñas z donzellas, z noſotros caeremos en muy grãdiſſima verguença y deſhonrra que puſimos tal cobro

la peña: y es cierto q̄ de mi parte antes querría morir oy
a manos de estos moros haciendo mi posibilidad que no q̄
se pierda mi señora la condesa y la peña, y nunca yo parece
re con esta vergüença ante el rey ni ante don alvar perez mi
señor. Y yo determino de meterme entre estos moros y ha
zer lo que bastaren mis fuerças hasta q̄ allí muera: y pues
todos soys caualleros hijos dalgo: y veyes q̄ conuiene que
esto se haga hazed lo que deueys q̄ no teneys de biuir ene
ste mundo para siempre q̄ de morir tenemos: y ninguno de
nosotros se puede excusar dela muerte agora / o despues y
siendo así no deuemos tanto temer el morir, porq̄ si aquí
murieremos: moriremos cō honrra haciendo todo lo que
buen cauallero deue hazer: y pues tan breue es la vida des
te mundo no deuemos dexar de acometer esto cō todas nu
estras fuerças y esforçados coraçones: porq̄ por nuestra co
uardia no se pierda oy tan gran pérdida: por esso señores
ved si acordays todos en esto: y si no de todos me despido q̄
yo quiero yz a hazer lo que bastaren mis fuerças hasta que
allí muera. Mucho le plugo a dō Tello esto que diego ma
chuca dixo: y respondió así diego perez vos aueys habla
do a mi voluntad y lo aueys dicho como buen cauallero q̄
soys y yo vos lo agradezco mucho: y los q̄ así lo quisieren
hazer como vos lo aueys dicho: harã lo q̄ deuen como fue
ros caualleros hijos dalgo: y si no lo quisieren hazer: vos
y yo hagamos nuestro poder hasta que muramos: y no vea
mos oy tan gran pérdida. Todos los otros caualleros víe
do que era cosa justa lo q̄ don Tello y diego perez dezía di
xeron que eran de aquel acuerdo y que así se hiziesse. En
tonces hizierō se todos vn tropel y dixeron que todos y ca
da vno trabajasse de romper y passar adelante hasta subir
la peña los q̄ pudiessen. Luego dierō delas espuelas rezta
mente a los cauallos y rōpteron por medio de los moros: y
el primero q̄ rompió y hizo lugar a los otros: y el primero
q̄ subió la peña fue diego perez machuca. Destos caualle

ros passaron y subieron la peña de **Bartos** la mayor parte
dellos : los que atajaron los mozos que no pudieron pasa
far ellos murieron. Quando el rey mozo vido como aque
llos caualleros se auian puesto a tan gran peligro z auian
subido ala Fortaleza : conociendo que eran muy buenos
efforçados Caualleros : z pues que a aquello se auia pu
sto que creya que defenderian muy bien la peña de **Bar**
tos z viendo que poco le aprouecharia estar allí algo el cer
co z fuesse. E desta manera fue socorrida la peña de **Bar**
tos z la **Condessa** librada por el esfuerço y consejo de **Die**
go Perez machuca.

Capitulo treynta y vno de la muerte de don **Aluar** perez, y del gran pesar que el rey don **Fernando** ouo por la muerte deste cauallero.



Viendo ya passado muchos dias de
pues desto de la peña de **Bartos**: es
tando el rey don **Fernando** en ayllon
vna noche en escureciendo llego alli
don **Aluar** perez que venia de la fron
tera : y hablo con el **Rey** en los nego
cios dela guerra. Y luego el **Rey** tra
bajo de despacharlo z diole dinero
z lo que mas fue menester proueer pa
ra la ciudad de **Cordoua** z toda la frõtera, y mando le que
luego se tornasse : y el lo hizo assi porque era muy necessa
rio porque auia mucha falta de dineros y bastimentos en
la frontera, y tambien porque su persona era alla muy ne
cessaria / z tambien porque el **Rey** le tenia mandado que
no se desuiafse mucho de cordoua z que pusiesse en ella mu
cho recaudo : porque aun que alla estava tello **Alfonso** por
mano del **Rey** don **Fernando** desde que se gano / empero

de don Aluar Perez era la tenencia y el era visorrey en toda la frontera y assi lo obedecian todos y fazian su mandado como el del rey don Fernando. Pues partido don Aluar Perez para la frontera / y quando llego a Burgos sintiose muy mal: y fue tal su enfermedad que murio alli / y fue sepultado tan honrradamēte como si fuera la persona del mismo rey. Pues estando el rey don Fernādo en Toledo dióle nuevas como don Diego Lopez de Haro era muerto dello qual el rey ouo muy gran pesar y hizo gran sentimiento porque era vn cauallero de los altos y nobles de todo el Reyno: y de quien el rey era muy bien seruido. Mas quando despues destas nuevas le dieron otras de como don Aluar Perez era muerto / entonces le fue doblado el dolor y el sentimiento porque era cauallero acabado en toda bondad y muy diestro en las cosas de la guerra / y le acordado de hazer muy gan falta / porque con el estaua el rey desconfiado de todo lo que tenia ganado en la frontera. Pues como el Rey don Fernando viese la falta que don Aluar Perez auia de fazer salio a muy gran prisa de Burgos y fuesse para Cordoua. Esta fue la primera vez que el Rey don Fernando boluio a Cordoua despues que la gano, y la causa de su venida fue la muerte de don Aluar Perez / temiendo el daño que podria seguirse por su ausencia.

Capitulo treynta y dos Como

mo el noble rey Don Fernando desta vez que vino a la frontera gano ciertas villas y lugares y prendio vn rey moro que auia venido de allende.



El rey don Fernando como supo la muerte de don Aluar Perez partio de Burgos como ya diximos y vino a la frontera, venido pues a Cordoua visitola y reparola dello que tenia neceso.

fidad: e allí estuuo de assiento tres meses: saluo quando salíe
a correr la tierra a los mozos e a conquistar algunos lugares:
porq̄ desta vez hizo el buenas caualgadas como adelante se
se oíra. En este tiempo q̄ allí estuuo repartió bien su ciudad
de Cordoua e heredó a muchos della: en especial heredó muy
bía a los q̄ fueron en ganar la: a Domingo nuñez el adalid,
e a los otros q̄ se hallaron a tomar el arraual q̄ dize el
aparquia q̄ fue causa q̄ la Ciudad se ganasse. Desta vez
así mesmo el rey don Fernando prendió a vn rey moro
quejauíta passado de allende para enseñorearse del andaluzia:
mas no le sucedió así como el auía pensado. Así mesmo
desta vez ganó el rey don Fernando muchas villas e lugares:
dellas q̄ se le diéron apartido, dellas por fuerza: las q̄ se le
dieron apartido son estas. Ecija. Estepa. Almodouar. Si-
tefilla: de las quales hizo mención el arçobispo don Rodrigo
en donde dexó la hystoria por dezir todo lo q̄ se ha contado
desde donde el acabo hasta este passo. El partido que estas
quatro se diéron e la causa por que se diéron fue como el
arçobispo lo conto allí do el hizo mención de las donde dexó
la hystoria. Las otras villas e lugares q̄ entonces tambien
ganó el rey e el arçobispo no las nombro fueron estas. Sancta
ella. Boratilla. Hornachuelos. Altrabuel. Fuente romiel:
castra pardal: castra: ynogó. Rubetella. Bororo. Aguilar.
Benmerit. Zambra. Bistuna. Gaena. Lacailla. Barchena:
caheros. Curet. Luque. Borcuna. Boron: e otros muchos
lugares cuyos nombres no sabemos. La causa por que Boron
siendo tan fuerte e bien poblado se dio tan presto fue porq̄
vn infante sobriño de Lrêço ruarez q̄ se llamaua meledó
Rodríguez gallinato que era vn especial cauallero e bien
diestro en las armas ganó vna torre e vn lugar q̄ se llama
Baragaza mara a vn quarto de legua de Boron entre las
viñas: e de allí corría a moron hasta las puertas tres
vezes al día: de manera q̄ no le dexaua cosa fuera de
la villa de q̄ se pudiesen aprovechar.

recobrarō le tan grāde mēdo los mozos q̄ no se osauā salir
uera dela villa: 7 quādo algū niño lloraua si le dezīā cata q̄
tiene melēdo no osaua mas llorar, finalmete tāto los tenta
atigados 7 estrechos q̄ ouierō por bien de darse a partido
al rey dō fernādo. Despues q̄ el rey dō fernādo ouo gana
do todas estas villas 7 lugares q̄ auemos dicho: 7 otras mu
chas q̄ aquí no se nōbran: repartīolas dādo dellas alas or
denes 7 alas yglesias con quē el partia todo lo q̄ ganaua.
Desq̄ ouo fortificado 7 pueydo lo necessario en todas sus ví
llas 7 fortalezas d̄la frontera: 7 dexādo enellas muy buē re
gido acabo de tres meses q̄ auia estado enella partiōse de
Cordoua pa Toledo / a dōde estaua su muger 7 su madre: 7
despues q̄ en Toledo ouo despachado algunas cosas q̄ con
ueniā, partiōsse cō su muger 7 su madre para Burgos.

Cap. xxxiiij. d̄ cierta discordia

que ouo entre el Rey don fernando 7 vn cauallero de
vizcaya que se llamaua don Diego lopez.

Stando el rey en Burgos despachādo nego
cios vino a discordia cō Diego lopez señor de
vizcaya 7 le quito la tierra q̄ del tenia. Diego
lopez estōces partiōse pa vizcaya. El rey quā
do lo supo fue empos d̄l porq̄ no le fuesse hazie
do dano por la tierra. Diego lopez desq̄ estuuō en vizcaya
embio a despedir se d̄l rey: 7 comēçole a correr la tr̄fay a fa
zer el daño q̄ podia. El rey quādo lo supo partiōse cō la mas
gente q̄ pudo pa dōde estaua diego lopez: el q̄l estaua ē vnas
montañas entre dos sierras muy grādes, 7 como supo q̄ el
rey yua cōtra el no quiso esperar. El rey p̄diō a ciertos ca
uallōs q̄ erā conet: 7 d̄rribole por el suelo a Britones 7 otras
fortalezas de dōde le podria venir daño. Despues d̄ fecho
esto salīose d̄ vizcaya: 7 d̄xo en la frōtera de vizcaya a dō Alō
so su hijo. Quādo diego lopez supo q̄l infante dō alōso auia
quedado allí por frōtero vino se pa el: el q̄l le recibīo bien 7

lleuolo cōsigo a do estaua elre y su padre z lo perdono: y de
 allí se partierō juntos para Burgos y dende a Valladolid
 a dōde estaua su madre z su muger: y estuueron allí algu
 nos días. Passados algunos días fue necessario al rey par
 tírse pa olmedo, diego lo pez otro día tomo el camino pa
 ra vizcaya, y el rey desque lo supo siguiolo sospechādo q̄
 haría daño por la tierra. Desque diego lopez se ouo acogi
 do en su tierra: tornose el rey pa hazer gēte: z dexo a su hijo
 el infante don alonso por frōtero en victoria. El rey fizo gē
 te z tornose derecho para valmaseda embio a delāte su hijo
 don alonso. Como supo Diego lopez q̄ el rey yua contra el
 de aquella manera: luego caualgo z se vino para el: z se pu
 so en su merced. En lo q̄ no tomo mal acuerdo ni libro mal
 dello: antes hizo mucho en su prouecho: y euíto mucho da
 ño q̄ le pudiera venir: el rey lo recibio z tornose a Burgos
 donde estaua su madre z su muger, y ellas le aconsejarō al
 rey q̄ lo perdonase z le tornasse sus tierras: y el lo hizo así
 z aun le añadió mas encima a Alcaraz.

Capitulo. xxxiiij. Como el rey

don Fernādo estādo mal en burgos embio a su hijo don
 Alonso ala frōtera: z como yendo en Toledo venía ciertos
 embaradores al rey su padre de Abenhudiel rey de
 Murcia: y el infante los despacho en Toledo.



Fēdo apaziguada la discordia z debate de do
 Diego lopez. Adolecio el Rey en Burgos: y
 porq̄ la tregua que tenia puesta con el Rey de
 granada se cumplia ya: z dō Aluar perez que
 solia tener el cargo dela frontera era muerto
 mando a su hijo el infante don alōso q̄ se partiese para alla
 z proueyolo muy bien de todo lo necessario: y embio con el
 a don Rodrigo gonçales giron: partido pues el infante
 quando llego a Toledo llegarō allí ciertos embaradores
 de Abenhudiel rey de Murcia q̄ yuan al rey dō Fernādo

do para que quierá darse por su vassallo cō todo su señorio
con cierto partido dlo qual trayan su capitulacion. **D** y da
la embarada por el infante: no les deyo passar mas adelante
mas antes el en nōbre de su padre acepto su demanda con
las cōdicionēs q̄ pedian, ⁊ de allí se tornarō para Murcia
el infante assí mesmo se partió empos dellos. **E** quādo lle
go a Elcaras los embaradores tornarō al infante, ⁊ allí afir
maron el partido ⁊ pleytesia: ⁊ luego el infante se partió cō
ellos a recebir el reyno de murcia, ⁊ fue con el el maestre dō
pelayo correa maestre dela orden de rcales q̄ le ayudo mu
cho en estas pleytesias: y en muchos gastos q̄ hizo en serui
cio del rey: siruiendo le con gente a su costa: ⁊ socorriendo
con mantenimietos a sus vassallos los q̄ en necesidad esta
uan. **L**egado el infante a Murcia entregaron le luego el
alcaçar de murcia ⁊ apoderarō le en todo el señorio, y otor
garon le q̄ lleuasse las rentas: saluo ciertas cosas con que
auian de acudir a habēhudiel ⁊ a los otros señores de cre
uillen y de Alicante y Delche y de Orihuela y de Alhama
de Bladeo y de Ricote ⁊ de Lieça: y de todos los otros
lugares del reyno de Murcia q̄ tenían señorios sobre si de
esta manera dieron los moros al infante en nombre de su pa
dre la possession del reyno de Murcia ⁊ lo apoderaron en
Al. Saluo Loxa ⁊ Cartajena ⁊ Bula que no se quisieron
dar ni entrar en el partido dlos otros, y no ganaron en ello
nada / porq̄ al fin lo ouieron de hazer a su pesar. **E**l infante
don Alonso y don Rodrigo gonçales giron, y el maestre d
cales don pelayo correa anduuieron por todo el reyno de
Murcia basteciendo ⁊ fortaleciendo las fortalezas ⁊ pacifi
cando los moros que se auian dado ⁊ apremiando los lu
gares rebeldes fasta q̄ los ganaron como adelante se dīra.

Capitu. xxxv. Como despues
de leuantado el rey dla dolencia embio a Murcia gran
recua de mantenimieto y se partió para la frontera.



Es pues q̄ el rey cōualeció dela enfermedad: f
llo de Burgos 7 fue visitado su reyno hasta
do justicia que era bien menester: en Palencia
en especial hallo muchos queposos 7 agraua
dos, 7 hizo les todo cumplimiento de justicia
antes q̄ de allí partiessse: 7 mando allí hazer justicia de ma
chos malhechores. Estando allí en palencia v̄nterō men
jeros de Lourdoua y de Murcia juntamēte demandado
les embiassse bastimēto q̄ estauā en gran necesidad: 7 no
nían q̄ comer. Luego el rey oydos los mēfajeros se partió
para Toledo, 7 hizo grande prouision: 7 mado llevar gran
recua a Murcia: la qual repartierō por todas las villas
fortalezas q̄ teniā necesidad. El infante auia venido estor
ces de Murcia, 7 antes q̄ se partiessse cō la recua: fue el rey
a Burgos 7 cō el infante: 7 dieron velo enel monesterio
delas huelgas a su hija doña Berenguela, por mano de
Juan el chanciller: hecho esto mando adereçar al Infante
don Alonso 7 proueer de todo lo q̄ era menester y embio
a Murcia cō la recua 7 con mucha gēte. Dō ruygon çale
quedo conel rey: y el maestre don Delayo correa fue con
infante. Assi mesmo el rey dō Fernādo adereço lo mas pre
sto q̄ pudo 7 fuesse a gran priessa ala frontera: y lleuo cō sig
ala reyna doña Juana su muger: y ua conel estōces dō Ro
drigo hijo dela cōdesta. Serian todos los q̄ estōces salier
conel rey hasta cincuenta caualleros pocos mas: y oia or
gente tãbien poca: 7 assi passarō el puerto muladar a pel
gro porq̄ se recelaua estōces mucho aq̄lla tierra del rey de
Granada q̄ auia poco que auia auido vna victoria en vna
batalla que ouo con dō rodrigo alonso fijo del rey de Le
y hermano del rey don fernādo: y estaua muy vfano 7 tenia
mucho atreutimiento. Enla qual Batalla murio dō Ysidro
vn cauallero muy efforçado q̄ era comēdador en Bartol
porque ya el Rey don Fernando auia dado a Bartolomeo
orden de Calatrana: 7 assi mesmo murierō entonces otros

ayles muy buenos caualleros: 7 murio **A**barin ruyz de
Argote: el qual hizo señaladas cosas quãdo se gano **L**ordona,
y fue preso **A**barin ruyz su hermano. Serã los que en
aquella batalla murierõ hasta veynete caualleros pñcipes
y ðla otra gente murio mucha: 7 con esta victoria el rey
mozo auia cobrado osadía y atreuia se mas dello que solia/
temian se del mucho por aquella tierra.

Cap. xxxvi. Como el rey dõ fernando gano a Arjona 7 otras villas y fortalezas.



Despues que el rey don fernando passo el puero
rio de **A**buladar a gran peligro llego a **A**ndu-
jar luego vinierõ empos del dõ **A**lonso su her-
mano: 7 **A**luño gonçales hijo del Conde don
Gonçalo 7 otra mucha gente: 7 aun que en nu-
mero no le era mucha era lo enel esfuerço 7 bondad: reco-
gida aqlla gente: partiõse el rey para **A**rjona 7 talarõ les
los moros los panes 7 huertas 7 viñas q̄ no dexaron nin-
guna cosa: 7 de ay se fueron para **J**aen 7 hizieron otro tan-
to: 7 assi mesmo a **A**lcandete. E de allì mando a **A**luño gõ-
çales 7 a don **R**odrigo hijo dela condessa q̄ se tomassen pa-
ra **A**rjona y q̄ la cercassen 7 la combatiessen: y embio con e-
llos la mas de su gente. Ellos hizierõ lo que el rey les man-
do q̄ cercaron la villa 7 combatieron la reziamente de ma-
nera que tenian puesto a los moros en grã estrecho. **D**tro
dia en amaneciendo estaua el rey conellos/los moros quã-
do vieron q̄ el rey don fernando auia ventdo, desmayarõ
7 tuieron se por perdidos: 7 embiarõ luego al rey don **F**er-
nando a demandar le partido: esto fue miercoles y dende al
viernes se assento el partido y entregarõ la villa al rey don
fernando y dexaron la desembargada que no quedarõ en
ella saluo los que el rey don fernando quiso. El rey estiuo
alli dos dias, 7 dexõ su villa a buen recaudo 7 partiõse de
alli. **D**essa salida gano a **B**egalhajar 7 a **B**exisar ya **E**scar

cena. E de allí embió a su hermano dñ Alonso a Granada
y q̄ talassen y destruyessen todo lo q̄ pudíessen y embió cō
ellos los cōcejos de Ubeda y Baeca y Quesada y embió
Sancho martínez de Rodar con buena gente de cauallo
de pie aunque no era mucha. Don Alonso se partió cō es-
ta gente q̄ el rey le dio: y entro por la rega taládo y destruy-
do todo quanto hallauā como el rey lo auía mādado. Des-
pues de partido don Alonso para granada: tornose el rey
don Fernando a Andujar: y tomo ala reyna su muger y lle-
uola a Cordona, y partióse luego a gran pñessa para gra-
nada empos de su hermano. Quando el rey llego a granada
ya auía bien diez dias que estaua allí su hermano: y estaua
a gran peligro, porque el rey de Granada estaua dētro cō
ochocientos de cauailo mas ni por esso don alonso no auía
depado de talar y destruyr quanto podía. Y despues que el
rey don fernando llego no deparó cosa en hiesta de las pu-
ertas a fuera assí huertas como torres y todo quāto halla-
ron. Estuuó el rey don fernando desta vez veynte dias so-
bre granada teniēdo puesto en grande estrecho a los mo-
ros. Un día viēdo se los moros muy aquezados salierō de
supito y dieron en los chřstianos con gran alarido. Mas
el rey don fernādo mādó presto cauallar: y esforçando mu-
cho los suyos salieron a los moros: y de tal manera se oute-
ron conellos que boluieron espaldas los moros, y los chř-
stianos los llevarō hiriēdo y matando hasta que los m-
tieron por las puertas de granada: y de tal manera los casti-
garon que no osaron mas salir.

Capit. xxxvij. Como los mo-
ros q̄ se llamauan los Bazules vñteron sobre a Bartolomeo
y los frayles q̄ dentro estauan salieron a ellos y los des-
barataron y rencieron.

Estando el rey sobre granada como es dicho, lleuā
le nuevas como los moros que se dezian los Bazules

miá salido a correr la tierra: y q̄ estauan sobre **A**rtos: y
 la tenía cercada. Sabidas estas nueuas por el rey dō **F**er-
 nando: mado a su hermano dō **A**lonso q̄ fuesse luego para
 alla. **D**on alonso adereço luego su partida: y fue cō el ma-
 estre de **C**alatrua cō sus frayles. **A**mas quādo ellos llega-
 ron a **A**rtos ya los moros eran ydos q̄ los frayles q̄ den-
 tro estauā cō otra gente q̄ se les lleuo en aq̄l rebato auia sa-
 lido a ellos y pelearō muy reziamēte con ellos: y queriēdo
 ellos ayudar les y dar les victoria: de tal manera se ouierō
 con ellos q̄ los v̄cteron y los hizierō yz huyēdo: y matarō
 ellos muchos, y así mesmo pr̄dierō muchos y ouierō d̄
 pojo así de cauallos como d̄ otras cosas muchas. **D**espues
 que el muy noble rey don **F**ernādo estuuo sobre **B**ranada
 todo el tiēpo q̄ le pareció deuer estar, despues d̄ auer hecho
 a los moros muchos daños talādo les y destruyendo les la
 tierra segun q̄ la hystoria lo ha cōtado: acorrido de acogerse
 poco a poco, y fuesse para **L**ordoua: a donde fue muy bien
 recebido, y allí estuuo alḡnos dias descansando y holgādo
 con la **R**eyna doña **J**uana su muger y reposando y des-
 cansando su gente que lo auia bien menester.

Cap. xxxviii. como el infāte lleuo

a murcia cō la recua del mātenimēto: y como gano a mula.



El hystoria haze arriba menció como el rey dō
Fernādo embto a su hijo don **A**lonso a **M**ur-
 cia cō recua. **D**ize agora que llegado alla con
 la recua luego la reparrió y bastecio las forta-
 lezas bien abastadamente de lo qual tenía ne-
 cessidad. **E** así visito todas las villas y fortalezas que se le
 auia dado pacificādo las y haziēdo mercedes a quē lo me-
 recia. **D**espues de visitadas todas sus villas y fortalezas
 fue a correr a **B**uls y a **L**orca y a **C**artagena q̄ no se le au-
 ian querido dar: y corrióles el campo y hizo les mucho da-
 ño. **A**ndādo en esto supo de cierto q̄ mula tenía necesidad

de mantenimientos, y que si la pudiesse cerco q̄ la tomaria por hambre. El infante dō Alfonso desque esto supo: cō consejo de Don Pelayo correa puso cerco sobre ella: y tuvo la cercada mucho tiempo. Finalmente tanto la puso en estrecho q̄ la vno de tomar por hambre. Como el infante se apodero en la villa y fortaleza: echo todos los moros fuera: salvo algunos q̄ dexo en el arrabal. Desta manera que dicho auemos gano el infante a Mula q̄ fue el primer lugar sobre que puso cerco. A todo esto se halla presente el maestro don Pelayo correa que nunca del infante se partio. El qual le ayudo mucho assi por su buen consejo y industria: como cō el trabajo de su persona y gastos hartos que hizo de sus rentas. La villa de mula es fuerte y muy bien cercada: tiene vn gentil alcazar fuerte y muy bien torreado: es rica de grandes labranças y ganados. E tiene de todas frutas: tiene buenos mōtes y grādes terminos: tiene buenas aguas es finalmēte abastada de todas las cosas. Depemos agora al infante dō Alfonso en el reyno de Murcia: y digamos los hechos de su padre el noble rey don Fernando.

Cap. xxix. Como el rey dō Fernando dende Cordoua se partio con la reyna doña Juana su muger para verse con su madre doña Berenguela en villa real, y despues de verse fue ala vega de Granada y despues fue a cercar a Jaen.



Quando el rey don Fernando en Cordoua con la reyna su muger despues que vino a la vega de Granada vinierō le nuevas del infante don Alfonso q̄ auia embiado a Murcia como auia ganado a mula y como le vna biē cōtra los moros q̄ no se le auian querido dar. Delas q̄les nuevas el rey ouo plazer. Despues desto dierō le nuevas como el rey de Arjona metta grā recua para bastecer a Jaen en q̄ lleuan bien mil y quinētas bestias cargadas. Luego el rey a gr̄

esta embto a su hermano don Alonso y conel el conceso
de Ubeda y Baeza para que antes que la recua llegasse se
viesse entre Jaen y la recua y le tomassen el passo. Don
Alonso hizo lo assi: luego el rey don fernando se partio em-
os del: y Juan conel do Rodrigo de Uai duerna y do Die-
go gomez: y don Alonso lope de vaza y llegaron a Arjona
de Arjona fueron se para Jaen y estuieron alli dos dias
guardando la recua: y no se sabe si los moros supieron la
venida del rey: o no: mas la recua nunca vino. Desque vio
el rey que la recua no venia corrio a Jaen y hizo les muy
grandissimo daño y tornose para Cordoua: adonde antes
que vutesse reposado le vino vn mensajero como su madre la
reyna doña Berenguela era salida de Toledo y se venia a
ver conel. Al rey le plugo mucho de aquellas nuevas, y par-
tiose luego para la y: a rescibir y lleuo consigo ala reyna do-
ña Juana su muger: y pasaron el puerto y llegaron a vn lu-
gar que se llamaua el pozuelo, al qual el rey don Alonso su
hijo hizo despues gran villa: y llamose Villa real. E alli ha-
raron ala noble Reyna doña Berenguela: y alli se vieron
madre y hijo con muy grandissimo plazer, y estas fueron las
vistas q se dixeron del pozuelo, despues delas quales nun-
ca mas se vieron. Allí estuieron entonces seys semanas, a-
ulendo mucho plazer. Passadas seys semanas se partieron
de allí. La reyna doña Berenguela se torno a Toledo: y el
rey don fernando con su muger se torno para la frontera.
Esta fue la postrera vez que se vieron para siempre la madre
y el hijo: ni el Rey nunca mas torno a Castilla. Partido el
noble Rey don fernando para la frontera passo el puerto
y fue a Andujar y tomo toda su hueste: y conel la Reyna su
muger y fuesse para Jaen: y talo muchas viñas y muchas
huertas y panes y quanto hallo que no dexo ninguna cosa
enhiesta. Y a questo fecho fuesse a Alcalá de Abençey da y
hizo lo mismo y captiuo allí gran multitud de Moros. E
partió de allí y fuesse a Illora y entro dentro en el arrabal y ro

bolo y quemó la villa y mató y cautiuo allí muchos moros
y talaron todo el término. De aq̄l lugar llevaron muy gr̄a
presa, en que llevaron muchas joyas así de ropas como de
otras cosas muy ricas: y llevaron muchos ganados y be-
stias porq̄ aquella villa era muy rica. De aquí se partió este
noble rey para la vega de Granada: y fue talando y destru-
yendo quãto hallaua / y así fue por la parte de la sierra ha-
sta llegar a Granada. Y estuuó allí algunos días corriendo
les la tierra a los moros y recogendo quãto hallauan: y ta-
lando y destruyendo todo quãto podían: y aun que los mo-
ros eran muchos no osarõ salir a ellos. Quando el Rey dõ
Fernãdo vido q̄ los moros no osauã salir: ni auía mas que
allí fiziesse: fuesse saliendo y tornose para Albaros. Y estan-
do en martos: llegó el maestre don Iñelazo correa q̄ venia
de Murcia: el q̄l le conto al Rey como el infante don alon-
so quedaua muy buenoy prospero: y como auía auído rito-
ria contra los moros q̄ no se le auían querido dar: de lo q̄
el rey fue muy alegre y gozoso, así con la uentida del buen
maestre / como con las buenas nueuas q̄ le daua y pasado
esto demãdo el Rey consejo al maestre dõ Iñelazo correa si
sería biẽ yz a cercar a Jaen / porq̄ el tenía mucho desseo de
ganar aq̄lla ciudad. A lo qual el maestre respõdió: que era
muy buen acuerdo fazerse como su alteza lo auía p̄sado, y
que su parecer era q̄ así se hiziesse. Lo mesmo dixeron to-
dos los otros gr̄ades: y así se lo dieron por consejo al rey.
El rey se tuuo por muy biẽ aconsejado: y así determino q̄
se hiziesse. E luego m̄do hazer prouision y juntaron se to-
dos los gr̄ades y ricos hõbres y todos los concejos: y or-
denarõ para q̄ pudiessen durar en el cerco que estuuiesse
vnos vna temporada y otros otra / por manera q̄ siempre
estuuiesse sobre ella fasta que se diesse. Lo qual todo así se
hizo como lo ordenarõ, y pusieron su cerco sobre Jaen co-
mo el rey lo mando: en el qual cerco estuuieron algunos di-
as: mas viendo el rey don fernando q̄ no se fazia su volun-

ni estauan en el cerco como el lo auia mādado y ordenado, fuesse el mesmo en persona para Jaen y alli estuuio en el cerco con muy fuerte tiempo de frios y aguas q̄ era en medio del inuerno. E por ser el tiempo tan terrible perdian de los christianos mucha gente y bestias. De manera q̄ allende de las otras fatigas y trabajos y necesidades que padecian en el cerco que son cosas q̄ ala guerra son aueyas padecian mucho mas trabajo con el fuerte tiempo que ha de ser de frios y aguas. P̄dies como el rey de Arjona que era rey de Granada viesse que el rey don Fernando estaua sobre Jaen tan ahincadamente: creyendo que no se levantara de sobre ella hasta que la tomasse: segun la tenia cercada. Elssi mismo viendo que los de dentro estauā tan fatigados de hambre y tan quebrantados que ya no se podiā valer: ni sabian que consejo se tomassen: ni que hiziessen: viēdo los tan estrechos, que ni podía entrar vno ni salir otro: ni que el no los podía socorrer ni valer: ni les podía aprouechar en algo para quitar el cerco: acordo de yr al rey dō fernando y besar le las manos: y suplicarle lo recibiesse por su vasallo: y que hiziesse de su persona y de sus tierras lo que mandasse cōfiando en su mucha virtud q̄ lo haria biē con el.

Ca. xl. como el rey dō Granada

entregou al rey dō fernando a Jaen dando se por su vasallo.



Aluendo acordado el rey de Granada con todos sus moros lo q̄ dicho es: no viendo otro mejor camino para quedar se en su honrra y señorio: y para librar sus Moros q̄ no fuesen perdidos: vino derecho al Rey don Fernando y diosse por su vasallo / metiendo se debaro de su poder y mando / diziendo le que hiziesse del y de su tierra todo quanto le pluguiesse y besole la mano por su señor: y que el le entregaua a Jaen. El noble Rey don Fernando: moui

do de piedad e misericordia/ considerando con quanta
mildad este Rey moro venia a besarle la mano por su seño
offresciendole su persona e tierras de tã buena gana: rescib
bilo muy bien: haztiendole mucha honrra como era su co
tumbre de honrrar a los tales. E fizolo muy bien con el no
mouiendo se a codicia: mas usando con el de mucha clem
cia: la q̄ siempre hallauan enl todos aquellos que se la ped
en. E lo q̄ assento con este rey moro por p̄tido fue esto. Que
quedasse por su vassallo con toda su tierra: e que le diese
tributo encada vn año ciento e cinquenta mil maravedes
e que fuesse obligado de yr a sus cortes: e q̄ se quedasse con
todas sus tierras e señorios como de antes: e que hiziesse
guerra e paz d̄llo: excepto a Jaen la q̄ le avia de entregar
luego pues el la tenia ya ganada por su trabajo e grandes
gastos. Lo qual todo fue assí confirmado por abas partes
e luego el rey moro entrego a jaen al rey d̄ Fernando. E
esta ciudad de Jaen segū cuenta la hystoria es real ciudad
de gran poblacion e bien fortalecida de muy buena cerca
e de muchas e fuertes torres e bien assentada: tiene muy
buenas e frías aguas d̄tro d̄ la ciudad, es muy abastada
todas las cosas q̄ a noble e rica ciudad pertenecen. Fue si
pre ciudad muy guerrera e de todos muy temida: de la q̄
siempre los christianos recibian mucho daño. Abas d̄spues
que fue de xpianos siempre fue amparo e defension d̄ toda
la frontera. E assí dende en adelante la frontera fue biẽ an
parada e segura. E los christianos que en ella habitauã fue
ron dende en adelante señores delo suyo. P̄nes toznan
do a la hystoria: despues q̄ la ciudad de Jaen fue ganada de
manera que dicho es: e fue entregada al rey don Fernan
do: entro dentro cō gran procession que la clerezia hizo: e
fueron derechos a la mezquita mayor la qual fue luego con
sagrada e la llamaron sancta Maria: e fizo el Rey cantar
missa a Don Gutierre obispo de Cordoua: e luego el rey
establecio allí silla Obispal e docto muy bien la Pglesia:

ando le villas y castillos y heredamientos y embió luego
por pobladores a todas las partes de sus reynos prometie-
do grandes libertades a todos los q̄ allí quisiesen venir a
morar, y riniere muchas gentes de toda la tr̄a. E mando
q̄ les fuesse repartida la ciudad y los heredamientos acada
vno segun q̄ conuenia: y hizo los francos y cumplióles to-
do lo q̄ les auia prometido. Y estiuo el rey estōces en Jaen
ochō meses pacificando la ciudad: y pontiēdo la en concier-
to: y fortaleciēdo la: y reparando lo q̄ era menester ser re-
parado. Despues de hecho todo esto determino de se par-
tir de allí y ouo su consejo con los cauallōs y ricos hōbres,
y con los maestros de las ordenes diziendo que si les pare-
cia q̄ fuesse a hazer algo: q̄ ya auia mucho tiempo q̄ esta-
uan ociosos: cada vno le aconsejaua lo q̄ le parecia: y nos le
dezia que embiasse a correr tr̄a de Seuilla: otros le acon-
sejauan q̄ fuesse a cercar ciertas fortalezas de moros q̄ esta-
uan por ganar en la frontera: y assí cada vno le acōsejaua lo
q̄ mejor le parecia. Mas el maestre de Ucles dō pelayo cor-
rea y otros buenos cauallōs de la orden de Santiago que
el maestre tenia allí en seruitio del rey br̄e diestro en las co-
sas de la guerra le dierō por consejo q̄ fuesse a cercar a Se-
uilla: q̄ aquella ganada con menos trabajo se ganaria todo
lo otro. Otros dezian q̄ seria mejor primero correr algūas
vezes la tr̄a de Seuilla y despues que la tuuiesen corrida
y quebrantada: y los moros se viesse en estrecho q̄ entonces
seria biē ponerle cerco: y q̄ la tomaria en menos t̄po: y a me-
nos costa y peligrō. Mas el maestre don pelayo correa y
otros muchos cauallōs porfiaron con el rey q̄ era muy me-
jor que el tiempo que se auia de gastar en entradas y en cor-
ridas y talas para la quebrantar y la costa que se haria en
cercar otros lugares: que seria mucho mejor que se emple-
asse sobre Seuilla: y assí mesmo que el trabajo y gran fati-
ga que el con toda su gente auia de passar sobre los otros lu-
gares: que lo sufrisessen sobre Seuilla: y que despues de a-

uida Sevilla que tras ella venia todo lo otro: concludiendo q̄ muy mejor era acabar lo todo con vn mismo trabajo y en vn mismo tiempo: que trabajar muchos trabajos y gastos muchos tiempos en balde. El noble rey viêdo las buenas razones que estos Caualleros dauan para confirmacion del consejo q̄ le dauan: parecióle que era assi bñe aconsejado: e a este cōsejo se acujo e determino q̄ assi se hiziesse.

Capitulo. xij. Como el noble

Rey don Fernando partio de Jaen con su bueste para yr sobre Sevilla: e de camino corrio e talo a Carmona y gano a Alcalá.



Viendo ya el rey don Fernando puesto en orden las cosas de Jaen como arriba es dicho e tomado su consejo de yr sobre Sevilla: partio se de Jaen e dexo en su lugar a D. doño ordóñez su alcalde para q̄ hiziesse el repartimiento de la ciudad y heredamientos della segun e como contuénia, y dexole mādado como lo hiziesse e partiose e fue a Cordoua y estuuó allí pocos días: e luego partio de Cordoua e fue para Carmona, e talaró e destruyeron quanto hallaron de las puertas a fuera: e captiuaró muchos moros. Finalmente q̄ hizieron quanto quisieron e salieron con ello. Yuan en este camino con el rey los caualleros q̄ mas ala mano estauan: de los quales los mas principales nõbraremos solamente: yua don Alonso su hermano del rey don Fernando, yua su hijo don Enrique: yuan los maestros de Santiago y de Calatrava, yua Diego Sanchez: e doñ Butierre yua rez sin otros muchos: yua también la gente de Cordoua q̄ era muy buena cauallería, yua también el rey de Granada q̄ era vasallo del rey don fernando desde que se tomo Jaen como ya es dicho a tras: el q̄ lleuaua quinientos de cauallero. Este rey moro desde carmona fue con el rey don Fernando por q̄ allí lo vino a alcançar. Desque oueró corrido e

do a carmona, y destruydo todo lo q̄ pudieron partosse
e allí el rey con toda su hueste y fue para alcala de guada-
ra. Los moros de alcala quãdo supierõ que el rey de Gra-
nada yua alla con el rey don Fernãdo salierõ y dieron se al
rey de granada: el entregola luego al rey don Fernando.
Hecho esto quedose en Alcala el rey don Fernãdo: y embio
don Alonso su hermano y al maestre don Delayo correa
a correr el Alparafe de Seuilla: y embio cõtra Xerez al rey
de granada y al maestre de calatraua: y a don Enrique su
hijo. Estando pues el rey en Alcala fortaleciẽdo la y basie-
ndo la fortaleza llegarõ le nueuas q̄ la Reyna doña Be-
niguela su madre era fallecida. Quando esto supo el rey
ni en bastaría o poder dezir quãto fue el enojo y gran pe-
sar y tristeza q̄ cerco su coraçon y el gran sentimiẽto que hi-
zo que fue bastante para quitar le la vida: Mas la virtud
y grande esfuerço de su coraçon le hizo comportar tan grã
dolor y pesar. E no fue mucho de marauillar q̄ el rey hizies-
se tan gran sentimiẽto y tomasse tan grã enojo y pesar per-
diendo vna tal madre: qual nunca Rey en sus tiẽpos otra
perdió q̄ tan acabada y noble en sus hechos fuesse: porque
ella era espejo de Castilla y de Leon y de toda españa / por
su consejo y leso se gouernauã y regiã no vn reyno mas
de vnos: gran ventaja hizo a quãtas reynas reynaron en su
tiẽpo. Fue llorada esta noble reyna en todas las ciudades
y villas y lugares delos reynos de Castilla y de Leõ por to-
das las gentes chicos y grãdes: mayormente de caualleros
y nobres a quẽ ella hazía muchos bienes: fue esta noble rey-
na en todo cumplida y acabada: muy amiga de dios: cuya
alma de virtuosas obras y noblezas sono por toda españa
por q̄ cierto fue exemplo de toda virtud. Ella qual dios por
su gran piedad (cuya serua: y amiga verdadera fue) la ha-
ya heredera con sus sanctos en su reyno. Amen.

Capitulo. xliij. Como el noble

rey don Fernando despues que gano a Alcalá de Guada-
ra se torno para Cordoua: y de ay fue a Jaen donde se con-
certo la yda sobre Sevilla.



La hystoria hizo mencion arriba como el Rey
don Fernádo gano a Alcalá de Guadaya: y
pues d ganada se q̄do en ella / y embio a su h
don Alonso acorrer el Araxafe de Sevilla: y
rey de granada embio a correr tr̄a de Xerez.

Dize agora la hystoria q̄ despues que estos fuerō venidos
de correr la tierra q̄ el rey don Fernando siendo muy con-
tento de quan bien le auía seruido el rey de granada en to-
do lo que le auía dado a cargo: q̄ le dixo que se boluiesse pa-
ra su tierra que el se tenia por bien seruido del. El rey mo-
dandole las gracias por ello, y quedādo muy contento de
la nobleza del rey dō Fernádo se torno para su tierra como
le fue mandado. Luego el rey don Fernando se partió pa-
ra Cordoua con intención de yr a Castilla: mas despues
mando consejo sobre ello le pareció que sería muy peligro-
sa a tal tiēpo su yda a Castilla: porq̄ sabia que hallaría ha-
tos agravios y quejas y otros negocios de remediar y
uuer, y q̄ le conuernia d tenerse pues su madre era fallecida
la q̄l le descuydaua destas cosas y otras muchas en Castilla.
Consideraua pues que si a Castilla fuesse y d raxse la fronte-
ra: q̄ entre tanto los moros cogieran su pan y q̄ se bastecor-
an y cobrarían esfuerço: y q̄ le sería despues muy graue
dificultoso tornarlos en el estado q̄ los tenía: porq̄ entonces
los tenía muy q̄brantados y dstruydos. E por estas causas
acordo q̄ sería mejor la q̄dada q̄ la yda a Castilla para po-
der proseguir su conquista y darle fin, y tener su frontera
mejor recaudo. Auiedose pues el rey dterminado en este
cuerdo ptióse d cordoua pa Jaen: y estādo allí entēdiendo
en cosas dela p̄secuciō dela conq̄sta delos moros: vino
rico hōbre d Burgos q̄ auía nōbre Remō bonifaz, y fue
bejar las manos al rey. Al q̄l le plugo mucho de su venida.

porq̄ era hombre bñen sabido para regir vna flota de arma
da por la mar: y el tenia acordado de mandar hazer naos y
galeas de armada para a puecharse por la mar para la con
quista de sevilla. E despues de auer hablado el rey cō el lar
gamente: mādole que luego se tornasse ⁊ q̄ hiziesse vna flo
ta de naos y Galeas de armada la mayor que pudiesse y lo
mas presto que pudiesse: ⁊ que se viniessse cō ella para Sevil
la. Despachado esto cō Remō bonifaz: luego el rey se par
tió de jaen: ⁊ fuesse para Cordoua ⁊ allí se allegaron todos
los grandes y los maestros delas hozdenes ⁊ los pueblos.
Desque fue la hueste allegada mando el rey q̄ se partiesse y
fuesse para Carmona q̄ luego yria el empos dellos para la
talar. La hueste se partió y lleugo a Carmona cinco días a
ntes que el rey. E desque el rey fue talaron todo q̄nto auia
de las puertas afuera huertas ⁊ viñas y panes que no dexa
ron cosa enhiesta. Allí le allego al rey mucha gente del reyno
de Leon y de Loria y de Granada de Montanches de
Medellín de Laceres: ⁊ de otros muchos lugares. Los
mozos de Carmona quando vieron al rey con tanta gente
espechando que queria assentar real sobre ellos y tener los
mercados demandaron le este partido que los dixasse por se
s meses q̄ no les fiziesse guerra y que le darían cierto tri
buto: y que eneste tiempo quizá acordarian de darle la vi
lla. El rey como por estonces no tenia intinció de tenellos
mercados como ellos tenían otorgoles el partido q̄ le demā
daron. Allí mesmo los mozos de Constantina y los de Rey
na y vinieron allí a tratar partido conel rey don Fernando/
concertado su partido luego las entregaron al rey: luego
el rey dio a Constantina a Cordoua, ⁊ dio a Reyna ala ordeñ
de Santiago: y q̄daronse allí los mozos porq̄ así fue cōcertado

Capitulo .xlviij. como el rey dō
Fernando gano a Lora y a Cantillana y a Busillena ⁊
a Berena y a Alcalá del río.



El rey don Fernando despues de auerse cōcer-
tado cō los moros d' Carmona y con los otros
como es dicho: embio al prior de san Juan q̄
fue despues comendador sobre Lora y dióle la
gente que vuo menester. Los moros de Lora
temiendo ser perdidos, luego hizieron partido cō el prior
le entregaron a Lora en nōbre del rey don Fernādo. Lue-
go el rey la dio con todos sus terminos ala orden del hospi-
tal de san Juā. Fecho esto el rey se partio d' Carmona y pa-
so a Guadalquivir a rādo a gran peligro suyo y d' toda la gē-
te: mas pusieron muchos sarzos de rama ala entrada d' i r-
por q̄ auia grandes tremadales: y assi plugo a dios q̄ ouie-
ron de passar: aunque con gran trabajo. Passado pues el
río fueron sobre Lātillana q̄ era de moros: y tan rezta-
mente la cōbatieron que la entraron por fuerça: y matarō y pe-
dieron quantos fallaron dentro q̄ fueron por numero setec-
cientos hōbres: y d' alli se fue el rey con su hueste para Bula-
llena q̄ estava muy llena de moros, y temiendo no les aco-
tesciesse como a los de Lantillana salieron y hizieron parti-
do con el rey q̄ le darian la villa y que los dexasse alli y sus
hazendas tambié. El rey les otorgo el partido: y d' alli par-
tiose para Berena. A las los moros q̄ en ella estauan traba-
jaron quanto pudieron por sela defender. El rey viendo su
intenciō hizo la cōbatir rezta-mente, y mando fazer sarzos y
gatos para hazerla minar. Los moros quando se vierō tan
rezta-mente cōbatidos quisieranse dar a partido: mas el rey
no queria sino destruyr los todos: empero los grandes le
consejaron q̄ no se detuviesse alli por aquello mas q̄ por par-
tido los dexasse y: libres sin llevar otra cosa salvo sus perso-
nas. El rey por intercessiō de los grandes les acepto aquel
partido, y de alli se tomo a guislena y alli adolescio de una
graue efermedad y assi enfermo como estava por no parar
su conquista embio su exercito sobre Bicala del río: y mando
que le cercassen: y la combatessen rezta-mente fasta que

la tomassen: o fasta q̄l conualesciste. La hueste fue alla co
mo el rey mando ⁊ pusieron cerco sobre ella: ⁊ fizieron ga
ras ⁊ ingenios para combatirla. Entre tanto q̄ esto se fazia
el rey conualesció de su enfermedad, y estado no muy rezío
fue alla, ⁊ díose mas rezío el cōbate: mas no les podían ha
er mucho daño porq̄ se les quebrauan los ingenios ala se
gunda o tercera vez que tirauā. Estaua estonces en Alcalá
Bataf mozo con trezientos de cauallo: ⁊ salían muchas ve
ces a pelear cō los christianos con gran denuedo ⁊ hazían
parto daño enellos. Estonces el rey mando que les talassen
las viñas ⁊ huertas y panes ⁊ todo quanto tenían: ⁊ assi se
fizo que no les dexaron cosa de que pudíessen aprouechar
de manera que los tenían puestas en mucho aprieto. Vi
endo esto Bataf no se atreuió a q̄dar allí: ⁊ salióse: ⁊ fuesse
a Seuilla. Los mozos q̄ dentro q̄darō pidierō luego p̄ido
al rey, y concertaron se lo mejor q̄ pudierō ⁊ dierō le la villa

Capitulo. xliij. de como viniē

do Remon bonifaz con la flota que el rey le m̄do tra
er: peleo con treynta galeas d̄ mozos y ouo la victoria.

Viendo los mozos entregado al rey don Fero
nando a Alcalá del río como es dicho: estando
se el rey en ella fortaleciendo la y basteciendo
la: llegaronle nueuas como venia remon bonif
faz con la flota q̄ el le ouia mandado traer, ⁊ co
mo la traía bien apunto de guerra: bien bastecida de muy
buena gente y armas ⁊ bien pertrechada: ⁊ proueyda d̄ m̄
denimietos ⁊ de todas las cosas q̄ pertenecen pa guerra: e
pero q̄ embiauā a su alteza q̄ les ebiasse socorro porq̄ venia
sobre ellos gran poder de mozos de Tájar y d̄ Leuta: y d̄ se
uilla por agua y por tierra: ⁊ q̄ a gran p̄iessa lo embiasse
porque era muy bien de menester. Quando el rey ouo nue
uas d̄ su flota q̄ venia ouo mucho plazer d̄llo, ⁊ temiendo no
les viniēse algū daño ebióles luego e socorro a dō rodrigo

flores y a Alonso tellez y a Fernādíañez con buena cauallería y peonaje. Mas quando este socorro lleuo a vn los moros no auían llegado ni parecía: y pensando q̄ ya no venían tornáronse a Alcalá del río donde auía dexado al rey: y ellos acabados de partirse llegaron luego los moros, y trauaron gran pelea cō los xp̄ianos: en q̄ los xp̄ianos se vieron en mucho estrecho: mas esforçáronse en dios, en cuyo seruício venía y en su bendita madre virgen gloriosa: y en la buena ventura del rey don fernando: y pelearon como hombres esforçados, y finalmente ouieron la victoria contra aq̄llos enemigos dela fe: y los desbarataron: y les ganarō tres galeas: y quemarōles vna, y echarōles tres a fondo d̄ manera q̄ los moros fueron vencidos y desbaratados: las naos y galeas que remon bonifaz traya erā fasta treze: y las de los moros passauan de trenta.

Capitulo .xlv. Como vn cauallero

llamado Rodrigo aluarez desbarato vna batalla de moros que yua contra la flota de los ch:ristianos.



Riba se dixo ya como los moros fueron apellidados assi por agua como por tr̄a para contra la flota de los xp̄ianos, a los que por agua fueron ya se dixo como les passo cō remon bonifaz por tierra salio tambien gran poder de moros assi de sevilla como de otras partes y en este medio tiempo auia salido del real del rey don fernando a correr tierra de moros vn cauallero q̄ se llamaua don Rodrigo aluarez: y como supo la venida de la flota del rey y q̄ los moros yuan contra ella pa les tomar el passo y entrada: fueſte amas a dar ayuda a alla pa socorrer a los xp̄ianos: y edo pues para alla topo cō vna batalla de moros: y fue a ferir reztamēte en ellos finalmente q̄ desbarato y mato muchos d̄ ellos: y ellos pusieronſe en fuyda, y el los lleuo a tecogidos buē rato y en aq̄l alcázar hizo mucho estrago en ellos. El rey don fernando no ſiēdo

un sabidoz di desbarato q̄ su flota auia hecho en los moros
salto d̄ Alcalá del río para yz al socorro d̄ su flota a gran pe
ña, y esta noche q̄ salto fue adormir al vado q̄ dizen delas es
tracas. Esto fue día de santa María de Agosto. Otro día
lego ala torre del caño: y de ay fue a do estaua la flota: y sa
bido por nueua relació todo lo que auia passado y la victo
ria q̄ auian auído los suyos ouo mucho plazer: y mando su
r la flota mas arriba de adonde estaua.

Capitulo. xlvj. como don Pelayo

layo correa passo el río con su gente: y dessa parte d̄ As
nalfara chese vido en muchas afrentas con los moros.



Don Pelayo correa maestre de Santiago cō su ca
uallia q̄ sería entre freyles y seglares fasta. cclxx.
cauallos fue a passar el río y passo de aq̄lla par
te a vado por bazo de Asnalfarache a grã peli
gro suyo y d̄ su gente: porq̄ Abenamafon q̄ era
stōces rey de n̄ebia estaua de aq̄lla parte, y defendia rezta
mente el passo: y toda aq̄lla tr̄a de ay adelante era de moros
stōces: y auia t̄ntos q̄ era sin numero, y en Asnalfarache a
uia muchos moros assi de cauallo como d̄ pie: y de todo el
parafe acudia muchos: de manera q̄ el maestre y su gēte ca
dadia se via en muchas afrentas cō los moros: ya cō vnos
ya cō otros q̄ no les vagaua rato ni hora de c̄asar: por toda
la lleuaua la victoria cō ayuda de dios: vnas vezes embar
cando los: otras vezes bastiēdo en ellos grande estrago y d̄
ruyacion. P̄ues como el rey don Fernādo viesse en la pessa
y peligro q̄ el maestre y su gente estaua dixo: no es cosa ius
ta ni cortesia p̄tir tan mal cō los q̄ estan d̄la otra pte del río
porq̄ aca somos mil cauallos y ellos no allegā a tresiētos:
bien sera q̄ passen alla algūos estōces m̄ado a dō Rodrigo
Flores y a Alonso telles y a Fernandianez q̄ passassen alla, y
estos cauallos passarō ala otra pte cō ciento de cauallo y a
guardarō muy biē al maestre como adelante se dira.

Ca. xlvij. como el rey dō fernādo

passo su real a tablada por el daño q̄ recibían do estauan: y veyendo la hueste a assentar su real dierō los moros en los.



Tenēdo el rey dō fernādo assentado su real junto al río: salían los moros cada día y dauā en el real y fazía grā daño en el: assi lleuādo le las bestias como matādo y lleuando hōbres: y esto hazía lo a su saluo por q̄ como era tierra llana y raso

no podían echar les celada ni se podían guardar dellos: y era les forçado estar de cōtino armados y en mucho auiso por esto acorido el rey de mudar se de allí y passar se a tablada: yendo pues el rey con su hueste a tablada: yua al vn lado dela hueste vn cauallō q̄ se llamaua gomez ruyz mançanedo cō la gente de Madrid: y por aq̄l lado dierō los moros en la hueste cō gran denuedo y pusieron los en mucho estrecho: y matarō dos cauallōs y seys cauallōs. Mas al fin los xp̄ianos les dierō tal priessa y cō tanto esfuerço pelear q̄ los vencierō: y lleuarō en alcance hasta cerca de Sevilla: y matarō muchos moros y ganarō dellos muchos cauallōs y assi fue gomez ruyz y los suyos biē andātes y vēgados del daño q̄ auia recebido. Passada la hueste a tablada: assentaron el real lo mejor q̄ pudierō. El rey recelādosse del poder de los moros que era grāde y su hueste pequeña: por q̄ aun no era llegada la gente dios cōsejos sino muy poca: y por q̄ tarde de algūos sobre saltos: mādō cercar el real d̄ vna hōda cana.

Capitulo. xlvij. Delo q̄ acon-

teció a Garcí perez de Vargas con ocho moros que hollaron en el camino yendo del real a los herueros.



Espues q̄ el rey don fernando assento su real en tablada mādō q̄ fuesen algūos cauallōs a guardar los erueros. Garcí perez de Vargas y otro cauallero q̄ yuā cōellos detuuiēro se algo en el real.


que no salieron tan presto como los otros: y yendo en pos
ellos, vierō por el camino por donde auian de passar siete
mozos a cavallo. **E** risto los mozos dixo el otro cauallero a
garcí perez de Vargas: señor garcí perez tornemonos pues
que los mozos son siete y nosotros no somos mas de dos.
Respōdióle entōces garcí perez y dixo: no me parece señor
que assi se deue hazer: mas antes vamos nuestro camino co
mo ymos q̄ no nos atenderā. **E**l cauallero le respōdió q̄ no
lo quería fazer: porq̄ le parecía q̄ era grande locura dos ca
ualleros querer passar por entre siete: pues no se escusaua
de ser acometidos: y dicho esto boluio riendas al cavallo
y tornose al real lo mas dissimulado q̄ pudo por no ser cono
cido y fuesse a su estancia. **E**l rey don fernādo y los q̄ con
el estauā vierō esto: porq̄ era a ojo d̄l real: y tambié el lugar
donde estaua la tienda del rey era algo alto: y por donde los
caualleros yuan era llano: y vierō como el vn cauallero se
torno y como el otro se yua solo: y vierō como los siete mo
zos estauan en el camino. **U**iendo esto el **R**ey mando que le
uessen a socorrer. **E**ntonces don Lorenço ruarez que esta
ua con el rey y auia visto salir d̄l real a **G**arcí perez: y sabia
cierto q̄ era aquel: dixo al rey. Señor dexelo vuestra alteza
que aq̄i cavallo es garcí perez: y pa siete mozos no ha de me
nester ayuda, y si los mozos le conocē no le osarā acometer
y si le acometierē vera vuestra alteza para quāto es a quel
Cauallero. **G**arcí perez de Vargas quādo llego cerca de los
Mozos: pidió las armas a su escudero y mandole que no
se desuñasse del: y en lazando la capellina cayose le la escofia
y no la sintió caer. **E**nlazada la capellina siguió su camino
derecho y su escudero empos del: los **M**ozos quādo lo vie
ron de cerca conocierō lo en las armas/ q̄ era garcí perez, y
sabiendo ellos bien quien el era: porq̄ era afamado caualle
ro: segun las cosas q̄ hazia en do quiera q̄ se hallaua: no le
osarō acometer: empo yuā se enpar d̄l por del camino y nos

de vna parte y de otra haziendo ademanes. El Garcí perez
yua se muy sereno por su camino sin hazer mouimiento al-
guno. Quando los moros vteron q se daua poco garcí pe-
rez por sus ademanes boluieron se y fueron a parar en par-
de adonde se le auia caydo a garcí perez su cofia. Quando
garcí perez se vido algo desuado de los moros dio las ar-
mas a su escudero: y desenlazando se la capellina echo me-
nos a su cofia: y preguntó a su escudero por ella: el le respódió
que no sabia della / viéndolo pues que la cofia se le auia caydo
demãdo las armas al escudero y torno por do auia venido
para la buscar: y mandole al escudero q vintesse empos del
y que mirasse biẽ por ella. Quando el escudero vio q queria
tornar por la cofia / pesole grauemẽte y dixo a su señor. Lo
mo señor por vna cofia os quereys tornar a meter en tanto
peligro? No os teneys por bien honrrado en auer tenido
en tan poco a siete moros de cauallo / que passastes el cami-
no a su pesar y salistes cõ vuestra honrra: que quereys otra
vez tentar la fortuna por vna cofia? No me hables mas en
ello dixo garcí perez: que biẽ vees tu que no tengo cabeça
para estar sin cofia. Esto dezía el porq era muy caluo / que
no tenía cabellos dela meytad dla cabeça adelãte. E dizen-
do esto torno su camino para aquel lugar donde primero a-
uia tomado las armas. Quando don Lorenço ruarez lo vio
tornar dixo, al Rey, mire vuestra altaza como garcí perez
torna a los moros: y deue de qrer acometer los pues ello
no le acometerõ: agora vera vña altaza la nobleza y esfuer-
ço de garcí perez si los moros le esperã. Los moros quan-
do vterõ q garcí perez tornaua para ellos pensaron q que-
ria auer batalla cõ ellos y fuerõ se acogiendo q no le osarõ
esperar. Quando don Lorenço vio q los moros se yua aco-
giendo q no le osauan esperar dixo al rey. Que vuestra alte-
za lo que yo le dezta ser verdad q no osarian atender aque-
llos moros a garcí perez: ellos le conoçerõ y no le osaron
esperar: yo conozco muy biẽ que cauallero es Garcí perez.

así mismo conozco los buenos cauallos de vuestra huer-
ta. Finalmente Garcí perez llegó al lugar donde se le auia
aydo la cofia e halló la: e mandó a su escudero q se apeasse
por ella: e el lo fizo así e sacóla: e dióse la: e el púso se la
en la cabeça e fuesse su camino para los erueros. Quando
boluierō al real de guardar los erueros pregunto Loren-
ço Cuarez en presencia del Rey a garcí perez que quien era
quel cauallero q yua cō el e se tozno, e el le dixo q no lo co-
nozia e ouo mucho empacho: porq bien sintió que el Rey
auia visto lo q auia pasado con los moros: e tenia el tal cō-
dicion q quando en su presencia loauan algo que el ouiesse
hecho auia mucho empacho de oyr se loar. Don Lorenço
le tozno a preguntar muchas vezes quien fuesse aql caua-
llero que se boluio: mas toda vía respondía Garcí perez q
no lo conozia: e nunca del se pudo sacar quien fuesse: aun q
el lo conozia bien: e cada día lo veya por el real/ porq el ca-
uallero no perdiessse por el su fama q estaua en possession de
buen cauallero: antes defendía a su escudero q por los ojos
de la cara no lo descubriessse: e el escudero así lo fizo q nunca
jamás lo descubrio aun q se lo preguntarō muchas vezes.

Capitulo .xlj. como despues

de pasado el Rey del Rey don Fernādo a tablada dierō
los moros en el real por la vna pte: e como se llevarō cier-
tos carneros e salieron del real empos dellos e pelearō
con los Moros e les quitaron los carneros.

 Como el Rey don fernādo passo su real a tabla-
da luego salieron los moros e dierō en el real
por la parte q estauan los maestros de calatra-
ua e alcantara e alcaniz: e recogieron vnos
carneros q allí cerca hallaron e llevarō se los.

Así como esto vierō don Fernan ordoñez mestre de ca-
latraua e los otros maestros caualgarō a muy gran priesa
ellos e sus frayles e toda su gēte e fuerō empos delos mo-

ros, y viedo los ya alcãçando fueron a dar en vna celada en
q̄ auia quinientos moros a cavallo: y passarõ la celada y fue
ron a delãte y dierõ en otra en q̄ auia trezientos moros a ca
uallo y mucha gente de pie allí recudierõ los moros òla pri
mera celada muy denodadamẽte, y los otros òla otra parte
y tomarõ a los xp̄ianos en medio: y allí fue muy rezia la pe
lea: en q̄ los xp̄ianos se vierõ en grã aprieto: por los moros
q̄ erã muchos y como los tomarõ en medio apretarõ los re
ziamẽte: mas los xp̄ianos viẽdo se cercados ò los moros y
tan heridos de vna parte y otra: y viẽdo q̄ allí no tenían
otro remedio ni eruda salua la de dios y en su buẽ esfuer
ço: y q̄ si no se dauan a buẽ recaudo q̄ allí auia de morir, en
comẽdaronse a dios de buẽ coraçon y emplecã de herir en
los moros con grãde esfuerço a vn cabo y a otro q̄ no se da
uan espacio: y tan grã priessa les dierõ y tantos matarõ de
ellos q̄ los moros començarõ a delmayar: y los xp̄ianos co
nociendo les ya q̄ aflorauã dauã les tal priessa q̄ los moros
no lo pudiẽdo sufrir buelue las espaldas y comiẽcan de h
y quãto mas podã. Los xp̄ianos como los vierõ huyr a
prietan muy reziamẽte empos dellos y lleuã los de arranc
cada matãda y hiriendo enellos buẽ rato los moros algũnas
vezes se parauã para tenerse cõ los xp̄ianos: empero ellos
les dauã tal priessa y tãtos matauã q̄ toda vĩa los lleuaron
de arrancada: duro esta pelea desde la mañana hasta nona
en que murieron muchos moros assi de cavallo como pe
nes. Los xp̄ianos auida la vitoria recogieron se y tomarõ
se para el real con gran plazer: y viniẽdo encontrarõ al rey
don fernãdo q̄ yua a los socorrer a gran priessa. El q̄l ouo
grã plazer quãdo los vfo venir y supo òla vitoria q̄ auia au
uido, y assi todos jũtos se boluerõ pa el real cõ grã plazer.

Capitul. l. Delas cosas q̄ aca
escian al maestre don belazo correa con los moros
de parte del río.



Morre tanto que el rey don Fernādo con su hueste passaua estas cosas arriba dichas con los moros desta parte del río: el maestre dō pelayo correa y don Rodrigo flores y dō alonso tellez y don fernā diañes y otros caualleros que estauan de esta parte del río y teniā su estancia baxo de Haznalfarache caualgarō ellos y su gente y fuerō sobre Selnes y dieron le combate reziamente y entrarō la por fuerça: y mataron y prēdieron quātos moros hallaron dentro: y robaron el lugar en que fallaron ricas cosas y muchas: y salierō de allí y fueron contra Triana mas de allí salierō contra ellos muchos moros assy acauallo como de pte: y pelearō con ellos muy reziamente: empero los xpianos apzertaron con ellos muy denodadamēte y tal pñessa les dierō que matarō muchos dellos y los llevaron antecogidos hiriēdo en ellos fasta que los metieron por las puertas del castillo y assy se tornaron con honra y sin auer rescibido ningū dāño y fuerō se a su estancia que era abaxo de Haznalfarache.

Capitulo. ij. como los moros

de haznalfarache saltā muchas vezes a pelear cō el maestre de Sātiago dō pelayo correa y su gente y dō lo que le acaescio.



Estado el maestre dō pelayo correa y dō rodrigo flores y don alonso tellez y dō fernā diañes y otros caualleros con su gente en su estancia baxo de Haznalfarache: los moros deste lugar saltā cada día a pelear con ellos y haziā les mucho dāño lleuādo les hōbres y bestias. El maestre y los otros caualleros ouierō su acuerdo sobre ello, y echarō les celada: echada la celada yn día salierō los moros como solian, y passarō la celada por ātes que la acabassen y passar fue descubierta: y al go les a puecho: mas al fin dierō los xpianos en los tal pñessa que antes que se recogiesen matarō y prēdieron mas de .ccc. moros y lleuarō los en alcāce fasta meterlos por aznalfarache, dēde

en adelante q̄daron tã escarmētados los moros d̄sse lugar
q̄ no osauã salir como solían: pasado esto estãdo el maestre
con su hueste en esta estancia baxo d̄ aznalfarache: vn día su-
po como vn arraez auia pasado de Seuilla a triana pa ve-
nirse a meter en Aznalfarache en socorro de aq̄llos moros
q̄ allí estauan, ⁊ como lo supo el maestre echo se le en celado
⁊ acaesció q̄ el moro passo desuiado d̄ la celada ⁊ así no se hi-
zo como el maestre q̄siera: mas en fin salieron a ellos ⁊ apre-
taron reziamente empos dellos: ⁊ antes q̄ se les encerrassen
en Aznalfarache matarõ nueue moros ⁊ el arraez fue derro-
cado del cauallo: ⁊ por poco lo prendierã mas cargaron ta-
tos moros alo socorrer así del lugar como delos q̄ uan cõ
el q̄ lo librarõ d̄ aq̄lla p̄ssa aunq̄ por lo librar murierõ d̄llos.

Cap. liij. como los moros de Se-

uilla q̄sierõ q̄mar la flota d̄ los xp̄ianos cõ cierto artificio q̄
fizieron: ⁊ no saliendo cõ ello fueron d̄sbaratados ⁊ muertos.



Dissados todos estos estragos q̄ ya son conta-
dos q̄ los ch̄ristianos fazian cada día en los mo-
ros: estãdo el rey don fernando en el cerco de
Seuilla como es dicho: viẽdo se los moros en
grãde estrecho cercados ⁊ muy cõbatidos por
todas partes así por el río como por la tr̄a: ⁊ teniendo por
mas èplicable el daño q̄ por el río se les hazia q̄ el d̄ por tier-
ra, porq̄ por allí tenían grã socorro: acordaron de buscar al-
gũ remedio pa q̄tar de su estoruo las naos delos xp̄ianos.
Para lo q̄l fizierõ vna balsa tan grãde q̄ atrauessasse el río
d̄ parte apte: ⁊ pusieron enlla muchas tinajas llenas de fue-
go de alquitrã ⁊ resina ⁊ pez ⁊ estopas, ⁊ todas las otras co-
sas q̄ les pareció q̄ conuenia pa su proposito: ⁊ q̄ndo todo
lo tuuieron adereçado mouieron su balsa en la q̄l uan mu-
chos moros, ⁊ pusierõ naos de armada delante dela balsa:
⁊ así fueron con gran denuedo contra las naos delos ch̄ris-
tianos para las quemar: ⁊ començaron a echar el fuego

y combatir las reziamente: e assi mismo por tierra murieron muchos moros cō gran alarido: e los vnos e los otros haciendo grãde estruendo de añafles e atambores. Mas los xpianos assi los dela flota q̄ estauan biē apercebidos como los de por tierra de tal manera los recibierō e con tanto esfuerço recudierō todos contra ellos: los del río contra los del río, e los de por tierra cōtra los de por tierra d̄la vna parte e d̄la otra del río q̄ les hizierō a los moros ser arreptos de su acometim̄to. Los delas naos pelearō reziamente vnos contra otros grã parte del día: mas al fin vencieron los chriſtianos, e los moros fuerō huyendo v̄cidos e desbaratados e apagaron les el fuego de alquitrã q̄ ningun daño les hizierō los moros con ello: e murierō allí muchos moros assi d̄las naos como d̄la balsa dellos pelando: que se echauan al agua e se ahogauan, e dellos q̄ los echauan los chriſtianos al agua. Finalm̄te q̄ hizierō enellos gran destruyçion e mortadad. P̄ues los moros de por tierra de tal manera fueron acometidos delos xpianos, e tal p̄esta les dierō q̄ les hizieron boluer espaldas e dierō a huyr. Los chriſtianos fuerō enel alcãce matado e derribado muchos dellos assi de cauallo como de pie d̄la vna parte e dela otra del río fasta q̄ los metierō a los vnos por las puertas d̄ seuilla: e a los otros por el castillo de triana. Desta manera lea caecio a los moros cō su artificio e engaño que contra los chriſtianos ordenaron.

Capit. liij. como se dio la villa

de Carmona al rey don Fernando apartado.



Entre estos hechos assi passauan como es cōtado cūpltoſse la tregua q̄ los moros de carmona tenian del rey dō Fernando q̄ era por seys meses: e ellos viēdo q̄ ningun remedio esperauan tener: segū la r̄tura del rey don Fernando q̄ sus hechos yuã cada día de biē en mejor: e los hechos

de los moros de mal en peor, acordarō de darse al rey aparcido: el partido fue este: q̄ los dexasse bñuir en sus hazēdas y q̄ le entregarían la villa cō todo su señorio. El rey les otorgo el partido q̄ demādaua / y embto alla a dō Rodrigo gōzales giron para q̄ la rescibiesse por el: y dō Rodrigo la fue a rescibir y los moros se la entregarō: tomada la possessiō de la fortaleza a buē recaudo poniendo en ella la gente q̄ era menester: y tornose pa el rey don Fernādo y diōle la relacion de como q̄daua hecho lo de carmona: y el rey lo rescibió muy bien y ouo mucho plazer dello. Un día estando el real del noble rey dō Fernando casi despoblado de gente por q̄ los rnos eran ydos a guardar q̄ no entrassen recuas de mantenimētos en Sevilla: ni les entrasse ningun otro socorro: y otros eran ydos a correr la trā en derredo: y otros a guardar los erueros. Demanera q̄ se auian derramado los rnos por vna parte y los otros por la otra: y assi el Rey estaua en el real con muy poca gente. Un día estando assi el real como ya es dicho saltō vn cauallō moro de Sevilla por espiar y ver el real del rey don Fernando: y vino se derecho pa el rey cō vn engaño diziendo q̄ venia para q̄ lo rescibiesse por su vassallo si era seruido: y q̄ algūos días auia q̄ tenia en volūtad d̄ le seruir con vna fortaleza q̄ tenia: y q̄ no auia auído tpo oportuno pa lo poner en effecto falta el tōnces. El rey oyda su razon lo rescibió muy biē agradecendole su buena volūtad: diziendo q̄ el lo rescibia por suyo y q̄ le haria la honrra y mercedes q̄ el pudiesse. El moro le beso las manos y despues comēço a andar por el real mirandolo todo muy bien d̄ vna parte a otra, desque lo tuuo mirado y visto a su volūtad: y vido como auia tan poca gente: tomo vna lança y salesse del real y va a grā prieta pa la ciudad: y yēdo encōtro cō vn baillero y matolo: y metiōse d̄ la ciudad dādo bozes diziēdo a los moros q̄ saliesse adar en los xpianos q̄ no era gēte q̄ les podria escapar: mas aunq̄ los moros fizierō algūos ademāes d̄ q̄rer salir no osarō hazerlo

Capitul. liii. como Arataf cō

todos los moros de Sevilla dō en el real de los Chri-
stianos autendo el Rey pasado dessa parte del río dō
de estava el maestre don Pelayo correa.

En día acoescto q̄ ouo el rey don Fernādo d̄ pa-
sar de aq̄lla pte del río dōde estava el maestre
dō pelayo correa, ⁊ q̄do en el real el infante dō
Enriq̄ ⁊ dō lozenço ruarez ⁊ Arias gōçales q̄
cada con muy poca gēte. Quando lo supo Bra-
taf salto cō todo el poder d̄ sevilla q̄ era grāde a dar en el re-
al de los xp̄ianos haziēdo grāde estruendo con atambores
y files, ⁊ con grā grita llegarōse cerca de la hueste con sus
batallas ordenadas haziēdo muchos ademanes pensando
espantar a los xp̄ianos ⁊ hazerles huyr, mas el infante don
Enriq̄ ⁊ don Lorenço ruarez ⁊ don Arias gonçales cō essa
poca gēte q̄ auia en el real cō mucho esfuerço acometierō a
los moros hiriendo rezamēte las espuelas a los cauallos ⁊
a brauamēte firieron en ellos ⁊ tal pessa les dieron q̄ rēno-
do dios ayudarles q̄ los hizierō huyr. Los xp̄ianos rēdo
q̄ los lleuauā de vencida: apretaron cōellos con grande es-
fuerço matādo ⁊ firiendo, ⁊ assi los lleuaron en alcāce fasta
q̄ se encerrārō en la ciudad mas ātes q̄ se les encerrassen aya-
rō vna pte en q̄ mataron cincuenta d̄ cauallo ⁊ mas d̄ que-
rentos peones, ⁊ otros q̄ se metieron por el río por escapar
matauanlos los xp̄ianos que andauan cō barcos por ma-
nera que aq̄l día hizieron gran destruyction en ellos.

Cap. lv. que cuenta como se a

uia la gēte d̄ los nauos de xp̄ianos con los d̄ los moros.
Estā los moros ⁊ cō sus naos a do estava la flota d̄ los
xp̄ianos, ⁊ vn día acordarō los xp̄ianos d̄ echarles vna
elada en vna espessura q̄ estava ētre la hueste d̄ los xp̄ianos
y la ciudad. Los moros r̄nterō como tentā por vfo: ⁊ los d̄

la celada salierō z fuerō muy reziamēte a dar enellos. Los
mozos boluierō buyendo: z los xp̄ianos siguiēdo los z h̄-
riendo enellos llevaron los assi fasta q̄ fueron en poder de
los suyos. Murieron allí de aq̄lla vez hasta quarenta mo-
ros. Otra vez acaescio q̄ los mozos delas galeras se echa-
ron en celada en aquel lugar mismo donde los xp̄ianos
auian echado celada. E yendo los ch̄ristianos como solian
contra los mozos descuydados de celada: passarō adelante
z los mozos salieron de sup̄ito z dierō enellos por manera
que los xp̄ianos no tuieron otro remedio saluo acogerse
z los mozos siguiēdoles el alcance matarō dellos bien. xxx.
o mas: z assi se acogerō: z por esto tal se dize el refrā donde
las dan allí las tomā: z assi les acontecia a estos: que si una
vez daban otra recibia. Los ch̄ristianosblas naos temie-
do se mucho del fuego de alquitrā q̄ los mozos tenían pa-
ra les quemar sus naos dixerō al rey don Fernādo q̄ se po-
dria hazer si el mādaua como no se las quemassen: y el rey
dixō q̄ hiziesse todo aq̄llo que entendian q̄ aprouecharia
para ello. Estonces h̄ncarō dos maderos muy gruesos z
muy altos en medio del río enel lugar por dōde las naos
los mozos auian de passar por estozuar el passo a las naos/
quando los mozos vierō h̄ncar los maderos pesoles mu-
cho viendo q̄ les era impedimēto para su passo y sobre los
maderos auia cada día grā pelea: los mozos queriēdo los
quitar y los xp̄ianos queriendo los defender. Un día q̄ los
xp̄ianos no estauā tan sobre el auiso como otras vezes vino
ron los mozos en sus zambras q̄ tenían bien armadas: y co-
mo vieron q̄ no auia sido sentidos de los ch̄ristianos llega-
ron a los maderos y antes q̄ los ch̄ristianos ouiesse lugar
de apercebirse a salir a ellos los mozos atarō rezias sogas
a vn madero z arrancarō lo y boluierō se a grā p̄iessa dan-
do grandes alaridos. Remon bonifaz quādo esto vido pe-
sole grauemente dello: z por se v̄egar dellos tomo sus gale-
ras biē pertrechadas y biē apercebidas de buena gente z

bien armadas 7 fuesse cōtra las naos delos mozos 7 darles
vna vista : 7 hallolas no biē apercebidas 7 dō enellas con
sus galeas muy reziamente 7 atan buē recaudo se dferon el
toda su gente q̄ mataron muchos mozos 7 prendierō mu
chos 7 otros q̄ se echauan al agua 7 allí morían: 7 ganaron
vna gruessa nao 7 muy preciaada 7 quatro barcos: 7 con
esta victoria se toznanō muy alegres 7 sin auer recebido ni
un daño. Desta manera se auian los xp̄tanos con los mo
zos cada día: vnās vezes por agua otras por tr̄a. Otras
vezes salían los mozos con sus galeas bien armadas 7 con
sus zambzas: 7 llegauā cerca delas naos delos ch̄stianos
7 haziā les har̄to daño tirandoles cō vnās ballestas q̄ ellos
entian muy rezias: q̄ passauan de claro vn cauallo armado
del mas fuerte arnes q̄ se pudiesse hallar. E q̄ndo los xp̄tā
nos mouian pa yr contra ellos: luego se les acogīā, 7 en esto
mouian cada día. Un día hizierō assī como solīā 7 los ch̄st
ianos salieron emposedellos: mas los mozos se les acoge
ron presto q̄ no los pudieron alcāçar, 7 quando bolueron
dijo el rey don fernando a dō Remon bonifaz q̄ les echaf
se celada, por manera q̄ le hiziesse alguna burla si pudief
en. Estonces don Remō bonifaz hizo adereçar dos bate
les bien armados 7 puso enellos buenos hombres esfuerça
los 7 bien diestros: 7 hizolos meter en vna huerta q̄ era d
Aycaf q̄ estaua ala parte del Ararafe: 7 hizolos poner deba
to los arboles encubiertos: de manera q̄ no se parecian: 7
mando que estuuiesse las galeas apercebidas, de manera q̄
pudiesse prestamente acozrer a los bateles q̄ndo fuesse me
nester. Hecho todo esto 7 puesto en buen concierto, los mo
zos otro día vinierō como solían en sus zābras muy deno
dados no se remiēdo ninguna cosa dela celada q̄ les estau
a aguardando, 7 llegauan ala celada mas no passauā ade
lante. Los Ch̄stianos para hazer los passar tomaron vn
bombre delos suyos q̄ sabia muy bien arauigo 7 hizieron
que se echasse enel río haziendoles entender q̄ era mozo

que fuya, e començo de yr resivamente fazia las zambras de los moros dando bozes en arauigo. Los moros delas zambras como entendieron las bozes q̄ demandauan socorro creyendo q̄ era moro fueron cō las zābras quanto mas podíā para lo guarecer. Quando los chriſtianos dela celada vierō las zambras passadas delante dellos echaron sus bateles al agua e comēçaron a yr empos dellos q̄nto mas podían. Los delas galeas q̄ estauan apcebidos salierōles luego adelante e començaron a bogar rezio hazia los moros. Los moros q̄ndo vieron la celada dierō buelta hazia la ciudad pensando q̄ se podrian acoger, mas los delos bateles no les dieron lugar q̄ los atajaron por la vna pte: e dō Remon bonifaz en las galeas por la otra: demanera q̄ no les valgo reboluerse. Una delas zambras fue luego presa e los moros della todos muertos, saluo quatro q̄ tomaron a vida. La otra se pensaua acoger mientras se detentan en la q̄ prendieron: mas no le dieron esse lugar: que luego la alcāçaron e los moros començaron a desmayar, e los xp̄ianos les cortaron los remos e metieronse dentro en la zambra conellos e assi tomaron las zābras los chriſtianos e tornaronse sin recibir ningun daño muy alegres e bien andantes.

Capitulo. lvi. como el Prior dō

ſant Juan quito vna caualgada de vacas a. r. Caualleros moros q̄ de cerca la hueste selas lleuauā: e yēdo en el alcāçe dīo en vna celada d moros e se vido en aperto.



En dīa estaua el real dī rey dō Fernādo cō muy poca gēte: porq̄ los vnos auian ydo a guardar los erueros: los otros aguardar q̄ no entrasse recuas de mātenimientos en Seuilla e otros a correr la trfa/ e otros erā salidos a recibir al infante dō Alōso hijo del rey dō Fernādo q̄ venia d murcia porq̄ su padre auia ēbīado a llamarle: pues estādo assi el real d̄spoblado de gēte, vñterō diez moros a canallo dīos ge

antes e dierō en el real por la estācia del pōz de sant juā: e no
fallarō a pejo de fazer otro daño saluo lleuarse vnas pocas
de vacas del pōz q̄ andauan cerca de su estācia, delo q̄l peso
mucho al pōz. Estōces el pōz e ciertos freyles q̄ allí estauā
e otros dos cauallos seglares armaronse p̄sto e fueron em
pos delos mozos. Los mozos q̄ndo vieron q̄ los alcāçauā
de sampararō las vacas en los oliuares e dieron a buyr q̄n
to mas podiā. Estōces los xp̄ianos tomarō las vacas e die
ronlas a vn escudero q̄ se tornasse conellas por vna senda a
parrada, e ellos siguierō a los mozos q̄ndo vido el pōz q̄
no era razon de seguirlos mas q̄so se boluer: mas viendo q̄
algũos peones de su cōpañia se auian adelātado e passado
bien adelante: temiendosse q̄ selos matarían los mozos fue
re a passar delāte pa los recoger, e fue a dar en vna celada
en q̄ auia ciento e cincuenta de cauallo: e mucha gēte de pie
e q̄ndo se q̄so acoger no pudo, e desq̄ vido el pōz q̄ no pu
do hazer otra cosa: con muy grande esfuerço el e los suyos
fueron a herir en los mozos q̄ no lo pudieron escusar. Seri
an el pōz e los q̄ conel euan fasta veynete de cauallo sin los
peones. Los q̄les se vierō muy aq̄tados delos mozos vien
doisse en gran peligrō con ellos: en especial el pōz se vido en
muy gran peligrō q̄ no escapara de muerto: o preso, sino q̄
fue de todos los suyos muy p̄sto socorrido porq̄ hirieron
muy rezāmēte allí do el pōz estaua en peligrō e lo librarō
po allí murto vn freyle muy buē cauallo q̄ era comēdador
de siete filla: e murierō siete escuderos. Seria todo el nu
mero delos xp̄ianos q̄ allí murierō fasta veynete po muchos
mas murieron delos mozos porq̄ mas de coraçon e mas ef
forçadamēte ferian ellos a los mozos q̄ los mozos a ellos co
mo p̄sonas q̄ veyan que no podian escapar. Pero finalmen
te ellos lo fizierō tan esforçadamente que se sostuieron fas
ta q̄ les vino muy buen socorro porq̄ luego se sono tal albo
rote en el real diziēdo q̄ el pōz estaua cercado de mozos, e q̄
seria ya muerto o p̄so: e luego a grā p̄ssa salterō al socorro

z luego en los p̄meros salterō don Gutierre obispo de Cordoua: z don Sancho obispo de Loría cō muy buena gēte de pte y de cauallo: los q̄les fueron ala mayor p̄fessa q̄ pudieron. Quando los moros yseron el socorro que yua a los ch̄ristianos: fuerō los dexando y saltendosse, por manera q̄ quando el socorro llego ya los moros se yuan acogiendo d̄to mas podiā. Los xp̄tianos siguiēro les el alcāce z matarō algūos moros d̄los d̄ pte q̄ no pudierō huyz como los otros z assí escapo el p̄or aq̄l día cō su gēte aunq̄ algūos murierō

Capitu .lvij. Como don Enrr

que z los maestros de Calatraua y Alcantara y el p̄tor de sant Juan robarō los arrabales de benaljosar z macarena



Concordaron vn día don Enrriq̄ z los maestros de Calatraua z Alcātara z don Lorzco ruarez el p̄tor del hospital de sant Juan d̄ yz a robar el arrabal de Benaljosar, y fueron de noche entraron lo z hizieron enel gran daño: y q̄nron vna parte del y sacaron mucho ganado y bestias z ropas z otras muchas cosas: z aunq̄ muchos xp̄tianos fueron heridos, al fin q̄daron los moros robados y destruydos muchos muertos y heridos. Otra vez estos mismos cauallos y el infante don Enrriq̄ fuerō assí mesmo de noche a robar el arrabal de Macarena y entrarōlo y mataron z hizieron muchos moros z robaronlo y llevarō de allí muchas q̄zas y q̄maron mucha pte del, z assí lo dexarō destruydo robado. Destas tales entradas se haziā muchas miētra cerco duro. Passado esto despues q̄ el infante don Alonso no de murcia: acorrido el rey dō Fernando de passar su real mas cerca de Seuilla, z mando al infante dō Alonso q̄ p̄siese su estancia con su gēte en vn oliuar cerca de Seuilla puesto allí el infante como le fue mandado, el Rey leuanto su real de Ablada: z assentolo mas cerca dela ciudad y p̄ solo todo en muy buen cōcierto. Los moros q̄ndo esto y

on no le pareció bñ: mas pefoles grauemete porq̄ el rey
le auía llegado tan cerca. Desque el infante don alonso
auo asentado su estancia y puesto en orden en dōde el rey
auía mandado poner manno a su gente y ala de aragon
que auía embiado conel el rey dō Jafmes que ordenassen
alguna cosa en q̄ entendiessen contra los moros. Ellos or-
denaron de echar celada a los moros lo mas cerca que pu-
diessen dela ciudad: y assi lo hizieron. Echada la celada: sa-
lieron dela ciudad muchos y bien esforçados Caualleros
mozos y fueron se hazia la estancia del infante don Alonso.
Los dela celada no tuuierō sufrimiēto de dexar los passar
salieron antes de tiempo: mas empero aun q̄ salieron sin
tiempo apretaron restamente empos dellos hiriendo los
muy esforçadamente. El infante estōces acudio con su gen-
te: y assi todos siguieron el alcance matando y hiriendo en
ellos fasta q̄ los metierō por las puertas dela ciudad. Los
aragoneses queriendo por si ganar honra apartaron se de
la hueste del Infante don Alonso por mostrar su esfuerço y
valentia, mas no les fue dello muy bien.

Capitulo. lviiij. Como dō die-
go lopez de haro y Rodrigo gōcales que tenía su estan-
cia con su gente ala puerta de Bacarena desbarataron
a los Moros que salían cada día a dar en ellos.

Ende a dos meses q̄ el infante don Alonso ri-
no de Burcia: allego don Diego lopez de ha-
ro cō su gente q̄ venía a servir al rey. El qual
fue muy bien recebido del rey y mandole q̄ as-
senta se su estancia hazia la puerta de Baca-
rena. Assi mesmo mando assentar allí cerca dī a Rodrigo
gōcales de galizia. Los moros viendo q̄ la gente destos
dos caualleros era poca y que estauan apartados vnos de
otros: salían muchas vezes a ellos: y leguian los mucho ca-
da día y ahincauan los reziamēte. Un día salierō muchos

mozos a cauallo de los gazules muy buenos y efforçados ca-
uallōs ⁊ assi mesmo salio mucha gente d pie: ⁊ vinierō muy
denodados hazia do estaua diego lopez de haro: ⁊ q̄ndo a-
llegaron cerca pusieron se en ordē pa los acometer: dō die-
go lopez q̄ndo assi los v̄io venir: armose prestamēte ⁊ salio
con su gēte a los mozos y cō grande esfuerço los acometi-
ron firiendo en ellos d buē coraçon. Los mozos se tuuierō
con ellos por vn rato haziedo todo lo q̄ podian: mas al fin
los xp̄ianos les dierō tal priessa matādo y hiriendo en ellos
queriendo les d̄ios ayudar: q̄ les hizieron boluer espaldas
acogendose ala ciudad. Algunas vezes se parauā para bol-
uer sobre los xp̄ianos riendo que ellos eran muchos ⁊ los
xp̄ianos pocos mas los xp̄ianos no tenian en nada aq̄llos
que como ya los lleuauan de vencida cobrauan mayores fu-
erças y dauan les gran priessa matando ⁊ firiendo en ellos
fasta q̄ los lleuarō de arrancada y los metieron por la puer-
ta dela ciudad haziendo en ellos gran destruyçio. Allí gan-
narō muchos cauallōs: desq̄ los ouierō encerrado en la ciu-
dad tornarōse a sus estancias muy alegres con la victoria
q̄ d̄ios les auia dado. Otra vez salio todo el poder d̄ Gen-
lla hazia la parte dōde estauan estos dos caualleros de q̄r
auemos dicho. Los mozos venian en tā buena orden ⁊ or-
denadas sus batallas: q̄ los xp̄ianos fuerō ciertos de auer
batalla cōellos, ⁊ armarōse muy presto ⁊ pusierōse en buen
concierto para salir a ellos, ⁊ salieron fuera de sus estanc-
as y estuuerō los esperando creyendo q̄ venian. El infan-
te dō Alonso auia se ya leuantado de adōde el rey su padre
le auia mandado assentar, ⁊ auian se pasado dela otra pte
del río sobre triana: ⁊ como v̄io el gran poder de los mozos
q̄ yuau sobre dō Diego lopez de haro y sobre dō Rodrigo
gonçalez de Salizia: metiose en los barcos a gran priessa y
passo alla pa los socorrer. Desq̄ fuerō juntados con dō die-
go lopez estuuerō todos q̄dos espando a los mozos. Los
mozos estauā se assi mesmo q̄dos: de manera q̄ se yua passan

do el día. Quando los xpianos viero que los moros se esta-
uan qdos comenzarō a mouer cōtra ellos. Los moros no
los quisierō esperar ⁊ fuerō se acogendo ala ciudad: ⁊ los
christianos los siguierō fasta q los encerrarō en la ciudad.

Capitulo.lix. como los Almog

gauares dela hueste del rey don Fernando echarō ce-
lada a los moros: ⁊ los moros barruntarō la ⁊ salio grā
poder dellos ⁊ dieron sobre la celada.



Alían los almogauares dela hueste del rey dō
Fernando de cōtino a correr la tr̄a por toda a
partes: por q vnos por vna parte otros por otra
vnos hazēdo entradas: corriēdo la tr̄a: otros
echādo celadas, mas presto pusierō en estrecho
a los moros que tenían cercados: haziendo todas aqllas co-
sas q en los cercos se suelen fazer. Un día acaescio q salierō
los almogauares ⁊ pusierōse en celada a los moros en el lu-
gar dōde a ellos les parecio q estauan bien ⁊ allí estuuiērō
esperando qndo passariā los moros para hazer lo q pudiesē
fazer como otras vezes solían fazer: mas todas vezes los homi-
bres no aciertan en lo q hazen: en especial q en la guerra assí
como los vnos buscan ⁊ ordenan todos los engaños ⁊ sotí-
lezas q pueden cōtra sus enemigos: assí sus contrarios ha-
zen lo mesmo cōtra ellos: pues tornādo al pposito como los
xpianos estuuiessen en su celada: los moros barruntaron
lo: ⁊ salio grā poder d̄llos: ⁊ fuerō tantos q los d̄la celada no
q̄sieran q fuerā tantos. Desq los moros fuerō cerca dela ce-
lada vierō los xpianos como erā muchos ⁊ temiēdo se ser d̄f-
cubiertos comēçarō de salir ⁊ yrie acogēdo: empo los moros
les cayerō tan cerca q los alcāçarō ⁊ fuerōlea siguiēdo firie-
do en ellos fasta q los xpianos fuerō en saluo: murierō estōces
xx. o mas de los xpianos. Desta manera fuerō los Almoga-
nares esta vez desbaratados: mas muy bien selo pagaron
otras muchas ⁊ hartas vezes los moros. El maestre del r̄cō

ple era también muchas vezes seguido d'los moros en la esta-
cia don de estaua, y siendo moleestado tantas vezes, madre-
go vna mañana con su gente y echoles celada lo mas cerca
que pudo dela ciudad: puesto en celada salieron los moros
como solían y como dierō en la celada/començaron se arrea-
traer hazía la ciudad: y los xpianos dieron sobre ellos tal
q̄ los metieron por las puertas dela ciudad: y mataron sie-
te cauallos y ciento/o mas de los de pie, y así los fueron es-
carmenando por todas partes poco a poco q̄ no osauan ya
salir tan denodadamente como de primero.

Capitul. lxx. como don Lorenzo

cuarez y garcíperez d'vargas y otros cauallos cō poca gen-
te d'sbaratarō vna batalla d' moros ala puēte de guadayza.



Ahas vezes salían los moros d' Sevilla por la
puerta del Alcaçar q̄ esta hazía donde despues
fue la judería: y passauan la puente de Guada-
yza: y hazían sus arremetidas al real d'los chri-
stianos y matauan muchos y hazían mucho da-
ño y acogíanse ala puēte. Viendo dō Lorenzo cuarez el da-
ño que cada día hazían los moros q̄ por aquella puerta sa-
lían: acorrido q̄ saltesen a ellos pa los escarmenar: y dixo lo
a garcíperez de vargas y a otros cauallos, y cōcertados
los que auían de yr salierō del real y fueron a ponerse en ce-
lada, y yendo dixo don Lorenzo cuarez a todos, que si caso
fuesse que trauassen cō los moros pelea y q̄ los lleuassen en
alcāce: que ningūo passasse la puente de guadayza: porq̄ se
perderían: y q̄ ya sabían por los corredores como auía grā
poder de moros dela otra parte entre la ciudad y la puente
y que no los podría sufrir si la puente entrassen. Esto dixo
dō Lorenzo cuarez por ver lo q̄ haría garcíperez d'vargas
y despues pusierōse en celada. Los moros salierō por la pu-
ente y passarō la celada y uan pa el real como solía. Quan-
do dō Lorenzo cuarez y los q̄ con el estauā rieron q̄ era tie-

no salieron z dierõ en los moros hiriendo los rezfamente.
Los moros empeçaron se a retraer hazia la puente, z los
christianos hiriendo en ellos hasta la entrada dela puente:
z allí se detuueron los moros: empero los christianos les
dieron tal pziessa q̄ los arrancaron de allí z fuerõ la puente
adelante: z muchos dellos cayerõ en el río z allí murieron
don Lorenço con el sabor del vencimieto entro hasta la mí
dad dela puente/matãdo y hiriendo: z de allí tornose: z bol
tiendose miro por garçiperez de vargas: z como no lo rief
se torno ala puete z vido lo entre los moros a grã peligrõ/
el q̄ despues que solo quedo auia derrocado quatro cau
llos. Estonces dixo dõ Lorenço ruez. Caualleros enga
ñado nos ha Garciperez õ vargas: ved lo qual anda entre
los moros, el nos metera oy en lugar donde ayamos bien
menester las manos: pues porq̄ yo me recelaua del dize que
ninguno de nosotros passasse la puente: mas pues que ya es
hecho vamos a socorrer le q̄ obligados somos: porque en
otra manera gran verguença nos sería si por nuestra culpa
le perdiessse oy tan buẽ cauallero como es garçiperez. Ue
go se juntaron todos y entraron por la puente con gran es
fuerço/y comiençã de herir en los moros rezfamente: z tal
pziessa les dieron matando z firiendo q̄ los arrancaron de
la puente y comiençan de huyr hazia la ciudad: z tan gran
de fue la pziessa que lleuauã que muchos moros murieron
en el río dellos que cayan dela puente abaxo: y dellos que
se metiã por el río por guarecer y todos murierõ. Los chri
stianos fueron empos dellos matãdo z firiendo hasta que
los metieron por la puerta di alcaçar: murierõ esta vez mas
de tres mil moros. Los christianos auida la victoria torna
ron se para el real muy alegres. Don Lorenço ruez ve
nia diziendo a los otros Caualleros que nunca auia halla
do quien en esfuerço z osar le lleuasse ventaja sino Garcio
perez de vargas: y que el los auia hecho ser buenos a todos
aqueel día. Estãdo hablando en aquestas cosas cõ muy grã

de plazer llegaron al real: do fueron bñe rescibidos. Desde
a q̄l día en adelante nunca mas los moros osaron salir a ha
zer aquellas escaramuças contra el real de los çhristianos/
mas quedaron muy bien escarmentados.

Capitulo .lxj. como el rey don

Fernando quebró la puente de Triana a los moros cō dos
naos gruesas que venían ala vela a enuestir en la puente.



Os moros de Sevilla tenían vna puente de
madera muy fuerte hecha sobre barcos a mar
rada con muy rezias cadenas d hïerro por do
passauan de Sevilla a Triana 7 a toda aque
lla tierra dela parte del río. La qual era gran
de defensa de los moros de Sevilla 7 saltando les esta puē
te les saltaua todo. El noble rey don Fernādo como fuesse
su intñcion de estar sobre Sevilla fasta ganar la o morir e
la demanda: cōsiderando que si la puente no les q̄taua (por
donde todo el socorro 7 mantenimientos les venía) que se
podría dilatar por muy largo tiempo su proposito: 7 al ca
bo estava en dubda de poderse acabar: ouo su consejo sobre
ello con don Remon bonifaz 7 con otros hombres q̄ eran
bien sabidos 7 dïestros en las cosas de lamar, 7 acordaron
que se tuuiesse manera como inuentassen alguna arte para
quebrar les a los moros la puente de Triana, 7 despues de
auer bien pensado sobre ello, lo que ordenarō fue esto: que
tomaron dos naos las mas gruesas 7 mas fuertes d toda
la flota: 7 adereçaron las muy bien d todo lo necessario pa
ra venir por el río a velas tendidas a enuestir en la puente
para la quebrar. Despues de muy bien adereçadas las na
os como conuenia para el tal caso, entro en la vna don Reo
mon bonifaz con la gente que conuenia: 7 todos muy bien
armados: 7 en la otra nao entraron los q̄ don Remon boni
faz escogió. Las naos puestas apūto: sería casi a medio día
quando se leuanto vn pequeño viento 7 decindierō vn buē

trecho el río abaxo: porque tomando el trecho largo y niefen mas rezias las naos. El rey don fernando mando poner en las gaulas delas naos sendas cruces por exaltació dela sancta fe porq̄ era día de Sancta cruz de mayo. Partidas pues las naos a velas tendidas el río arriba, llegãdo ya cafi al medio camino: cesso el ayze: y pararõ las naos: delo q̄l tuierõ todos mucho pesar: creyendo que no auria efecto lo que auian començado, y estando assí muy congozados: plugo a dios que se mouio otro ayze muy mas rezio que el primero/ luego començaron sus naos alçadas todas las velas a yz muy rezias. Los moros tenã por el arenal adelãte puestos muchos tiros con que les tirauan a gran priesa y los aquerauan muy grauemẽte. Tirauanles assí mesmo cõ ballestas de torno y delas otras de que estauan muy bien bastecidos: y con hondas y dardos emplumados y cõ quãtas cosas les podían cõbatir. Dela torre del oro assí mesmo les tirauan cõ trabuquetes y con ballestas y dardos: y con otras muchas cosas. Otro tanto hazian los de triana dela otra parte. Mas plugo a dios que no les fizieron ningun daño que mucho se sintiesse. La nao que primero llego ala puente la qual yua por la parte del arenal no pudo quebrar la puente: mas quebrantola por donde le dio. Mas desque llego la otra nao en que yua don iRemon bonifaz dióle tal golpe que passo dela otra parte ð claro. Todos los christianos ouieron grande alegría quando vieron la puente quebrada. Estonces el rey don fernando y el infante don Alfoz y otros muchos caualleros con otra mucha gente recuadieron contra los moros que estauã por el arenal por los fazer encerrar en la ciudad o derramarse porque las naos tuuiesse lugar de salir en saluo: lo qual assí se hizo.

Capitulo. lxiij. como el rey don fernando desq̄ vido la puente q̄brada passo en persona a


poner cerco sobre Triana.



El puente despues q̄ fue quebrada como dicho es: los moros se tuuieron por perdidos y affligieron se sus coraçones creyendo que poco valdria lo q̄ pudieffen fazer para se defender pues les auian quebrado la puente por dōde les venian los mantenimētos y el socorro. El rey otro día demañana fue sobre triana y fue con el infante dō alonso y los maestros cō toda la hueste: y empeçaron a la combatir por todas partes: por el agua Remon bonifaz cō la flota, y por tierra el rey cō la hueste. Mas assi los vnos como los otros recibian gran daño de los del castillo: los quales les tirauā con piedras y saetas muy espessas: y por esto viendo el rey don fernando que seria mayor el daño que los suyos recibian que el que estos podrian hazer a los del castillo: no teniendo buē recuado para el combate: mado ala gente que se tirassen a fuera, y deçola assi por estōces: mas como tuuiesse gran voluntad de la tomar por el daño y impedimiento que della se le recrecia para no poder ganar tā presto a Sevilla: mando al infante don alonso su hijo y a los otros sus hijos don fadrique y don Enrrique q̄ minassen el castillo ellos fizieron lo q̄ el rey su padre les mando: y mandarō hazer sarzos y gatas para con q̄ pudieffen llegar se al muro: y fue con ellos el mestre de Ucles y don Rodrigo gomez: y don Rodrigo flores y alonso telles y pero ponce: y pusieron se sobre triana junto al río. E ltonces allegosse alli toda la hueste: y los vnos combatiā reziamente el Castillo: y los otros minauan secretamente. Los moros tuuieron conocimiento que los minauan y contraminaron ellos y assi les atajaron la mina: y de alli en adelante trabajauan de estar siēpre apercebidos y sobre el auiso: y tãbien los christianos se dexaron de los minar mas. Los moros que estauan en triana como se veyan tan cōbatidos por todas partes y rian la puēte quebrada por dōde ellos tenian su socorro,

procurarō de bastecerse muy bien: e metterō muchos man
tenimientos e mas gente e muchas armas: e así aperce
bidos salían muchas vezes de rebato e con ballestas que
tenían muy fuertes e con hondas e con otras cosas hazía
mucho daño en los chriſtianos. El rey viendo el daño que
los moros hazían / mado hazer ingenios para combatir el
castillo: los quales fueron luego hechos, e començarō a lo
combatir: muy reztamente. Los moros así mesmo adere
caron sus tiros que llamauan Algaradas e tirauā a los en
geños con q̄ los Chriſtianos tirauā para se los quebrar e
desbaratar. Salían también los moros muchas vezes en re
bato contra los chriſtianos: mas quādo los xp̄ianos recu
dían luego se acogían al castillo: e los chriſtianos eran de
esta manera muchas vezes engañados: porque como los se
guían: llegauan se tan cerca dlas barreras q̄ por fuerça a
tan de recebir daño por mucho q̄ se guardassen. Tenían
los moros tan reztas ballestas que de biē lexos fazían mo
tales tiros. E muchas vezes fueron vistos hazer tales tiros
que passauan el cauallō armado delas mas fuertes armas
de claro: e a dōde yua a parar el quadrillo entraba todo de
baxo de tierra. Desta manera que es dicho passauan cada
día sus debates los Moros con los xp̄ianos, los vnos por
ganar el castillo los otros por defendello.

Capitu. lxxij. Delo q̄ acaeció a
Barci perez de Vargas con vn infançon que traya la
misma deuſa que el.

 Estado en el combate sobre el castillo de triana
llego allí d nueue vn infançon: el q̄l como vies
se a vn cauallero q̄ traya en sus Armas la mes
ma deuſa q̄l traya en las suyas q̄ eran vnas on
das blācas e cardenas llegosse a otro caualle
ro q̄ estaua cerca d l e dizele. Como trae este cauallero la de
uſa de mis armas: yo os digo q̄ se las quiero quitar: que

no pertenecen las ondas para tan vñl hōbre como el. El cauallero a quien lo dixo ⁊ otros que lo oyeron le respondierō. Vos mirad lo q̄ quereys hazer antes q̄ lo acometays: que esse cauallero que vos dezis es Garcíperes de vargas: ⁊ a vn q̄ lo veys assí que parece hōbre de poco estado: cauallō es de estado ⁊ de mucho merecimiento: ⁊ muy noble ⁊ esforzado, ⁊ sed cierto q̄ si sabe lo que aueys dicho que no escapareys de sus manos como pēsayz, porque el es tal cauallero ⁊ tan puado en las armas que qualquiera cauallero ha por bien de le hazer hōra. El infançon q̄ndo oyo lo que los caualleros dixerō, ⁊ como le tenían a mal lo q̄ aya dicho caullo ⁊ arrepintióse delo q̄ aya dicho. Despues como quier que fue vino esto a oydos de garcíperes de vargas: ⁊ callose q̄ no mostro en dicho ní en hecho auer lo tal sabido. Desde a pocos días estando sobre triana acaesció vn día que estando en las barreras este infançon ⁊ Garcíperes de vargas: ⁊ otros cauallōs: salieron los moros de triana ⁊ arremetieron fasta do estauā estos cauallōs ⁊ matarō ay algunos hōbres, ⁊ antes q̄ arremetiesen a los chriştianos adelantose vn moro a cauallō haziendo ademanes hazia los chriştianos garcíperes de vargas como lo vido conosció q̄ el moro que aya q̄ saliesse a el otro cauallero chriştiano pa cōbatirse vno por vno, ⁊ dio delas espuelas al cauallō ⁊ vasse para el moro ⁊ llegando a el dióle tal golpe que dio cōel en trñs. Los otros chriştianos siguieron ēpos de Garcíperes: ⁊ los moros estōces boluieron las espaldas huyendo: ⁊ los chriştianos empos dellos matando ⁊ firiendo fasta las puertas del castillo. Los moros quādo vieron que tan pocos eran los Chriştianos dieron buelta sobre ellos ⁊ allí se traouo vna reñia pelea que duro grā parte del día, en la qual se hizieron grādes golpes assí de lança como despada ⁊ porras ⁊ murieron muchos. Los que estauan en el Castillo tirauan de las torres ⁊ muros tantas de piedras ⁊ saetas que parecía granizo que caya del cielo. Al fin los chriştianos apreta

non tan rezadamente con los moros que los vencieron y los
encerraron en el castillo: de los christianos quedarō muchos
heridos porque de las torres y muros les fizieron mucho
daño. Empero de los moros murieron muchos mas q̄ no de
los Christianos y con esta grande victoria se tornaron los
christianos a sus barreras. Garcíperes de Vargas hizo aq̄l
ta señalada cosa, y en tales p̄fessas se metió y tales y tā
grādes golpes rescibió que el escudo traya hecho pedaços
y la deuisa de las ondas que en el traya no parecía della co
sa alguna. E quando llegó a las barreras miro por el infan
çon de quien hemos hablado: y vido lo en aquel mesmo lu
gar donde estaua antes que saliesen a los moros, que nuno
ca de allí se auia partido: y díxole. Señor cauallero en tales
lugares meto yo la deuisa de las ondas que salē quales veys
veces si vos mandays q̄ndo otra vez tornē los moros salga
ellos vos y yo a ellos: y allí se vera qual de nosotros merece
traer la deuisa de las ondas, no le pluguierō estas palabras
mucho al infançon: y ya estaua bien repiso de lo q̄ auia oí
do, y temióse q̄ se lo quería demādar, y respondiōle desta
manera. Señor cauallero la deuisa de las ondas esta bien e
leada en vos, y ha sido bien hōrrada por vos y lo será mas
de aquí adelante y mas valdra: ruego vos como a buen ca
uallero que soys q̄ si algo dixe contra vos no conociendo
quien fuessedes q̄ me perdoneys. Garcíperes díxo que lo p
onaua. Estōces el infançon le dio las gracias y se tuuo por
dichoso por auerse partido del tan en saluo. Dō lo renço rui
ez supo esto y díxolo al rey don Fernando y a los grandes,
y al rey le plugo mucho: porque ya el sabía bien quien era
Garcíperes de Vargas. Esto fue sonado por toda la hueste
de lo qual rescibió el Infançon muy grandíssima vergu
nça porque todos mirauan en el y se reyan: y preguntauā
y los Caualleros cada día en son de burla que como le a
caescido con Garcíperes de Vargas.

Capitulu. lxxiiij. Como dō Pero

ponce y otros caualleros echaron celada a los moros q̄ hazían mucho daño en la estâcia del arçobispo de santia go porq̄ el estaua mal y mataron muchos moros.



Esta sazón don arías arçobispo de Santia go vino al real y assento su estâcia cerca de taga rete: que estaua biê desuado del real: y luego como llego adolesció el y la mayor parte de su gente. Los moros como lo veyan tã apartado del real seguía le mucho recudiêdo allí muchas vezes: y hazían le mucho daño. Viêdo esto dō Pero ponce y don Rodrigo flores y dō Alonso telles: parecióles q̄ era grãde del cortesia consentir que aq̄llos moros siguiesen tãto al arçobispo, pues el estaua mal y no lo podía remediar: y pa esto ouieron su consejo: y acordarõ de les echar en celada: y tomaron sus adalides entre los q̄les yua vno que se llamaua Domingo muñoz q̄ era grande adalid y muy buen hõbre por su persona: y tomarõ alguna gente de cauallo dela del Infante don Alonso: q̄ aun que no era mucha: era buena y puestos en orden como pertenecía pusieron se en celada: y echaron por cebo los carneros del Arçobispo. Los moros vinierõ como solia: y como vierõ los carneros algo desuados dela estancia del arçobispo fuerõ para ellos: y passaron la celada: y llegando a los carneros començarõ los de recoger. Los dela celada quãdo vieron q̄ era tiempo salierõ y dierõ en los moros. Los moros como esto vierõ dexaron los carneros y començaron de huy: cada vno por donde podía: y los christianos empos dellos matando y hiriendo a gran priesa: y de tal manera los castigarõ q̄ la mayor parte delos moros quedaron allí: en que murieron cincuenta de cauallo delos Bazules muy buenos caualleros: porq̄ desta generacion eran estos moros que allí salieron: y murierõ mas de quinientos dlos de pie y mas murieran si los de la

elada no salieran tan presto.

Cap. lxxv. como yendo veynte

de cavallo xpianos a guardar los erueros salieron a ellos.
Los moros a cavallo: y se perdieran sino fueran socorridos.

Entan por costumbre los caualleros del rey do
fernado de yz a guardar los erueros cada dia
por sus quadrillas. De manera q̄ yuan tantos
caualleros de vna quadrilla vn dia: y otros tan
tos otro dia de otra quadrilla. Y estos era los q̄
el rey señalaua q̄ fuessen: y assi yuan por su orden. Un dia q̄
yo la guarda a Diego sanches y a Bastian gutierrez sa
eron con veynte caualleros. Y acaecio q̄ vieron vista de
los ciento y cincuenta caualleros moros q̄ salieron de Fe
s. Y como viero q̄ era poca gente dieron enellos: y pusie
ron los en mucho estrecho. Empero los xpianos los acome
ron muy esfozadamente y herian enellos reziamente.

Mas viendo q̄ no los podian sufrir: porq̄ los moros eran
muchos y ellos muy pocos, acogieronse a vn cerrillo y allí
con mucho esfuerço se defendian lo mejor q̄ podian. Los
moros los cercaron en derredor: y tiraua les con dardos y
azagayas: y hazian gran daño enellos. Mas los xpianos
vieron vn auiso q̄ quantos dardos y azagayas les tira
van los moros, todos los quebrava que ninguno les torna
uan a tirar. Y esto les valio mucho. Fueron heridos diego
sanches y Sebastia gutierrez y sebastian gutierrez murio
dego, y assi mesmo Diego sanches muriera / o fuera preso
no fuera tan presto socorrido: los chxistianos viendo se ta
querados arremettero muchas vezes a los moros co muy
gran esfuerço y heria los tan reziamente que los retrayan
algun tanto, y hazian enellos mucho daño / mas los moros
dego tornaua sobre ellos y hazia les boluer a su lugar. En
este trabajo estuueron gran parte del dia q̄ de ninguna par
te les venia socorro. E assi se defendieron como esfozados

caualleros fasta q̄ les llego socorro: porq̄ como llego la nueua al real luego les fueron a socorrer a gr̄a priessa: pero ya estauā tan cansados y puestas en tal trance / q̄ si el socorro les tardara vn poco, o fuerā muertos: o presos. Los moros quando vieron q̄ venia socorro a los xp̄ianos començaron de se acoger. Los xp̄ianos entōces fuerō empos delos moros: mas encerraron se antes q̄ los alcançassen. Otra vez acaescio q̄ los caualleros q̄ auian de yr a guardar los erueros se tardaron q̄ no salierō a tiēpo como conuenia. E los erueros ya salidos vñterō los moros y dterō enellos y matarō .cc. hōbres y lleuarō muchas bestias: y quādo las guardas llegarō ya los moros se auia acogido y ydo se en saluo.

Cap. lxxvi. Como vn moro llama

mado D̄rias q̄ auia venido en romería y vino a Sevilla por ayudar a los moros cometio vn engaño por dōde mataffen al infante don Alonso, mas no salio con ello.



Uia venido vn cauallero moro q̄ venia en romería al andaluzia y vino a Sevilla por ayudar a los moros: viēdo el estrecho en que estauan: y penso vn engaño: y comunicolo cō algunos moros dlos mas principales de Sevilla y auido su acuerdo sobre ello embiarō a dezir al infante don alonso q̄ le darian dos torres q̄ ellos tenian y q̄ fuesse el en persona a recibir las. Y que fuesse cierto q̄ siēdo el apoderado de aquellas torres q̄ lo seria de toda la ciudad. Y q̄ viñiesse luego sin mas se detener: porq̄ ellos tenian estonces buen aparejo pa selas entregar. El infante oyda su embaxada: temiendo se dlos engaños delos moros no se atreuió a yr ni quiso ponerse en aquel peligrō: mas embio alla a don pedro de guzmā con algunos caualleros dlos mejores q̄ en la hueste tenia. E llegados alla: ordenauā los moros de matar los. E don pedro de guzmā vno dello conociēto y caualgo y puso las espuelas rezamente al cauallo y salto se y

los q̄ vuan con el assí mesmo. Los moros dierō empos de
los mas no los alcançaron saluo vn cauallero que no falso
tan presto como los otros y aq̄l matarō. Y assí no vuo efeto
el engaño que aq̄l cauallero moro auia pensado para maer
al Infante don Alonso.

Capitulo. lxxvij. como el rey don
fernando mado vual al arçobispo de Sãtiago a reposar a su
casa porq̄ estaua enfermo. E como el maestro don Delayo
correa se passo ala estancia donde estaua el arçobispo.

Dntado se ha ya arriba como el arçobispo d
Santiago adolecio en llegando al real, pues
viendo el rey dō fernãdo q̄ el arçobispo esta
ua enfermo y la mayor parte de su gente: mã
do q̄ se tornasse a su tierra y que curasse de su
salud. El arçobispo vuo de hazer lo q̄ el Rey le mandaua:
un q̄ contra su voluntad: y partiõse para su tierra. E des
que el arçobispo se vuo y do/ passo en su estancia el maestro
don Delayo correa con su gente. A esta sazõn llego el cõce
o de Lordoua/ y fuerõ a poner su estancia junto a los mu
ros dela ciudad. Ya los moros estauã tan fatigados y pue
los en tanto estrecho q̄ no teniã por dode salir ni por dõde
entrar sino por el agua en barcos/ o a nado y cõ gran peli
gro. Cosa sería dificultosa poder se escreuir o cõtar todas
as cosas q̄ passaron en este cerco de Seuilla. E assí mesmo
quãtos trabajos passarõ los q̄ en aq̄l cerco se hallarõ antes
q̄ la ciudad tomassen. A las por biẽ q̄ tenian cercada la ciu
dad y cõ quãtos males y destruyçiones faziã cada dia en
los moros: legũ la hystoria lo ha cõtado: y de otros muchos
q̄ sería dificultoso cõtar: no podiã vedar a los moros el pas
o ñla ciudad a triana q̄ todas las vezes q̄ lo auia menister
passauã los vnos a los otros y se socorriã. Delo q̄l el rey te
nia grã pesar, porq̄ ni podia tomar a triana cõ quãto sobre
ella fazia ni por cõbates q̄ le daua: ni les podia vedar el pas

fo q̄ no passassen los moros d̄ triana a sevilla ⁊ los de sevilla a triana. Sobre lo q̄l el rey vno su cōsejo con Remon bonifaz: ⁊ con los q̄ mas sabían por la mar para q̄ se di esse forma como pudiesen tomar tr̄a enel arenal: ⁊ vedarles aq̄l passo. E fue acordado ⁊ mandado por el rey q̄ aparejassen las galeas que fuessen menester ⁊ que lo fuessen aprouar. Mas quando lo prouaron ⁊ pensaron passar alla vino sobre ellos tan gran poder de moros que les resistieron el passo ⁊ nūca por essa vez lo pudieron hazer. ⁊ el rey les prometio que si hiziesen como aquel passo se defendiessa q̄ les haría mercedes por ello.

Capit. lxxviii. como Drias con

otros cauallos moros passarō de Sevilla a triana: ⁊ como les fue tomado el passo que no pudierō tornar ala ciudad.



En el día acaesció q̄ Drias ⁊ otros moros de los mas p̄ncipales de sevilla passaron a triana. Mas aunque la yda tuuierō libre: la tornada no fue en su mano. Por q̄ remō bonifaz se les puso enel passo con muchas galeas ⁊ naos gruesas ⁊ zābras muy bien armadas ⁊ con muy buena gente: les defendió la tornada a Drias ⁊ a los otros moros que con el auian passado. A los q̄ les peso mucho desque vieron tomado el passo ⁊ se vieron assi cercados de todas partes q̄ no se podían valer ni ser socorridos por tierra ni por agua de ninguna parte. Quando assi se vieron los moros los unos ⁊ los otros cercados ⁊ presos por todas partes desesperrados de todo socorro, no pudiendo los vnos passar a los otros: ni salir ni entrar por ninguna parte, no sabían q̄ consejo se tomār ni q̄ hazer porque aunque quisiesen d̄fenderse ya no tenían q̄ comer, ni les podían entrar mantenimientos. P̄ues viendo se tan aquejados ⁊ puestos en tan grande estrecho que d̄ ninguna parte esperauan ser socorridos demandaron que querían hablar al rey.

Capitu. lxxix. como los moros

de Seuilla assentaron sus partidos con el rey don Fernando para le entregar la ciudad.



El rey don Fernando viendo q̄ los moros q̄rri
an habla embió a Rodrigo aluarez pa que ha
blasse con ellos, y el primer partido q̄ los mo
ros pidieron de pte de Arataf fue este. Que le
entregariã al rey don Fernando el alcaçar de
Seuilla: y q̄ la renta toda que della lleuaua el miramamo
lin q̄ la partiese por mead entre el y Arataf y q̄ se queda
llen ellos en sus haciendas. El rey don Fernando no quiso
venir en este partido, porq̄ el los tenia puestos en tãto estre
cho q̄ aun solamete no lo quiso oyr. Viendo los moros que
el rey don Fernando no quiso venir en este partido: mouie
ron le otros muchos: de los quales ninguno aceto el rey: sal
uo q̄ le dexassen la ciudad libre y desembargada. Quando los
moros vteron q̄ el rey don Fernando no venia en ningun
partido de los q̄ le demandauan dixerõ que le querian dar
la ciudad y q̄ los dexasse yz libes con sus hijos y mugeres
y con sus haciendas z q̄ si algũos moros quiessien q̄dar en
su seruicio y mādado del rey q̄ quedassen seguros. Este prt
do les aceto el rey. Despues de aceptado este prtido: demã
darõ le mas los mos moros q̄ les consintiesse q̄ derribassen
la mezq̄ta mayor. El rey mado q̄ lo dixessen asñ hijo el infan
te don Alonso. El qual respondio q̄ si vna sola teja le derri
bauan dilla. q̄ por el mesmo fecho no dexaria moro ni mora a
vida. Los moros dixerõ al rey q̄ pues asñ q̄ria: que les d̄ra
sse solamete q̄ derribassen la torre q̄ el haria otra. El rey as
si mesmo los ebio cõ esto al infante dõ Alõso. El infante les
dixo, q̄ por solo vn ladrillo q̄ della d̄rocassen q̄ no d̄raria vn
solo moro a vida en seuilla. Quando los moros vterõ q̄ no se
hazia nada dlo q̄ ellos q̄ria: dixerõ q̄ le entregariã la ciudad
libre y desembargada dẽ de e siete dias. E d̄ssa manera tomo

el noble rey don Fernando a Sevilla. Fue ganada el día de
sant Clemente a veynte y tres días de nouiēbre Año dela
encarnació del señor 8 mil 7 doziētos y çrenta y ocho años

Capitul. lxx. como los moros

de Sevilla entregaran las llaves dela ciudad al Rey
don Fernando y sela dexaron libre y desembargada.



El que fueron acabados de assentar los par
tidos con que los moros auian 8 dar la ciu
dad al rey: y el entrado y apoderado en el
caçar: los moros 8 mandaron al rey vn mes
de plazo pa vender sus cosas las q̄ no podi
an llevar. Y el Rey selo otorgo. Cūplido el
plazo los moros auia ya vendido todo lo q̄

quisieron vender: 7 despues de cōtentos y pagados 8 todo
lo q̄ auian vendido: luego le entregaron las llaves dela ciu
dad al rey don Fernando: y sela dexaron libre y desembarga
da. E quando se vueron 8 yr: el rey les dio naos y galeas pa
los q̄ quisieron yr por mar, 7 a los que fueron por tierra les
mando dar bestias 7 quiē los guiasse hasta poner los en sal
uo. Los moros q̄ fueron por mar serian hasta cient mil. Es
tos se passaron a cepta. Los que fuerō por tierra serian ha
sta trezientos mil. Y estos se fueron hazia peres. Lo los qua
les fue el maestre 8 Calatraua hasta poner los ē peres. Des
sa manera embio el rey don Fernando a los moros de Sevil
la despues que se la ouieron desembargado.

Capitulo. lxxi. Como el noble

rey don Fernando entro en Sevilla y fue rescibido cō
grā plazer y con solēne procession de obispos y clerezia



El noble y bienaventurado rey dō Fernando:
de q̄en tan nobles y claros hechos se escriuen
en esta hystoria entro en la muy noble ciudad 8
Sevilla q̄ es cabeça de toda el andaluzia dia 8
la traslado de san ysidro arçobispo q̄ fue de

Seuilla a veynte y dos dias de dizeñbre año dela encarnaciõ
del señoz de nra señõ y dozietos y çrenta y ocho años. Fue rece-
bido cõ muy solenne pçession de obispos y mucha clerezia
y de todas las gẽtes con mucho plazer y alegrìa, los qua-
les alabauã y dauan grãas a dios nuestro señoz por quanta
gracia auia dado a este noble rey y tanto le era favorable e
todos sus hechos q̃ tales victorias le daua contra los ene-
migos de su sancta fe. E assi con esta procession tan solenne
y con estas alegrias y plazerẽs entro el noble rey don Fern-
nando en la yglesia de sctã maria. E allí celebzo aquel día la
missa yn noble perlado que se llamaua dõ Butierre electo
de Toledo: y acabada la missa fuesse el rey a sus alcaçares
muy acompañado de todos los grandes donde fueron he-
chas muchas fiestas con gran plazer d̃ todas las gentes.

Capitulo. lxxij. en que se cuen-

tan los trabajos que el rey don Fernando y sus vassa-
llos passarõ en el cerco d̃ Seuilla: y el cõcierto d̃ su real.



A noble ciudad de seuilla gano la el noble rey
don Fernãdo en la manera q̃ es cõtado. Empe-
ro passo el y toda su hueste sobre aq̃l cerco mu-
chos pelìgros y a frentas: sufrìdo muchas la-
serias: muchas trasnochadas y madrugadas.

En muchas batallas q̃ dio en escaramuças: en entradas a
correr la tierra. En meter recuas de mantenimietos para su
real. En defender q̃ no entrassen recuas de mantenimietos
a los moros: en mucha falta de viãdas q̃ en el real vuo mu-
chas vezes: en muchas muertes delos suyos assi en las pe-
leas como por enfermedades grãdes que en su hueste vuo.
Por: que los calozes hazia tã rezios: y tã destemplados cor-
ria los ayres que pareciã llamas de fuego. Y deste destẽpla-
miento murio mucha gente: porq̃ duro muchos dias q̃ assi
corria aq̃l ayze corrupto y tan caltete q̃ parecia q̃ salia d̃ los
infiernos. Y assi toda la gẽte andaua todo el dia sudãdo cor-

riēdo agua. Pues por fuerça era que assi por esto como por las grandes fatigas 7 trabajos q̄ passauā que auian d̄ adolecer y pderse mucha gente. Tenia el rey dō Fernando su real assentado sobre sevilla q̄ parecia vna populosa ciudad muy bien ordenado 7 puesto en todo cōcierto. Aua enl calles y plaças. Aua calles de cada officio por si calle de traperos. Calle de cābiadores. Calle d̄ especieros. Calle d̄ boticarios 7 de freneros. Plaza delos carniceros. Plaza del pescado. Y assi de todos los officios q̄ntos enel mundo pueden ser. De cada vno dellos auia su calle por si. De manera que q̄en aquel real vido podria biē dezir cō verdad q̄ nunca otro tambiē ordenado ni tan rico lo vido: ni de tāta 7 tā noble gente: ni tan abastada de todos mātenimētos y mercaderias: ni aun ningūa rica ciudad lo podia ser mas. Por que assi auian arraygado sela gente con sus psonas y hazendas 7 mugeres y hijos como si por siempre vueran d̄ biuir allí. Y desto fue la causa: q̄ sabian todos que el rey don Fernando auia propuesto 7 prometido q̄ nunca de allí se le uantarian en todos los dias de su vida hasta q̄ ganasse a sevilla: plugo a dios q̄ se cumplio su desseo. Y esta certidūbre d̄ la volūdad d̄l rey les hizo venir d̄ todas ptes tā d̄ assietto allí.

Cap. lxxiiij. q̄ cuenta el tiempo

q̄ el rey don Fernādo estuuo sobre Sevilla: 7 las excelēcias d̄lla: y d̄la nació Castellana sobre todas las otras naciones.



Sez y seys meses estuuo el bienauēturado rey don Fernando sobre la noble ciudad de Sevilla teniēdo la cercada. E ciertamente el tuuo mucha razon d̄ hazer mucho por ella. Porq̄ es muy noble ciudad, 7 la mejor cercada q̄ ay en toda esta tierra. Los muros della son muy altos 7 muy anchos y fuertes en d̄masia: 7 sus torres son muchas 7 biē cō-

passadas y labradas por gentil arte. La barua cana q̄ tiene
es tal y tan fuerte q̄ otra ciudad se ternia por bien cercada
con tal cerca como ella es. Tiene junto al río vna torre q̄ se
dize la torre del oro: la qual es de muy gentil arte labrada
y muy fuerte y es fundada sobre agua. Pues que diremos
dela torre d̄ sancta Maria y de sus noblezas y hermosuras?
La qual es de maravillosa arte labrada. Tiene en anchura
sesenta braças: y dozientas y quarēta en altura. Tiene otra
excelencia que tiene la escalera por dōde suben alla ancha y
tan llana y también compassada q̄ los reyes y reynas y grā
des señores q̄ alla quieren subir a mula / o a cavallo puedē
muy bien subir hasta encima. Y encima dela torre esta otra
que tiene ocho braças en alto hecha de maravillosa arte: y
encima della estan quatro m̄çanas vna sobre otra tan grā
des y de tan gran obra y hermosura q̄ no creo que se hallen
otras tales en todo el mundo. La q̄ esta sobre todas es la
menor: y luego la segūda es mayor: y la tercera es muy ma
yor. Dela quarta no se puede dezir su grandeza: ni su extra
na obra q̄ es cosa increyble a quiē no la vido. Esta es labra
da por muy gentil arte. Tiene doze canales, cada vna dellas
es de cinco palmos en ancho que quando la metieron en la
ciudad no pudo caber por la puerta: y fue menester q̄ quita
ssen las puertas y que ensanchassen la entrada para metella
Quando el sol da en estas m̄çanas resplandescen tanto que
se veen de mas lexos q̄ vna jornada. Otras muchas y gran
des noblezas sin estas tiene esta ciudad: las quales pocas
ciudades ay que las tengan. Es ciudad a quiē le entran ca
da día por el río hasta los adarues naos con mercadurias
de todas las partes del mundo. De Zanjar: de Leuta: de
Tunex: de Bugia: de Alexandria: de Venoua: de Portuga
l: de Anglaterra: de Pisa: de Burdeos: de Bayona: de
Lecilia: de Bascuña: de Cataluña: de Bragon: de Francia
y de otras muchas partes de allen de el mar de moros y de
christianos. De dōde siempre allí se hallan gentes. E mas

que allende de todo esto tiene tanto azeite q̄ suele por mar
 ⁊ por tierra abastar a grandes tierras / sin otras muchas
 riquezas de que abonda que sería casi imposible cōtar las
 En su atarafe autacient mil alcarías sin los portadgos de
 donde les venían grandes rentas. Esta fue vna dias mayo
 res cōquistas que enel mundo fue hecha en tan breue tiem
 po. ⁊ deue se creer que por dos razones fue ganada tan po
 pulosa ciudad en tã breue tiempo. La primera ⁊ principal
 es que fue merced ⁊ gracia que nuestro señor Dios quiso
 hazer al noble ⁊ bienauenturado Rey don Fernando por
 ser tan leal seruidor suyo. La segunda razon es la gran leal
 tad de los buenos vassallos que tenía: que rey ninguno de
 todo el mundo nunca los tuuo mejor: ni tales como son los
 castellanos de su alteza. Porque manifiesta cosa es por to
 das las partes del mundo que los castellanos hazen en esto
 ventaja a todas las otras naciones. E allende de ser la gen
 te que mejor ⁊ mas lealmente sirue a su señor: es para mas
 que otra nacion alguna. Cuya proeza Dios lleue adelante
 a honrra dellos ⁊ de su naturaleza.

Capitulo. lxxiiij. como el Rey

don Fernando doto de grãdes rentas la yglesia de Se
 uilla ⁊ hiz o Arçobispos ⁊ canonicos.



Al muy noble Ciudad de Seuilla fue ganada
 enel año del Señor de mil ⁊ dozientos ⁊ qua
 renta años en día de sant Clemente que es a
 reynete ⁊ tres días del mes de Nouiembre. ⁊
 el noble Rey don Fernando despues de gana
 da esta ciudad de Seuilla ensancho otras muchas ciuda
 des ⁊ tierras: metiendo las debaxo de su señorio. ⁊ sojuzgã
 do Reyes ⁊ Reynos que le conocieron por señor ⁊ le hi
 zierõ vassallaje: de quien lleuo rentas ⁊ tributos ⁊ pechos
 ⁊ derechos como señor. Toda la tierra desta parte òla mar
 que los Mozos poseyan fue puesta debaxo de su señorio ⁊

le dió ala su merced. Despues que el noble y bienauentura
do rey don Fernãdo vuo reposado enesta su noble ciudad
y vuo su coraçon el cumplimiento de su desseo: començo lo
primero a renouar y estaurar a honrra de **D**ios y de sancta
Maria su madre la filla Arçobispal que gran tiempo auia
que estaua vazia y huerfana de su pastor. Y este noble Rey
don Fernãdo establecio calongias y dignidades muy hõ-
radas a honrra dela rirgen nuestra seõora sancta **M**aria/
cuyo nombre la sancta yglesia tiene. **D**otola de muy ricos
heredamientos: de villas y lugares muy ricos: y otras mu-
chas y grandes riquezas que le dió: el arçobispado a don
Remondo q̄ fue el primer Arçobispo de Sevilla: despues
que este noble rey dõ Fernando ouo dado orden y prouey-
do muy bien las cosas dela yglesia y clerezia: dispuso y or-
deno muy bien las cosas dela ciudad y de sus ciudadanos
y gouernacion y su regimieto y poblola de muy noble gen-
te y mando que fuesse muy bien repartida, y eredo enella
las ordenes y a muchos buenos **L**aualleros: y muy ricos
hombres, y dõles muy grandes y ricos heredamientos y
muy ricas casas. Y eredo enella muchos buenos letrados.
Y eredo a grandes maestros y officiales en todos los offi-
cios mecanicos. Y mando estableser y señalar calles para
todos los officiales cada vno por si y para todas las otras
cosas segun q̄ pertenece a qualquiera noble ciudad. **M**an-
do assi mesmo repartir el ararafe. Y mando lo poblar y la-
brar a muchas gentes que venian de diuersas partes dela
tierra afama õ las grãdes noblezas de Sevilla. **E** franqueo
su ciudad: y ennobleciola dãdo les grandes libertades por
hazer mercedes a las gentes que allí se fallaron conel enel
tiempo dela conquista y por satisfazer los trabajos y fati-
gas que auian padescido y pagar les los grandes y leales
seruicios que allí le auia hecho. Despues que el noble rey
don Fernando vuo poblado a Sevilla y dispuesto y orde-
nado enella todas las cosas muy bien a seruicio de **D**ios

ya honrra suya 7 de los pobladores: gano a Xerez y a Medina y a Alcala 7 a Bejar 7 a sancta Maria del puerto 7 a Caliz que esta dentro en la mar 7 a Sanlucar de alpechin 7 a Arcos y a Lebrixa 7 a Rota 7 a Trebuxena: 7 todo lo que estaua de parte de la mar. Dello gano a partido dello por conquista. Todos estos lugares villas 7 fortalezas 7 otras que aqui no se nombrian gano el noble Rey don Fernando despues que gano a Seuilla.

Capitulo. lxxv. Del tiempo que estuuó el noble rey don Fernando en ganar el Andaluzia, 7 como determinaua de passar en allende.



Cho años estuuó el noble rey don Fernando en el Andaluzia que no torno a Castilla: desde que de alla salto. En el qual tiempo passo por muchos trabajos 7 por muchas afreitas. Por que sobre el lugar/o rilla/o ciudad que ponía cerco: no se leuantaua hasta que lo ganaua aun que se viesse en gran peligro. Tres años 7 cinco meses biuio el rey don Fernando despues que gano a Seuilla.alli fue acabado el tiempo de su vida que Dios le auia dado. Allí ouieron fin sus hechos en los quales y en todo el tiempo de su vida siempre siruio a Dios muy lealmente. Que nunca a Castilla le pudíeron hazer tornar despues que la postrera vez vino ala frontera/ tanto desseo tenia de ganar el andaluzia. Su desseo era passar en allende para ganar todo lo que los moros alla poseen: pues que lo desta parte de la mar ya lo tenia ganado. E con este desseo mandaua hazer grande flota de armada para passar alla: con fiando en Dios que como aca le auia ayudado a ensalçar su santa fe que assi le ayudaria si passasse ella. Por que aun que auia ganado todo lo que estaua desta parte de la mar: 7 lo tenia todo metido debajo de su señorio no se tenia por conueto ni satisfecho fasta passar allende. Ya la

fama sonaua por todas partes de allende como el rey **D**on fernando quería passar alla. Todos los moros tenían temor: assi por saber q̄ su passada alla era cierta: como por que sabían que aca auía ganado toda la tierra. E muchos príncipes de aquellas partes que eran señores de grandes tierras tenían en proposito que si alla passasse que se le darían: temiendo que no se podrian defender d̄ su muy grande poder, ni resistir al grande coraçon y esfuerço q̄ tenía / segun las grandes cosas que de sus hechos oyán. **P**or manera q̄ teniendo tan gran fama, y siendo tan grande amigo y seruidor de dios es de creer que si b̄uiera que ganara con el ayuda de dios muy mayores y mas tierras delos moros d̄ las que tenía ganadas. **P**ues por su coraçon y diligencia no faltara. **A**mas no pudo ser mas dello que dios tenia ordenado. **M**as se pudo escusar de morir pues que la muerte es comun a todos y plugo a dios de ordenarlo assi q̄ no ay Rey ni emperador ni otro hombre d̄l mayor estado que sea que la muerte pueda huyr ni asconderse della. **L**a muerte a todos es comun no yqual. **Q**ue puesto que todos mueran: vnos han muerte affrontada y deshonrrada: otros la han honrrada y en buen estado. **P**ues que muerte vno el bienaventurado: rey don fernando: o en que estado le tomo: diga lo la hystoria. **A**urío q̄ndo tan altos hechos vno acabado: quando tanto a los moros vno ganado. **Q**uando tanta preza vno alcanzado. **F**inalmente quando su honrra llego a aquel estado qual la hystoria vos ha contado. **E**l qual allende de ser de las gentes muy quisto, ciertamente de dios fue muy amado y honrrado pues le dio espacio de vida en el q̄l hizo tan nobles hechos: y acabo tan alta conquista: y finalmente alcanço merecimiento para reynar con jesu christo en su reyno celestial para siempre jamas. **P**ues muriendo en tal estado como aquí auemos dicho muy buena y honrrada podemos dezir que le fue la muerte. **A**un que a toda la **C**hristiandad le fue muy triste y muy penada: pues que

por el era tan enfalçada y honrrada. Mayormente sus naturales sintierõ mucho su muerte y la perdida que en per el tal rey perdían: porque por el eran muy honrrados y temidos: y sus hechos de todas las gentes loados y subidos en el alteza de esclarecida fama. Fue siempre este bienaventurado Rey dado al rfo de toda virtud y nobleza: por lo qual mereció y gano prez y fama de gran renombre. Nunca jamas estuvo ocioso, mas ocupado: en conquistas, hazía muchas mercedes a sus vassallos: heredando a muchos caualleros. Assi mesmo alas ordenes y yglesias: a los adalides y almogauares: y a todos quantos era razon de hazer bien y mercedes. Puso buenos rfos y leyes en sus tñras. Dioles muchas franquezas y libertades. Fue rey que siempre hizo justicia. Fue hombre de gran prudencia y saber, muy cortes, de mucha clemencia y piedad para los buenos: brauo y aspero para los malos. Honrró siempre los buenos. Fue rey de mucha verdad. E por esto aunque los moros lo temian/lo amauan mucho por la mucha verdad que en el siempre hallauan. Fue grãde enfalçador dela fe christiana y pseguidor de los infieles. Fue assi mesmo este noble rey muy humilde y obediente a dios y a sus mandamientos: muy católico, fauorescedor dela yglesia y de sus ministros, y muy obediente a ella y a sus mandamientos. Rey que hizo grandes hechos como parece por su hystoria ganando tantas ciudades villas y lugares como en españa gano de los moros enemigos dela sancta fe de Jesu christo. E assi como el tuuo siempre respecto a las cosas de dios: assi dios por su infinita bõdad siempre le plugo ayudarle: y endereçar todos sus hechos en prosperidad y honrra. Finalmente fueron tantas las virtudes y noblezas deste bienaventurado rey que sería imposible ningun hombre humano poder las contar ni escreuir y todo lo que del se puede dezir es tanto como lo que puede vn morquito desmenguar de vna cuba de vino por mucho que beua,

Capitulo. lxxvj. como el noble

rey don Fernando al tiempo de su muerte recibio los santos sacramentos con mucha humildad y deuocion: y como hizo venir a sus hijos ante si y les hizo vn razonamiento.


L muy catolico y bienauenturado rey dō Fernando reyno, en los reynos de Castilla y de Leon treinta y cinco años murió éla muy noble y muy leal ciudad de Seuilla: la qual el auia ganado de los moros como se ha dicho. Quando fue llegado el tiempo de su muerte hizo venir allí a don Felipe su hijo q̄ era electo para ser arçobispo de Seuilla: y a los otros obsspos que allí estauan y a toda la clerezia. E dō que vido que se acercaua la hora de su muerte demãdo que le traessen el cuerpo de nuestro señor jesu p̄po, y quando vi do venir al sacerdote q̄ traxa el cuerpo de nuestro señor hizo vna cosa de grande humildad: que como entro por la sala el sacramento luego se dexo caer de la cama en tierra: y hincados los hinojos en tierra toma vna sogã y echola a su cuello y demando que le diessen la cruz, la qual le pusieron delante: y el inclinose a ella cō mucha humildad y adozola nõ brando todos los tormentos y penas q̄ nuestro señor padescio en ella, besandola muchas vezes y hiriendo sus pechos con grande contriciõ y muchas lagrimas: conociendo se por muy pecador: y demandandole perdon de sus pecados. Luego hizo vna protestaciõ: en la qual confesio tener y creer biẽ y fielmente la fe de n̄ro señor en la q̄l el moria. Luego demando q̄ le diessen el corpus dñi: y puesto ante el adozolo con grã deuocion alçadas las manos, y llorando de sus ojos dixo ciertas razones de grãde cõtrición y fe. Desq̄ lo vno adorado recibíolo con grandíssima humildad de la mano de don Remondo arçobispo de Seuilla. Despues que vno recebido el cuerpo de nuestro señor Jesu xp̄o: hizo se despojar de sus vestiduras reales: y mado q̄ viniessen allí to

dos sus hijos: los quales luego vinieron, y eran estos, don Alonso que fue el mayor y heredero de sus reynos. Don Fadrique. Don Enrique. Don philipe. Don manuel. Don Sanchonose halló allí que era Arçobispo ni doña Berenguela que era monja en el monesterio de las huergas en Burgos, esto vido el rey en doña Beatriz su primera muger. Vinieron allí assi mesmo los hijos que tenía en doña Juana que eran estos. Don Fernando. Doña leonor: y don Luys que fue el menor de todos sus hijos. Quando el noble y bienauenturado Rey don Fernando vido allí sus hijos juntos y a la reyna doña Juana su muger, la qual estava muy triste y llorosa. Llamo al infante don Alonso que era el heredero y maldole que se allegasse a el y alço la mano y díole su bendición y despues a todos los otros. Y en presencia de todos los grandes y ricos hombres que allí estauan. hizo vn razonamiento al infante don Alonso mostrándole y doctrinándole como auia de regir y gouernar sus reynos: encargándole que criasse y encaminasse en todo bien a sus hermanos y los amasse y honrrasse y los adelantasse en sus estados quanto pudiesse. Encargole assi mesmo mucho a la reyna doña Juana su muger que la tuuiesse por madre y la honrrasse, y mautuiesse siempre su honrra como conuenia a Reyna. Encargole assi mesmo a su hermano don Alonso y a los otros hermanos que tenía. Encargole mucho que honrrasse siempre a todos los grandes de sus reynos. E a los cavalleros nobles y hijos dalgo que los tratasse mucho bien y les hiziesse siempre mucho bien y mercedes, y se vudiesse bien con todos ellos y les guardasse sus priuilegios y franquezas y libertades. E díole que si todo esto que le encargaua y mandaua cumpliesse y hiziesse que la su bendición cumplida vudiesse: y si no que la su maldición le alcançasse. E hizo le que respondiesse. Amen. E díole mas. Hijo mio mirad como quedays muy rico de muchas tierras y vassallos mas que ningún otro Rey Christiano: hazed como siempre hagays bien y

leays bueno q̄ bien teneyas con que. Ya q̄ dayas señor d̄ toda
la tr̄a q̄ los mozos auian ganado del rey d̄o Rodrigo. Si
eneste estado q̄ yo vos la dexo la supieredes mantener: fere
ys tan buen rey como yo. E si vos ganaredes mas: estōces
fereys mejor que yo. Mas si dello q̄ os dexo perdieredes al
go: no fereys tan bueno como yo.

Capitul. lxxvij. como el noble

rey don Fernando espiró haziendo su fin sanctamente
offresciendo su ánima a dios que la crió.



Quando llego la ora en q̄ este sc̄to rey dió el ánima
a dios q̄ la crió vido la sancta compañía q̄ le esta
ua atendiēdo: z mostro gr̄ade alegría d̄ado gra
cias a dios E demando la c̄dela q̄ todo xp̄iano
deue tener en su mano ala ora de su muerte: z dieronsela. E
antes q̄ la tomasse j̄uto las manos y alçó los ojos al cielo z
dixó. Señor diste me reyno q̄ yo no tenía: z mayor h̄orra z
poder q̄ yo merecía. Disteme q̄nto fue tu sc̄ta voluntad: se
ñor gracias te do tozmandote y entregandote el reyno q̄ me
diste con aq̄l aumento q̄ enel pude hazer. Offrezcote mi a
níma, dichas estas palabras dem̄ado p̄don a q̄ntos alli esta
uan: rogandoles q̄ si algunas q̄ras tenían d̄l que lo p̄donas
sen. Estōces respondieron todos llorando de sus ojos q̄ le
rogauan q̄ el los p̄donasse q̄ el ya yua perdonado. Luego
tomo la c̄dela cō las manos abas y alçó la hazia el cielo z
dixó. Señor jesu xp̄o redēptor mio desnudo sali d̄l v̄tre d̄
mi madre, z d̄nudo me offresco ala tr̄a: rescibe señor mio
mi ánima: z por los meritos d̄ tu sc̄tissima pass̄ion tē por b̄i
en d̄la colocar entre los tus siervos. Dichas estas palabras
abajo las manos cō la candela z adoro a dios padre z hijo
y sp̄u santo como fiel xp̄iano. E m̄ado a toda la c̄erezia d̄zir
las letanias: z c̄atar en alta voz. Te deū laudamus. Estōces
inclino la cabeça z los ojos z dió el ánima a dios. La q̄l sea
colocada cō sus fieles y sc̄tōs en la gloria celestial, Amen.

Capit. lxxviii. z final en el qual

se haze mencion de los llantos y días exequias z sepultura del bienauenturado z sancto rey don Fernando.



De lengua sera bastante para contar los grandes llantos z auto de muy grãde dolor y tristeza q̄ por todos los estados delas gētes fueron hechos por la muerte deste santo y bienauenturado rey: porq̄ no solamēte en Sevilla donde murió z su cuerpo fue sepultado: mas por todo el reyno de castilla y en el reyno de Leon fue grãde el sentimēto de dolor que se hizo por su muerte. Quien nunca jamas vido tantas dueñas y dōzellas de alta sangre y estado messar sus cabellos: rasgando sus caras bañadas en sangre, diziēdo en altas bozes palabras de gran dolor y haziendo tãtas lastimas: Quien vido jamas tãtos infantes: caualleros: infançones, tãtos hīdalgos: rīcos hōbres messando sus baruaas lastimando sus fazes: haziēdo en si grandes cruexas con el gran dolor: Quiē sobre muerte de hōbre vido tan grãdes llantos: nadie por cierto. Fueues en la noche fue aq̄ doloroso día quando este bienauenturado Rey dió el ánima a dios cuyo fiel sieruo siempre fue: a treynta días del mes de Mayo. Año de la encarnaciō del seño: de mil z dozientos z cinquenta z dos años. Y el sabado tercero día despues q̄ murió fue sepultado su cuerpo en la sancta yglesia de Sevilla: a donde esta oy día en gran veneraciō po: cuya p̄sencia esta sancta yglesia esta muy honrrada y tenida en gran reuerencia. Celebro el arçobispo de Sevilla la missa: z hizo muy loable sermō segū q̄ a tan alto rey conuenia. Quando el Rey de Granada supo de su muerte hizo hazer muy grandes llantos por todo su reyno. E biē tenia razon para ello: porq̄ el z todo su reyno estaua seguro debajo el amparo y defendimēto deste bienauenturado rey dō Fernando su seño: y no tan solamēte vuerō lastima z dolor de su mu-

te en los Reynos de Castilla y Leon: mas por todos los
reynos de christianos les peso y se dolierō mucho quando
supieron. Porq̄ por el tanta fama España y era temida y
ombreada por todo el mūdo, y lo fuera mas si mas biviēra
esta gracia señalada hizo dios a este bienauenturado rey
que en sus tiēpos nunca vuo en españa año malo ni fuerte:
especial en todos sus reynos. Bienauenturado fue el día
que este sancto rey nació: pues Dios lo hizo tal y le dio
tanta gracia q̄ mereciēse por sus sanctas obras alcāçar en
este mundo tanta honrra y en el otro la gloria perdurable.
En la qual lo ponga Dios con sus sanctos y huelgue para
siempre jamas. Amen. E a nosotros de su gracia para que
podamos hazer tales obras: q̄ merezcamos auer parte con
en su sancto reyno donde ay perpetua claridad y gozo y
auidad y amor para siempre jamas. Amen.

¶ Aquí fenece la cronica del san

cto rey don fernando tercero deste nōbre. En la qual
se recuentā sus nobles y esclarecidos hechos, y co
mo conquistō y gano a Sevilla y a toda el An
daluzia: la q̄l estaua ocupada dlos moros de
de q̄ la perdio el rey dō Rodrigo postrí
mero rey delos godos. Impressa en la
muy noble y muy leal ciudad d Se
villa: en casa de Sebastia Tru
gillo impressor. A nra seño
ra de Gracia / frontero
delas casas del Teso
rero Luys de
Medina.

Año. M. D. L. ij.



C. DORMIR

V12
T.2^a

